

**CARACTERIZACIÓN DE JÓVENES ENTRE 15 Y 19 AÑOS, ESCOLARIZADOS
Y CON COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN
FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y FAMILIARES, DE LA ZONA URBANA
DE MEDELLÍN, 2005**

SANDRA MILENA RUEDA RAMIREZ

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD NACIONAL DE SALUD PÚBLICA
“HECTOR ABAD GOMEZ”
MEDELLIN
2006**

**CARACTERIZACIÓN DE JÓVENES ENTRE 15 Y 19 AÑOS, ESCOLARIZADOS
Y CON COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN
FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y FAMILIARES, DE LA ZONA URBANA
DE MEDELLÍN, 2005**

SANDRA MILENA RUEDA RAMIREZ

**Trabajo de grado para optar al título de
Profesional en Gerencia de Sistemas de Información en Salud**

**Asesora
Erika María Montoya Vásquez
Psicóloga, Magíster en salud pública con énfasis en salud mental
Profesora Cátedra Facultad Nacional de Salud Pública**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD NACIONAL DE SALUD PÚBLICA
“HECTOR ABAD GOMEZ”
MEDELLIN
2006**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado 1

Jurado 2

Medellín, Julio 27 de 2006

A Dios por permitirme hacer realidad esta meta, a mi familia por su constante apoyo, a mi esposo y a todos aquellos que participaron en mi fortalecimiento personal y académico.

Sandra

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi agradecimiento a:

A Erica Maria Montoya por su colaboración como asesora en la elaboración de este trabajo.

A Ángela Segura por su interés y colaboración en el desarrollo del trabajo.

Al Grupo de Investigación de Demografía y Salud, por sus valiosos aportes a esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	9
LISTA DE GRÁFICOS	10
LISTA DE FIGURAS	13
LISTA DE ANEXOS	14
RESUMEN	15
INTRODUCCIÓN	16
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	18
2. JUSTIFICACIÓN	22
3. OBJETIVO	23
3.1. OBJETIVO GENERAL	23
3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	23
4. MARCO TEÓRICO	24
4.1. DEFINICIÓN DE VIOLENCIA	24
4.2. CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA	24
4.3. CONDUCTAS DE VIOLENCIA EN COLOMBIA Y MEDELLÍN	26
4.4. CONCEPTO DE JUVENTUD	27
4.4.1. <i>ADOLESCENCIA Y JUVENTUD.</i>	28
4.4.2. <i>JÓVENES Y VIOLENCIA</i>	29
4.5. FACTORES PREDISPONENTES A LA VIOLENCIA EN JÓVENES	31
4.5.1. <i>CONTEXTO PERSONAL Y FAMILIAR</i>	31
4.5.2. <i>JÓVENES, VULNERABILIDAD Y CONTEXTO SOCIAL</i>	33
4.6. GENERALIDADES DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN	37
5. METODOLOGÍA	40
5.1. TIPO DE ESTUDIO	40
5.2. POBLACIÓN DE REFERENCIA	40
5.3. FUENTE DE INFORMACIÓN	40
5.4. CRITERIOS DE INCLUSIÓN	41
5.5. CRITERIO DE SELECCIÓN DE VARIABLES	41
5.6. CONSIDERACIONES ÉTICAS	42
5.7. ANÁLISIS ESTADÍSTICO	43
6. RESULTADOS	44
6.1. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS SEGÚN SU ZONA DE RESIDENCIA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN	44
6.1.1. <i>CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS DE LA ZONA NORORIENTAL</i>	44

6.1.1.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	44
6.1.1.2. CARACTERÍSTICAS SOCIALES	46
6.1.1.3. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	46
6.1.1.4. ANTECEDENTES DE VIOLENCIA EN LA FAMILIA	47
6.1.1.5. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS QUE FAVORECEN LAS PRÁCTICAS DE RIESGO	47
<i>6.1.2. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS DE LA ZONA NOROCCIDENTAL</i>	<i>51</i>
6.1.2.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	51
6.1.2.2. CARACTERÍSTICAS SOCIALES	52
6.1.2.3. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	53
6.1.2.4. ANTECEDENTES DE VIOLENCIA EN LA FAMILIA	54
6.1.2.5. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS QUE FAVORECEN LAS PRÁCTICAS DE RIESGO	54
<i>6.1.3. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS DE LA ZONA CENTRO ORIENTAL</i>	<i>57</i>
6.1.3.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	57
6.1.3.2. CARACTERÍSTICAS SOCIALES	58
6.1.3.3. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	58
6.1.3.4. ANTECEDENTES DE VIOLENCIA EN LA FAMILIA	59
6.1.3.5. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS QUE FAVORECEN LAS PRÁCTICAS DE RIESGO	60
<i>6.1.4. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS DE LA ZONA CENTRO OCCIDENTAL</i>	<i>63</i>
6.1.4.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	63
6.1.4.2. CARACTERÍSTICAS SOCIALES	64
6.1.4.3. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	64
6.1.4.4. ANTECEDENTES DE VIOLENCIA EN LA FAMILIA	65
6.1.4.5. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS QUE FAVORECEN LAS PRÁCTICAS DE RIESGO	66
<i>6.1.5. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS DE LA ZONA SUR ORIENTAL</i>	<i>69</i>
6.1.5.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	69
6.1.5.2. CARACTERÍSTICAS SOCIALES	70
6.1.5.3. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	70
6.1.5.4. ANTECEDENTES DE VIOLENCIA EN LA FAMILIA	71
6.1.5.5. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS QUE FAVORECEN LAS PRÁCTICAS DE RIESGO	71
<i>6.1.6. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS DE LA ZONA SUR OCCIDENTAL</i>	<i>74</i>
6.1.6.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	74
6.1.6.2. CARACTERÍSTICAS SOCIALES	75
6.1.6.3. CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	75
6.1.6.4. ANTECEDENTES DE VIOLENCIA EN LA FAMILIA	76
6.1.6.5. ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS QUE FAVORECEN LAS PRACTICAS DE RIESGO	77
6.2. DESCRIPCIÓN DE ACTOS DE VIOLENCIA MODERADA Y SEVERA COMETIDOS POR JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS, ESCOLARIZADOS, SEGÚN SU ZONA DE RESIDENCIA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN	80

6.2.1. VIOLENCIA MODERADA EN JÓVENES ESCOLARIZADOS DE 15-19 AÑOS EN LA CIUDAD SEGÚN ZONA	80
6.2.1.1. AMENAZAR PARA OBTENER DINERO O PARA FORZAR A CAMBIAR DE LUGAR DE RESIDENCIA A ALGUIEN	82
6.2.1.2. AMENAZAR CON CUCHILLO, NAVAJA, BOTELLA, MACHETE, PALO, ARMA DE FUEGO, OTRO.	83
6.2.1.3. PEGAR CON PUÑOS, PATADAS U OBJETOS	83
6.2.1.4. ROBAR A MANO ARMADA	84
6.2.2. VIOLENCIA SEVERA EN JÓVENES ESCOLARIZADOS DE 15-19 AÑOS EN LA CIUDAD SEGÚN ZONA	85
6.2.2.1. HERIR CON CUCHILLO, NAVAJA, BOTELLA U OTRO OBJETO	87
6.2.2.2. DISPARAR	88
6.2.2.3. MATAR	88
6.2.2.4. INTENTAR VIOLAR O VIOLAR	89
6.2.2.5. SECUESTRAR, RETENER O DESAPARECER A ALGUIEN	90
6.3. FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y FAMILIARES PRESENTES EN LOS JÓVENES ESCOLARIZADOS CON COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS DE 15 A 19 AÑOS SEGÚN TIPO DE VIOLENCIA (MODERADA Y SEVERA) Y ZONA DE RESIDENCIA.	91
6.3.1. FACTORES ASOCIADOS A LA VIOLENCIA MODERADA	91
6.3.2. FACTORES ASOCIADOS A LA VIOLENCIA SEVERA	92
DISCUSIÓN	100
CONCLUSIONES	103
RECOMENDACIONES	106
BIBLIOGRAFÍA	107
ANEXOS	111

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Víctimas de violencia, Medellín 1999-2002.	30
Tabla 2. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados con comportamientos violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	47
Tabla 3. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	53
Tabla 4. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos de 15 a 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	59
Tabla 5. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	65
Tabla 6. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.	70
Tabla 7. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	76
Tabla 8. Factores protectores asociados al comportamiento de violencia moderada de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	92
Tabla 9. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	92
Tabla 10. Factores protectores asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	94
Tabla 11. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	94
Tabla 12. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	95
Tabla 13. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	97
Tabla 14. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	98

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Edad de los jóvenes de 15 a 19 años escolarizados violentos de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	45
Gráfico 2. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	45
Gráfico 3. Razones de ausentismo escolar de jóvenes con comportamientos violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín 2005.	48
Gráfico 4. Actitudes, creencias y hechos que favorecen las el consumo de sustancias psicoactivas (SPA)en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	49
Gráfico 5. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 9 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	50
Gráfico 6. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.	50
Gráfico 7. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	51
Gráfico 8. Comuna de residencia de jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	52
Gráfico 9. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	54
Gráfico 10. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	55
Gráfico 11. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	56
Gráfico 12. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.	56
Gráfico 13. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	57
Gráfico 14. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	58
Gráfico 15. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	60

Gráfico 16. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	61
Gráfico 17. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	62
Gráfico 18. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.	62
Gráfico 19. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	63
Gráfico 20. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	64
Gráfico 21. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos de 15 a 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	66
Gráfico 22. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	67
Gráfico 23. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	68
Gráfico 24. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.	68
Gráfico 25. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.	69
Gráfico 26. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.	72
Gráfico 27. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.	73
Gráfico 28. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur Oriental. Medellín, 2005.	73
Gráfico 29. Edad de los jóvenes escolarizados violentos de 15 a 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	74
Gráfico 30. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	75
Gráfico 31. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos de 15 a 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	77
Gráfico 32. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	78

Gráfico 33. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	79
Gráfico 34. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.	79
Gráfico 35. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados del área urbana de Medellín, 2005.	81
Gráfico 36. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados según género del área urbana de Medellín, 2005.	81
Gráfico 37. Jóvenes escolarizados violentos que amenazaron para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia a alguien, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	82
Gráfico 38. Jóvenes escolarizados violentos que amenazaron con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	83
Gráfico 39. Jóvenes escolarizados violentos que pegaron con puños, patadas u objetos, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	84
Gráfico 40. Jóvenes escolarizados violentos que robaron a mano armada, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	85
Gráfico 41. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados del área urbana de Medellín, 2005.	86
Gráfico 42. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados según género del área urbana de Medellín, 2005.	86
Gráfico 43. Distribución proporcional según género y zona de jóvenes violentos escolarizados que hirieron con cuchillo, navaja, botella u otro objeto. Medellín, 2005.	87
Gráfico 44. Jóvenes escolarizados violentos que dispararon, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	88
Gráfico 45. Jóvenes escolarizados violentos que mataron, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	89
Gráfico 46. Jóvenes violentos escolarizados que intentaron violar o violaron según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	90
Gráfico 47. Jóvenes violentos escolarizados que secuestraron, retuvieron o desaparecieron a alguien, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.	91

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Zonas y comunas de la ciudad de Medellín

38

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Cuadro de variables

112

RESUMEN

La violencia es explicada como un comportamiento multicausal, no es posible explicarlo desde un único factor desencadenante, por lo cual es de gran importancia conocer las condiciones personales, familiares y sociales de los jóvenes en un contexto desagregado como es la zona de residencia, con el fin de proporcionar información que contribuya a la formulación de políticas y programas de vigilancia e intervención que atiendan la problemática.

Se realizó un estudio descriptivo transversal utilizando la base de datos de la investigación línea de base “Prevalencias del consumo de sustancias psicoactivas, drogodependencias, embarazo en la adolescencia, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 19 años. Medellín 2004-2005” realizada por el proyecto “Red de jóvenes para la prevención del alcoholismo, la drogadicción, la sexualidad insegura y la violencia” . La población de estudio estuvo conformada por 733 jóvenes escolarizados con historia de comportamientos violentos, habitantes de la ciudad de Medellín en el año 2005.

El presente documento contiene los hallazgos del estudio “Caracterización de los factores presentes en jóvenes de 15 a 19 años escolarizados con comportamientos violentos según su zona de residencia en el área urbana de Medellín en el año 2005”, en el cual según la zona de residencia se da a conocer un panorama general acerca de las características familiares, personales y sociales de estos jóvenes, se describen los comportamientos violentos según el grado de severidad de los diferentes eventos violentos cometidos por los adolescentes jóvenes escolarizados y los factores asociados al comportamiento violento.

Entre los hallazgos más relevantes se encuentra que los jóvenes evaluados se concentraron en la zona nororiental y la menor se presentó en la zona sur oriental, de los eventos de violencia moderada el más frecuente entre los jóvenes fue pegar con puños, patadas u objetos con una proporción por encima del 80% en cada zona y el de menos frecuencia fue robar a mano armada; en la violencia severa el acto de disparar fue el más común representado principalmente por los jóvenes de la zona centro oriental y el menos frecuente fue matar en todas las zonas.

Entre los factores de riesgo en este estudio, los resultados muestran que tienen mayor número de estos los jóvenes escolarizados violentos de la zona nororiental, los cuales se caracterizan por el porte de armas y antecedentes violentos de la familia, mientras que en los jóvenes de la zona sur oriental no se encontraron estos factores. En cuanto a los factores protectores solo se encontró asociación con los jóvenes escolarizados violentos de la zona centro occidental, el cual fue la actitud positiva frente a las normas que se imponen a los jóvenes en el hogar, el colegio y la sociedad.

INTRODUCCIÓN

La violencia es uno de los mayores problemas que afronta hoy Medellín, es un fenómeno complejo y produce un gran impacto en términos de deterioro en la calidad de vida y de la convivencia.

La mortalidad por causa externa en población de 10 a 19 años es un factor realmente significativo, ya que la ciudad de Medellín enfrenta día a día situaciones de violencia interpersonal que afectan de una forma u otra las condiciones sociodemográficas y económicas de la población. En este último decenio, la mortalidad por violencia se ha concentrado en los grupos más jóvenes y se conocen las implicaciones que ello conlleva para el desarrollo, no sólo en términos de pérdida de años de vida productiva, sino para el desarrollo equitativo que implementan las comunidades con el paso del tiempo, como la economía y la evolución de la sociedad. Esta evolución de la que hablamos, no se puede desarrollar si los jóvenes, de quienes esperamos el progreso, se ven en descenso poblacional a causa de la violencia, la cual en muchos casos desencadena en muertes.

Los jóvenes que están entre los 15 y 19 años, son el eje principal de este estudio ya que son el grupo de la población que incrementa en gran medida, las tasas de mortalidad por homicidios y accidentes; como se dijo antes, son un gran pilar tanto social como económico.

En cuanto a los victimarios, la línea de base de violencia de Medellín del 2000* indica que al organizar por quinquenios la edad de los victimarios, el grupo de 15 a 19 años ocupa el quinto puesto. A nivel general se encontró que el 92% de los victimarios son hombres, y que tienen edades entre los 19 y 25 años lo cual representa el 53.9% del total de los victimarios

La necesidad de comprender los comportamientos violentos en los adolescentes jóvenes en relación a sus condiciones sociales y demográficas, tiene como fin mejorar la comprensión del problema, facilitar información con un nivel de desagregación por zona del área urbana de Medellín permitiendo mejorar los planes para la salud de los jóvenes.

Es por ello que se realizó una caracterización de los comportamientos violentos de los jóvenes de 15 a 19 años, escolarizados, habitantes de las seis zonas del área urbana de Medellín, con el objetivo de identificar los factores relacionados según cada zona de residencia del joven.

* Línea de base de Violencia, 2000. Municipio de Medellín

La muestra estuvo conformada por 733 jóvenes escolarizados con comportamientos violentos de la ciudad de Medellín, la base de datos fue de una fuente de información secundaria, de la investigación línea de base ‘Prevalencias del consumo de sustancias psicoactivas, drogodependencias, embarazo en la adolescencia, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 19 años. Medellín 2004-2005’ realizada en el programa “Red de jóvenes para la prevención del alcoholismo, la drogadicción, la sexualidad insegura y la violencia”.

El informe se compone de tres capítulos: En el primero se realizó una caracterización de los jóvenes según zona de residencia; el segundo, una descripción de los comportamientos violentos según el grado de severidad y por último, se exploraron los factores asociados al tipo de comportamiento violento (moderado y severo).

Una de las conclusiones más importantes del estudio es que no toda la violencia es igual entre las zonas, encontrándose a su vez factores asociados a cada tipo de comportamiento.

Los comportamientos violentos más comunes giraron en torno a la relación de los jóvenes con las armas y en algunas zonas de la ciudad, como la sur oriental, no se encontraron factores relacionados.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Cada año más de 1.6 millones de personas en todo el mundo pierden la vida violentamente. Por cada persona que muere por causas violentas, muchas resultan heridas y sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales.¹ Por ser la violencia una de las principales causas de muerte, esta problemática se incorporó a la agenda internacional cuando la Asamblea Mundial de la Salud en su reunión de 1996 en Ginebra, aprobó una resolución (Resolución WHA49.25 de 1996) por la que declara que la violencia es un problema de salud pública fundamental y creciente en todo el mundo. En esta resolución, la Asamblea hizo resaltar las graves consecuencias de la violencia, tanto a corto como a largo plazo, para los individuos, las familias, las comunidades y los países, y recaló los efectos perjudiciales de la violencia en los servicios de atención de salud.¹

La Asamblea pidió a los Estados Miembros que consideraran urgentemente el problema de la violencia dentro de sus propias fronteras, y solicitó al Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que estableciera actividades de salud pública para abordar el problema.

La inmensa mayoría de quienes cometen actos de violencia contra jóvenes en países desarrollados son de la misma edad y sexo de sus víctimas, en la mayoría de los casos son delincuentes varones que actúan en grupos;² los jóvenes de 16 a 19 años de edad son los más propensos a ser víctimas de violencia, las probabilidades de ser víctima de la violencia es mucho mayor para los miembros de pandillas que para los miembros de otros grupos de jóvenes. En los países con economías en transición han aumentado drásticamente las tasas de delincuencia. Desde 1995, los niveles de delincuencia juvenil en muchos de esos países han aumentado en más del 30%.² Las tasas de delincuencia urbana tienden a ser más elevadas que las de las zonas rurales, lo que podría atribuirse a diferencias en el control y la cohesión social.

La violencia que se registra en la América Latina, de la que son algunas veces víctimas y otros victimarios los jóvenes, comprende aspectos desde la violencia dentro de la familia, considerándose el tipo de violencia más generalizado, hasta los propios conflictos armados, donde los jóvenes tienen una participación extremadamente alta. Las investigaciones asocian las prácticas violentas a las creencias normativas como predictoras del comportamiento agresivo, a la frustración económica, al abuso de sustancias (especialmente el alcohol), al fácil acceso a las armas, al bajo rendimiento académico, a la deserción escolar y al abandono, entre otros.³

En América Latina, la violencia es el principal problema económico y social; la escasa investigación sistemática e interdisciplinaria sobre la violencia y sus posibilidades de control ayudan a explicar la pobre respuesta de los gobiernos y de sus instituciones a un

problema delicado y de tanta trascendencia. Esta es una alerta ya que por estar la violencia tan generalizada se derivan inmensos costos; en la región hay 140.000 homicidios cada año; cada latinoamericano pierde el equivalente de casi tres días anuales de vida saludable a causa de la violencia; 28 millones de familias sufren de hurto o robo cada año. La violencia medida por cualquiera de estos indicadores, es cinco veces más alta en América Latina que en el resto del mundo.⁴

La población joven colombiana (entre 14 a 26 años) para el año 2000 representó el 21% del total*. En este grupo poblacional -en especial, entre los más pobres- se concentran problemas de exclusión, falta de oportunidades, condiciones que favorecen la reproducción de la pobreza. Los hombres jóvenes padecen altos índices de muertes violentas y las menores expectativas de vida, en comparación con jóvenes de los demás países de América. Muchos de ellos, están marginados de la ciencia y la tecnología, de las posibilidades de trabajo, la participación política, la recreación y las posibilidades de expresión, estar en esta situación de desventaja facilita al joven en pensar en diversos circuitos de ilegalidad: grupos armados (guerrilla, paramilitares, delincuencia común), redes del narcotráfico y contrabando, prostitución, etc.

Colombia en 1997 aprueba la Ley de Juventud, la cual Establece un sistema institucional para el diseño, la implementación y la evaluación de la política pública de juventud, la creación de mecanismos de protección de los jóvenes y de participación de la sociedad civil en la gestión, a través de diversas modalidades operativas; sin embargo, los asuntos de juventud no han logrado entrar aún en las agendas públicas. El gran desafío es tomar conciencia del protagonismo de los jóvenes y potenciar la visión de y sobre los jóvenes como "sujetos de derechos", para el ejercicio pleno de la ciudadanía y el establecimiento de garantías sociales e institucionales, el respeto y cumplimiento de sus derechos fundamentales.⁵

En Colombia para 1995 el comportamiento de la violencia en menores de 18 años presentó el 9% (2.230) de los homicidios, el 13% (203) suicidios, el 15% (1.164) accidentes de tránsito. En lo que tiene que ver con lesiones personales y abuso sexual se encontró para 1997 que el 60% (102.468) de lesiones no fatales evaluadas en el Instituto Nacional de Medicina Legal Ciencia Forenses correspondía a violencia común, se realizaron 58.044 dictámenes por maltrato intrafamiliar en los cuales el 16% eran menores de 18 años igual porcentaje (16.1%) fue reportado por la ciudad de Medellín para los menores.⁶

Por su parte la ciudad de Medellín ha vivido un proceso de violencia y conflicto social, desde hace aproximadamente dos décadas, esta situación se puede evidenciar más cuando en 1999 se observó que del total de defunciones de la ciudad el 85% fue por muertes violentas, la población de 10 a 19 años representó un 7.56% (1202) del total de las defunciones de la ciudad, siendo el 90% de estas a causa de la violencia en los hombres y el 50% en las mujeres, resaltando que las defunciones en el sexo masculino, son casi el

* . Colombia: Proyecciones quinquenales de población por sexo y edad, 1950-2050. Bogotá, 1998.

cuádruplo de las del sexo femenino. De las 1202 defunciones de los jóvenes de 10 a 19 años, 1101 correspondieron a jóvenes entre 14 y 19 años.⁷

La Corporación PAISA JOVEN, realizó un estudio sobre caracterización de los jóvenes de Medellín, en aspectos socioeconómicos, psicológicos y culturales en el que el joven se desenvuelve; es decir, desde su formación como tal y los atributos que con el transcurso del tiempo va adquiriendo según la sociedad, encontrándose que factores como la falta de educación, desintegración familiar, creación de bandas, uso inadecuado del tiempo libre y fiestas nocturnas con exposición al alcohol y las drogas son factores que definitivamente incrementan los comportamientos violentos.⁸ En la investigación de Paisa Joven, se identifica que existen muchos factores de riesgo para que actos violentos desencadenen problemas en los jóvenes los cuales pueden causar la muerte.

Con respecto a la ciudad de Medellín, existe una exclusión socioespacial y simbólica. Desde hace varias décadas se convirtió un mismo territorio en dos ciudades, uno pujante y el otro marginal; y desde lo simbólico se ha creado también esa misma división, pero a nivel de los imaginarios, lo que permite que algunos habitantes se reconozcan como distintos, inferiores, incapaces, manteniendo a un nivel subjetivo una separación existente en lo territorial.⁹

Es manifiesta, en los barrios marginales, una ruptura entre el Estado y la ciudadanía, donde los ciudadanos que conforman estos conglomerados no aceptan ni reconocen la función legítima del Estado, pues éste no actúa ni hace suficiente presencia en estas zonas. Los jóvenes igualmente se ven afectados por esta situación y son quienes se ven influenciados por grupos de justicia privada e ilegal que de alguna manera les permiten acceder fácilmente a la consecución y porte de armas de largo alcance. Tener armas de fuego y saber usarlas facilita el acto agresivo, y en caso de producirse, hacen que la agresión tenga consecuencias más graves.

Según la literatura, esta problemática desde el mundo del joven, no se conoce con exactitud debido a que son pocas las víctimas que denuncian; posiblemente, se considera un hecho vergonzante por ser realizado, en la mayoría de los casos por personas de la familia o en conocidas en quienes se confía; además es necesario tener presente las implicaciones sociales, psicológicas, físicas y morales que hacen difícil su denuncia.

En la investigación sobre manifestaciones de los comportamientos agresivos de los adolescentes escolarizados de Medellín en 1997, los escolares no juzgan como graves las distintas expresiones de violencia que hay en la ciudad, debido a que conviven en forma cotidiana con ella. Además, tienen poca credibilidad en la función de las autoridades estatales. Un 72% de los casos piensa que es normal usar armas ante las ofensas recibidas, un 89% dijo que es conveniente que las personas sean amenazadas por tener diferentes puntos de vista y el 84% contestó que está de acuerdo con que las cuentas pendientes con las demás personas se solucionan a través del ataque.⁶

Es fácil que los datos y las cifras demuestren claramente las enormes repercusiones que tiene la violencia en la salud pública y los sistemas de salud. No obstante, detrás de las cifras hay personas y tragedias humanas. La violencia de todo tipo tiene un grave efecto en las vidas de las víctimas, de los perpetradores, y de sus familias, que a menudo permanece durante varias generaciones.¹⁰

La mayoría de estudios realizados sobre violencia en jóvenes de la ciudad de Medellín están enfocados a las comunas nororiental y noroccidental, donde se tiene en cuenta solo los actores de bandas juveniles y sicariato, olvidando que la violencia se vive de otras formas, en las cuales se puede participar por ser víctima o solo un espectador. La información de solo dos comunas, de seis en las que está dividida Medellín, no es suficiente para dar cuenta de cómo los jóvenes de Medellín están asumiendo o no la violencia.

Es importante indagar si las características de los jóvenes con comportamientos violentos varían de acuerdo a la zona de residencia de éstos, con el fin de poder determinar planes y programas preventivos que tengan en cuenta los contextos particulares de los jóvenes.

Cuáles son entonces las características sociodemográficas y familiares, además de los factores asociados al comportamiento violento de los jóvenes escolarizados violentos de 15 a 19 años del área urbana de la ciudad de Medellín?

2. JUSTIFICACIÓN

Del año 1999 al 2002, se mostró como los jóvenes de 15 a 19 años fueron los que presentaron la proporción más alta de victimización, y según grupos quinquenales, ocupan el quinto lugar en ser victimarios*¹¹. Puesto que ya se conoce sobre la victimización, es de gran interés analizar los comportamientos de los victimarios.

Cardona y otros, en su investigación sobre Homicidios en Colombia, plantean que es necesario un enfoque que no caiga en ‘los estereotipos que ubican a los homicidas de un lado y a las víctimas de otro, que estigmatizan a zonas de la ciudad como peligrosas y fuentes de violencia, para pensar que en esas zonas habitan los que van a morir y que en los mismos espacios, en los que tiene lugar la violencia y la criminalidad se fragua la vida. Este planteamiento permite responder al propósito de avanzar más allá de contar los homicidios, hacia generar construcciones que tengan potencial explicativo, que abran alternativas de solución y que recuperen la palabra de las víctimas ya producidas y de las potenciales’¹².

Este es solo un pronunciamiento de la necesidad existente de suplir la ausencia de información de los comportamientos de los jóvenes que desatan hechos violentos. En este sentido la presente investigación hará un aporte, con el valor agregado de acercarse a indagar factores presentes según la zona de residencia de los jóvenes, con lo cual se pueda discutir la relación entre el comportamiento violento y las condiciones sociales de los jóvenes, ya sea con investigaciones posteriores o recientes que abarquen más las condiciones socioeconómicas de los jóvenes.

Con base en los hallazgos, se podrán diseñar programas preventivos que busquen en su conjunto disminuir los índices de violencia y mejorar la convivencia en la ciudad, dado que se conocerían características sociodemográficas y familiares de estos jóvenes, además de evidenciar factores relacionados a la violencia los cuales facilitarían la construcción de intervenciones con los jóvenes de la ciudad más acordes a sus contextos personales y sociales.

* Informe dado por Decypol y presentado por la Secretaria de gobierno.

3. OBJETIVO

3.1. OBJETIVO GENERAL

Caracterizar los jóvenes entre 15 y 19 años, escolarizados con comportamientos violentos en el último año, según factores sociodemográficos y familiares, teniendo en cuenta su zona de residencia en el área urbana de Medellín en el año 2005, con el fin de proporcionar información que contribuya a la formulación de políticas y programas de vigilancia y atención que atiendan la problemática con mayor especificidad sociocultural.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las características sociodemográficas y familiares de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años que cometen actos violentos, según su zona de residencia en el área urbana de Medellín, año 2005.
- Describir los comportamientos violentos según el grado de severidad de los diferentes eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años, según su zona de residencia en el área urbana de Medellín, 2005.
- Identificar factores sociodemográficos y familiares relacionados en los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años con comportamientos violentos, según su zona de residencia en el área urbana de Medellín, año 2005.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. DEFINICIÓN DE VIOLENCIA

La organización Mundial de la Salud define la violencia como: el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.¹³

Para Saúl Franco la violencia, como lo explica en su libro *El quinto: no matar*, “es toda forma de interacción humana, en la cual, mediante la fuerza, se produce daño a otro para la consecución de un fin”¹⁴; mas adelante explica que “es una manera humana de interactuar en la cual todas las formas posibles de comunicación se anulan y sustituyen por una única: la fuerza. De las dieciséis acepciones que el diccionario de la Real Academia le da a la palabra fuerza, son dos las que mejor expresan el tipo de fuerza que constituye la violencia. Son ellas: *aplicación del poder físico o moral, y: acto de obligar a uno a que asienta a una cosa, o que la haga*”¹⁵. Es en estas definiciones donde se basa el concepto adoptado en la presente investigación, asumiéndose de esta manera como acto donde se haga uso de la fuerza de manera irruptiva e interpersonal que puede ser de naturaleza física y/o sexual contra otro, en el cual puede resultar afectado un individuo tanto orgánica como psicológicamente. Estos actos violentos pueden tener una naturaleza delictual o no. Al respecto es importante aclarar que no todos los actos violentos son delictuales. Para el caso del estudio, importan ambos.

Los comportamientos violentos explorados en la presente investigación fueron:

- Amenazar para obtener dinero y/o cambiar de lugar de residencia
- Amenazar con arma corto punzante y/o arma de fuego
- Golpear con puños, patadas u objetos
- Robar a mano armada
- Herir con arma corto punzante
- Disparar
- Matar
- Intentar y/o violar
- Secuestrar, retener y/o desaparecer

4.2. CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA

La clasificación utilizada en el informe mundial sobre la violencia y la salud divide a la violencia en tres grandes categorías según el autor del acto violento: **violencia dirigida a uno mismo, violencia interpersonal y violencia colectiva**¹.

Esta categorización inicial distingue entre la violencia que una persona se inflige a si misma, la infligida por otro individuo o grupo pequeño de individuos, y la infligida por grupos más grandes, como los Estados, grupos políticos organizados, milicias u organizaciones terroristas. A su vez estas tres amplias categorías se subdividen para reflejar tipos de violencia más específicos.

- La violencia dirigida contra uno mismo: Comprende los comportamientos suicidas y las auto lesiones, como la auto mutilación. El comportamiento suicida va desde el mero pensamiento de quitarse la vida al planeamiento, la búsqueda de medios para llevarlo a cabo, el intento de matarse y la consumación del acto.

Muchas personas que abrigan pensamientos suicidas no atentan nunca contra si mismas, e incluso las que intentan suicidarse pueden no tener la intención de morir.

- La violencia interpersonal: Se divide en dos subcategorías, violencia intrafamiliar o de pareja la cual en la mayor parte de los casos se produce entre miembros de la familia o compañeros sentimentales, y suele acontecer en el hogar, aunque no exclusivamente y la violencia comunitaria que se produce entre individuos no relacionados entre sí y que pueden conocerse o no, acontece generalmente fuera del hogar.

El primer grupo abarca formas de violencia como el maltrato de los niños, la violencia contra la pareja y el maltrato de los ancianos. En el segundo grupo se incluye la violencia juvenil, los actos violentos azarosos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños, y la violencia en establecimientos como escuelas, lugares de trabajo, prisiones y residencias de ancianos.

- La violencia colectiva: Es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican así mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con objeto del logro de objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos; genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos, terrorismo; crimen organizado. Esta clasificación tiene también en cuenta la naturaleza de los actos violentos, que pueden ser físicos, sexuales o psíquicos, o basado en las privaciones o el abandono, así como la importancia del entorno en el que se producen, la relación entre el autor y la víctima, y en el caso de la violencia colectiva, sus posibles motivos.

Cuando hablamos de violencia es importante tener presente que existen esas diferentes categorías, pero también es esencial tener presente que están íntimamente relacionadas. En primer lugar, muchos factores de riesgo son comunes a todas las formas de violencia, en particular el alcohol, las drogas, las armas de fuego y las desigualdades económicas y sociales. Si disminuyen esos factores de riesgo, se reducirán todos los tipos de violencia.

Para la presente investigación los comportamientos violentos fueron agrupados en dos categorías (teniendo en cuenta las definiciones de los autores citados) las cuales son violencia moderada y violencia severa. Esta agrupación fue considerada en la investigación con el fin de facilitar el análisis de las características personales, familiares y sociales que se relacionan con el comportamiento violento según zona de residencia del joven; y de esta manera dar un panorama general de la violencia observada en estos.

Comportamientos de violencia moderada:

- Amenazar para obtener dinero y/o cambiar de lugar de residencia
- Amenazar con arma corto punzante y/o arma de fuego
- Golpear con puños, patadas u objetos
- Robar a mano armada

Comportamientos de violencia severa:

- Herir con arma corto punzante
- Disparar
- Matar
- Intentar y/o violar
- Secuestrar, retener y/o desaparecer

4.3. CONDUCTAS DE VIOLENCIA EN COLOMBIA Y MEDELLÍN

En Colombia, el homicidio es la primera causa de morbimortalidad desde hace 20 años y sus tasas de mortalidad superan las de grandes capitales de América Latina. En Medellín entre 1990 y 2002, 9 de cada 10 homicidios fueron con armas de fuego y el 93,6% fueron hombres. Los principales móviles del homicidio correspondieron a ajustes de cuentas y atracos.¹⁶

Además, la violencia genera en el país alrededor del 25% de la carga de la enfermedad.¹⁷ Mientras en el mundo la carga de la enfermedad por lesiones intencionales es del 3,4%, en Medellín es del 44,8% y la generada por todo tipo de lesiones violentas es del 56,6%.¹⁸

La tasa de muertes violentas, por 100.000 habitantes en el año 2000 producidas por suicidio fue de 6, por homicidio de 140,8 y por accidente de tránsito fue de 23, siendo el grupo de 15 a 44 años, el más afectado.¹⁹ En este mismo año la tasa promedio de homicidios en América Latina fue de 19. Después de Cali, Medellín es la ciudad capital de departamento con mayor tasa de homicidios y el lugar donde se observa un incremento en la tendencia de la mortalidad por trauma desde finales de la década del setenta e inicios de los años ochenta, con una tasa de 58 por cada 100.000 habitantes, alcanzando su pico máximo de 316, en el período comprendido entre 1992 a 1996 y descendiendo a 212 para el 2002. Para Octubre de 2004 la tasa estuvo en 78.²⁰

Según el estudio de Duque²¹, en Medellín, cerca de cuatro de cada diez personas manifestaron haber sido víctimas de amenaza con arma, robo sin arma y agresión física con arma en su vida; de cada cien personas, 20 expresaron que han amenazado a alguien en el último año, 17 que habían agredido físicamente sin arma y 7 que habían engañado o estafado. Cinco de cada cien personas manifestaron haber robado sin arma alguna vez en su vida y seis haber amenazado con arma; cinco de cada mil personas expresaron haber sido homicidas o haber sido agresores sexuales.

A su vez, en el último año y en la vida, los hombres expresaron haber sido testigos, víctimas y agresores de los diferentes tipos de violencia en mayor grado que las mujeres, excepto la victimización por desplazamiento forzado, robo sin arma y violencia sexual y en referencia a agresión física sin arma las mujeres manifestaron haber sido más agresoras que los hombres.

16 de cada cien menores de 18 años y 20 de cada cien personas entre los 18 y 35 años manifestaron haber agredido físicamente sin armas a alguien en el último año. Diez de cada cien menores de edad y seis de cada cien personas de 18 a 35 años reportaron haber robado sin armas en sus vidas.²²

4.4. CONCEPTO DE JUVENTUD

Se entiende por joven la persona entre 14 y 26 años de edad, esta es una categoría sociológica, explicada por que los jóvenes comienzan a asumir con plenitud sus derechos y responsabilidades. De esta manera, la juventud coincide con la etapa postpuberal de la adolescencia. Para evitar divergencias conceptuales entre la juventud y la adolescencia, se puede señalar que la juventud está ligada a procesos de interacción social de las personas mientras que la adolescencia aparece ligada fundamentalmente a cambios físicos y psicológicos.²³

Para la legislación colombiana joven es toda persona entre 14 y 26 años, mientras que para la Organización Mundial de la Salud OMS, se considera como población juvenil las personas entre 10 y 24 años; además ha considerado por separado tres grupos de edad: 10 a 14 (preadolescentes), 15 a 19 (adolescentes jóvenes) y 20 a 24 (jóvenes) y dos grupos de edad resumen: 10 a 19 (adolescentes) y 10 a 24 (población juvenil). Esta separación por grupos de edad es considerada de gran importancia y utilidad pues las necesidades, problemas y expectativas varían considerablemente en cada uno de los grupos.²⁴

A mediados de la década de los 80 la juventud comenzó a ser un asunto de preocupación internacional, incorporándose paulatinamente a la agenda de los estados nacionales. Desde entonces organismos internacionales, agencias de cooperación e institutos de investigación social así como organizaciones no gubernamentales, comenzaron a prestar mayor atención a este sector de la sociedad, seguramente convencidos del papel protagónico reservado a éste en las estrategias de desarrollo.

Los jóvenes en todo el mundo aspiran a participar plenamente en la vida de sus sociedades; son agentes clave para el cambio social, el desarrollo económico y la innovación tecnológica; deben vivir bajo condiciones que impulsen su imaginación, sus ideales, su energía y su visión para que florezcan en beneficio de sus sociedades; se enfrentan a una paradoja: la búsqueda por integrarse a la sociedad existente o ser la fuerza para transformarla.

Resumiendo lo anterior como búsqueda de oportunidades, se encontró que en cuanto a la educación, el cual es el mejor medio para el logro de la participación social; según un informe mundial de las Naciones Unidas en el 2005, la tasa bruta de matriculación de los jóvenes en la escuela secundaria ha aumentado del 56% al 78% en la última década, algunos países han llegado a duplicar sus tasas de matriculación entre 1990 y el inicio del nuevo siglo. Nunca antes una generación de jóvenes había tenido un nivel de instrucción tan alto, por desgracia, no todos los países han progresado en la educación de los jóvenes. Algunos experimentaron una disminución de las matrículas durante los noventa, seguida únicamente de aumentos moderados desde 2000.²

En la ciudad de Medellín las tasas de escolaridad han venido creciendo en los últimos años, y en este sentido, se ha reportado un progreso. Según el Censo educativo de 1995 se tuvo una tasa de cobertura del 91.8% en la básica secundaria (grados 6° a 9°) y del 55.7% en la educación media (grados 10° y 11).⁶

4.4.1. Adolescencia y juventud.

Según Clara Weber²⁵, en su investigación explica que de acuerdo a los cambios físicos y psicológicos de la adolescencia, el adolescente transita por un estado de vulnerabilidad identitaria: se encuentra despojado de aquellos objetos que le daban la posibilidad de construir lazos y, durante un tiempo, debe reorganizar nuevos objetos (un nuevo cuerpo, una sexualidad definida, nueva identidad, nuevos padres). No tiene una identidad cerrada, sino que sucesivamente va a ir construyendo modelos identificatorios.

En este proceso que vulnerabiliza al sujeto, es crucial el lugar del cuerpo, dado que esta etapa se apoya en cambios biológicos.

Este nuevo cuerpo es vivido en un principio como algo ajeno al sujeto y, muchas veces, produce sentimientos de vergüenza (necesidad de esconder lo que este "niño" no ha asumido todavía como propio). Estos cambios corporales sitúan al adolescente en un proceso de renovación de la trama edípica. Se produce el ingreso a la fase genital, donde la libido, que hasta entonces estaba desparramada en distintas zonas eróticas, se concentra en la genital. Esta resignificación de lo edípico se ve interpelada por el deseo pulsional que demanda satisfacción, la cual ahora sólo puede ser ofrecida desde lo colectivo. Es decir, la búsqueda de un objeto sexual y de grupos de pertenencia por fuera de la familia (exogamia). Esto estructura el duelo de los padres idealizados de la infancia.

El adolescente comienza a poner en cuestión al otro adulto y a tomar distancia de este ("mata" el ideal infantil de los padres). Esta puesta en cuestión del adulto aparece encarnada en argumentos tales como la vestimenta, los horarios, las salidas, etc. También se produce el duelo por la identidad y por los objetos (reales y fantaseados) de la infancia.

La búsqueda de identidad tiene como meta el logro de la individuación, es el conocimiento de sí mismo; es acceder a la posibilidad de ser uno mismo en medio de los otros.

Así aparecen fuerzas internas opuestas que operan sobre la conducta del joven: la pérdida de los privilegios de la infancia lo retiene en su avance, la aventura y el desafío de la vida adulta lo impulsan. En su interior entiende que para acceder al mundo de los adultos (con sus ventajas y libertades) debe arriesgarse a perder la seguridad y los privilegios que goza por ser un niño. A su vez, el medio social de los adultos, condiciona este proceso de formación de la personalidad, imponiendo reglas o normas sobre el tipo de conducta esperada (modelo de éxito)

La idea de la muerte, aunque sea simbólica, es siempre el lugar común de todos los miedos y angustias. El adolescente de sectores populares inserto en un ambiente poco propicio para la elaboración de duelos, como no puede representar su propia muerte, mediante un proceso inconsciente la enfrenta para no descubrir como es. Negando el miedo, disminuyen las señales de peligro y aumentan los riesgos. Es situación frecuente en muchos adolescentes que, para demostrar su "incipiente madurez", desconocen los peligros. Así lo muestran los accidentes en motos, los embarazos no deseados y el contagio de enfermedades de transmisión sexual, por mantener relaciones sin el debido cuidado y responsabilidad, entre otros.

Estos jóvenes se ven expulsados de la infancia no encontrando un lugar legitimado en el mundo de los adultos. Se dejan los beneficios de la infancia (escolaridad, planes de asistencia) pero no se accede a la posibilidad del trabajo y la exogamia como representación de la autonomía adulta. Esto dificulta establecer representaciones acerca del futuro quedando obturadas la posibilidad de construir proyectos de vida donde lo que predomina es la inmediatez, vivir el hoy, y lo que se hace en el momento.

4.4.2. Jóvenes y Violencia

Dentro de los distintos tipos de violencia, la juvenil es uno de los más preocupantes. De los pueblos desarrollados, Estados Unidos de Norteamérica es el país que presenta la mayor tasa de homicidios entre los jóvenes. Sólo en 1997 la violencia fue la causa de muerte de más de 3700 individuos menores de 19 años en EUA, lo cual significó un promedio de 10 muertes por día. El homicidio fue la segunda causa de muerte entre las edades de 15 y 24 años y la cuarta causa de muerte de niños entre 1 y 4 años.²⁶

En la encuesta de magnitudes²⁷ realizada en Medellín se encontró que la mayor proporción de agresores por amenazas severas (engaño, estafa) y el robo sin arma en Medellín está entre los 16 y 17 años. De igual manera se encontró que los agresores por amenaza y asalto a mano armada están entre los 18 y 25 años. Sin embargo, este dato no es representativo para la población de jóvenes de la Ciudad.

En los resultados presentados por la línea de base de violencia del año 2000*, la cual partió del análisis a los registros de actos de violencia ubicados en diferentes organismos judiciales (Decypol, Fiscalía, entre otros), se encontró que el mayor número de víctimas por muertes violentas se sitúa en el rango de edades comprendidas entre los 20 y 24 años, seguido de cerca por el grupo etáreo de 15 a 19 años, los cuales reciben esta violencia principalmente en los barrios la Candelaria, Santo Domingo y Popular. Identificándose un desbalance entre mujeres y hombres, especialmente en el rango entre 15 y 19 años en donde las víctimas masculinas doblan el número de víctimas femeninas.

De otro lado, el informe dado por Decypol y presentado por la Secretaria de gobierno, tanto en los años 1999, 2000, 2001 y 2002 se encontró que las principales víctimas son los jóvenes de 15 a 19 años y especialmente los hombres, así:

Tabla 1. Víctimas de violencia, Medellín 1999-2002

Edad	AÑO											
	1999			2000			2001			2002		
	Masc	Fem	Total									
0 a 4	7	1	8	3	1	4	12	0	12	15	1	16
5 a 9	4	1	5	8	4	12	4	3	7	5	3	8
10 a 14	39	7	46	47	8	55	43	8	51	53	21	74
15 a 19	798	35	833	712	36	748	679	42	721	674	68	742
20 a 24	730	35	765	742	33	775	875	46	921	870	55	925
25 a 29	477	31	508	480	25	505	533	36	569	637	29	666
30 a 34	357	19	376	342	29	371	400	20	420	434	30	464

Fuente: Boletín, Unidad de Convivencia Ciudadana, Secretaria de Gobierno.

Durante los 4 años que aquí se observan el rango de edad que presenta mayor proporción de víctimas es el de 15-19 años, hecho que muestra una tendencia a disminuir con los años. Otro aspecto que llama la atención es como la gran mayoría de las víctimas son hombres, aunque se observa que el número de mujeres víctimas tiende a aumentar con los años en este rango de edad.

En relación a los victimarios, la línea de base indica que al organizar por quinquenios la edad de los victimarios, el grupo de 15 a 19 años ocupa el quinto puesto, los cuales son conformados especialmente por mujeres, lo cual puede sugerir que los actos cometidos por mujeres logran ser más fácilmente registrados que los de los hombres. A nivel general se encontró que el 92% de los victimarios son hombres, y que tienen edades entre los 19 y 25

* Línea de base de Violencia, 2000. Municipio de Medellín

años lo cual representa el 53.9% del total de los victimarios. El más alto de estos tres es el grupo de 30 a 34 años.

4.5. FACTORES PREDISPONENTES A LA VIOLENCIA EN JÓVENES

4.5.1. Contexto personal y familiar

¿Por qué crece la violencia entre los jóvenes? Existen factores que hacen que desde niños los jóvenes sean más propensos a desarrollar comportamientos agresivos. Dichos factores incluyen las características o el comportamiento de un individuo, como por ejemplo, antecedentes de agresión, creencias que sustentan el uso de la violencia, problemas sociales o cognoscitivos y consumo de alcohol o drogas. También intervienen circunstancias de índole familiar o comunitaria, como problemas de adicción de los padres, falta de disciplina familiar, violencia familiar, carencia de lazos afectivos entre padres e hijos, acceso a armas de fuego, etc. Otras veces, los estímulos provienen del entorno social: problemas de indisciplina en la escuela, relación con otros niños o jóvenes agresivos, etc.

Los expertos del Centers for Disease Control and Prevention (CDC) de los EUA consideran individuos en situación de alto riesgo a aquellos jóvenes que tienen uno o más de estos atributos:

- Recurren sistemáticamente a peleas para resolver problemas,
- Tienen antecedentes penales,
- han ocasionado heridas graves por actos de violencia en reiteradas oportunidades,
- Han sido víctimas de la violencia,
- Han fracasado en los estudios o han abandonado la escuela,
- Portan un arma,
- Pertenecen a una pandilla,
- Consumen drogas,
- Cambian a menudo de residencia, incluyendo a hijos de inmigrantes o trabajadores que migran, etc.

La integración de la familia es un componente importante, por lo tanto se presume que su inestabilidad trae consecuencias de comportamiento violento de los jóvenes, ya que inciden en el bienestar del individuo como se mencionó antes.

La familia es la institución básica de la sociedad y su función principal tiene que ver con proveer a sus miembros las condiciones y los medios necesarios para que tengan un desarrollo adecuado a nivel biológico, psicológico y social; la pérdida de la importancia de la familia como forjadora de identidades y de valores, y como punto de apoyo y guía afecta a menudo a los jóvenes de Medellín sin distinción de nivel socioeconómico. Particularmente los jóvenes de estratos socioeconómicos altos coinciden en señalar que a pesar de tener satisfechas sus necesidades económicas, tiene grandes ausencias en lo relacionado con sus familias – demandan más cariño y más atención.

El 1° de diciembre de 1965, las Naciones Unidas emitieron una Resolución por medio de la cual declaraban que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Así, a la institución familiar le fue encomendada la reproducción de la especie y la formación del ser humano en el seno del hogar. A pesar de lo anterior, la familia nuclear, formada por el padre, la madre y los hijos, ha experimentado notables cambios en las últimas décadas, debidos en su gran mayoría a las condiciones de vida generadas por la sociedad contemporánea, las cuales inciden en la forma de relacionarse de las personas.

La convivencia familiar se puede ver alterada cuando se afrontan los conflictos cotidianos recurriendo a la fuerza, la amenaza, la agresión emocional o el abandono, engendrándose de esta manera la violencia intrafamiliar.*

Cuando hablamos de Violencia Intrafamiliar, nos estamos refiriendo al maltrato físico, sexual y emocional que se ejerce sobre cualquier miembro de la familia, y afecta a: hijos, mujeres, hombre, abuelos, entre otros.

En victimización de hijos, en Medellín, tres de cada cien expresaron haber sido víctimas de agresión con lesión por parte de sus padres en sus vidas y 8 de agresión física sin arma; de cada cien adolescentes de 12 a 15 años, una tercera parte manifestó haber recibido insultos o humillaciones de sus padres alguna vez en su vida, 63 de cada cien expresaron haber sido golpeados con un objeto y 19 han sufrido lesión después de una agresión de sus padres.²⁸

Entre tanto, en factores individuales, el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas es considerado un factor de riesgo ya que este puede conllevar al individuo a ser víctima o victimario de la violencia, en la encuesta de hogares se estima que cerca de 14 millones de americanos, 1 de cada 13 adultos, abusan del alcohol o son alcohólicos. Además, varios millones de adultos tienen patrones o hábitos de consumo de bebidas alcohólicas que los pueden inducir a problemas de alcohol. Aproximadamente el 53% de los hombres y mujeres en los Estados Unidos reportaron que uno o más de sus familiares tiene problemas de alcohol. En Colombia según los resultados del segundo Estudio Nacional de Salud Mental y consumo de sustancias psicoactivas se estima que hay 29.611.233 mayores de 12 años consumidores de bebidas alcohólicas, sin presentarse diferencia por sexo, de cada 10 personas cerca de 9 son consumidores. El beber alcohol aumenta el riesgo de accidentes automovilísticos, accidentes durante actividades recreativas, accidentes en el trabajo y la probabilidad de homicidios y suicidios.²⁹

En el estudio sobre Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas y Factores Asociados en jóvenes escolarizados del departamento de Antioquia³⁰, se identificó que de cada 100 personas mayores de 12 años, 7.1 fueron heridas o hirieron a otras bajo el efecto de las bebidas alcohólicas. Para el sexo masculino esta proporción llegó al 9.2 y para el femenino 5 de cada 100. La asociación entre violencia y consumo de alcohol o alcoholismo se confirma con la respuesta a una de las preguntas del CIDI (Instrumento de Organización

* Casa Editorial El Tiempo, Fascículo Convivencia No. 1

mundial de la salud) cuando el 16.8% afirmó que hubo alguna vez en que frecuentemente tuvo peleas con agresión física cuando estaba tomando

4.5.2. Jóvenes, vulnerabilidad y contexto social

Ser jóvenes de sectores populares es: *"la condición de ciertos grupos que desde el punto de vista biológico han adquirido las condiciones para ser reproductores de vida (maduración sexual) y productores sociales (maduración física y mental para trabajar) pero que a pesar de ellos no son ni reconocidos ni habilitados en forma plena por la sociedad para el desempeño de ambos tipos de roles."*²⁵

La importancia social de este grupo no solo está dada por la cantidad sino por su alta concentración en los cordones urbanos. Esta concentración es consecuencia de la creciente migración interna en búsqueda de mejores condiciones de trabajo y capacitación que se esperan de las grandes ciudades. Esto contribuye a delinear características económico-sociales y culturales específicas, con un crecimiento anárquico y sin estructuras adecuadas a las necesidades de esta población. Creemos que la relación frente a estas cuestiones se expresa en una intensa necesidad de identificación por parte de los adolescentes con sus grupos de pares (cultura de la esquina, del barrio, de la calle)

Esta necesidad se encuentra potenciada por las características de las estructuras sociales donde los jóvenes deberían incluirse. La realidad nos muestra que el joven pobre se encuentra en una situación de doble desventaja: por ser pobre y por ser joven pobre. Con los jóvenes, se observa que sobre las desventajas acumuladas en las etapas anteriores (infancia) se agregan la fragilidad propia de este momento de la vida y la falta de estímulos sociales, culturales, económicos y educativos que le permitan al joven la construcción de un proyecto de vida y su inserción activa como ciudadano. El desempleo, la precarización en el trabajo y la desescolarización, resultan un panorama que se agrava en el grupo de jóvenes económicamente activos. El abordaje a esta franja etárea, generalmente en el caso de los pobres, se centra básicamente en respuestas a "desvíos" en los que incurren los adolescentes tales como contravenciones, comisión de delitos en los varones o embarazo precoz, prostitución en el caso de las mujeres.

La situación de vulnerabilidad en que se encuentran los jóvenes de los sectores populares es doble, ya que por un lado son vulnerables por la edad de cambios (físicos, psíquicos) por la que atraviesan, en las que deben procesar todo lo traído desde la infancia y resignificarlo para poder abordar un proyecto adulto donde entran en juego una mayor responsabilidad, aspiraciones personales, etc.

Entre tanto, cuando hablamos de violencia, inmediatamente la identificamos con agresión, desorden y descontrol y cuando asociamos simplifícadamente los jóvenes con la violencia, vemos a estos como futuros adultos delincuentes. Los cuales son así, por tener padres que los descuidaron, que son violentos, y por ende que "la violencia engendra violencia". *"Todo*

en nuestro alrededor se nos presenta como algo particular, individual y además lejano, sin sentirnos protagonistas responsables, capaces. Este ha sido el mayor triunfo de este modelo perverso: la fragmentación social y cultural que nos impide ver la totalidad en la particularidad." Tenemos que hacer un esfuerzo para superar lo aparente y hacer un análisis que vaya un poco más allá de lo que vemos, darnos cuenta que la violencia es social, que la misma encierra mucho más que la sumatoria de todos los hechos violentos, y por ende contiene causas estructurales mucho más profundas.²⁵

"Esta invisibilización de lo diverso no solo deja sin lugar a la diversidad sino que a través de esos discursos universalistas, se invisibiliza el proceso sociohistórico de su construcción y aparecen como realidades naturales y ahistóricas y por lo tanto inmodificables." No solo obtura la singularidad, sino que sus discursos universalizantes invisibilizan las diferentes estrategias actuales de familiarización según clases sociales, grupos, géneros, generaciones, como también diferencias históricas, entonces ¿qué ocurre con los jóvenes de los sectores populares que no pueden cumplir con el mandato que les impone el imaginario social, lo que deben ser?, dada la exclusión del sistema educativo y la imposibilidad de acceso al sistema laboral, los grupos de jóvenes muchas veces se constituyen en medio para defenderse de un ambiente que violenta. La violencia como fenómeno se manifiesta tanto a nivel estructural como en la propia cotidianeidad de los jóvenes alcanzando ámbitos como el de la familia y las relaciones con sus pares.²⁴

Los actores establecen, en tanto actúan en un territorio concreto como es la ciudad una serie de relaciones, una red de relaciones, que van desde los servicios que se ofrecen y demandan, de relaciones de cooperación o relaciones de confrontación. Es claro el papel contrainsurgente de los paramilitares y el papel de confrontación al Estado de las guerrillas y la insurgencia, pero lo que complejiza aún más esta puesta en escena de los actores con relación a la violencia en Medellín es el papel del narcotráfico y de las bandas y combos. Estos además de su naturaleza han construido estructuras que se relacionan a partir de la venta de "servicios", de la subordinación y del valor agregado en los negocios como en el caso de las bandas que "venden secuestrados".³¹

Es recurrente en algunos análisis de la violencia, discriminarla como violencia política y violencia social. La primera para referirse al conflicto político armado, al carácter y reconocimiento político dado a los grupos insurgentes; y la violencia social para referirse a aquella que "no es política", cotidiana, asociada a riñas, a ambientes conyugales y familiares, a la del narcotráfico, a la de bandas delincuenciales. Suele hablarse también de otras violencias asumidas de una manera más subliminal referida a la información, a los medios de comunicación, a la negación de espacios para personas con discapacidades, entre otros. Desde el punto de vista conceptual, pero también pragmático, este es tema importante de reflexión, sin embargo en este aparte nos vamos a referir, como lo hemos venido haciendo principalmente al escenario de los actores y algunos hechos violentos.

Como ya se ha señalado en apartes anteriores, la presencia de actores como factores de violencia en la ciudad, ha sido una constante en los últimos 30 años. Quizás antes se podría

hablar de un tipo específico de actor, pero el incremento de los hechos violentos de la ciudad en los últimos 20 años nos indican no solo el carácter complejo de la violencia, sino también la irrupción de actores y subactores si se quiere, en medio de una dinámica de relaciones.

De acuerdo a datos de la Asesoría de Paz y Convivencia de Medellín (Informe de Gestión 1998-2000), en Medellín existen más de 200 grupos armados, de diverso tipo, que pueden incluir unas 8.500 personas. Se calcula, que más de la mitad de estas personas están armadas. Para ello no se cuentan las armas amparadas con salvoconducto y un porcentaje importante de éstas hoy son armas de largo alcance. Estos grupos se podrían discriminar así²⁵:

Guerrilla : Es histórica la presencia vinculante del conflicto armado en la ciudad y con ello la permanencia de grupos o estructuras que hacen parte de este actor. Aunque no se puede precisar con exactitud su peso específico en la ciudad, si es evidente que aquellas organizaciones que no se desmovilizaron y que hoy realizan procesos de diálogo o acercamiento con el gobierno nacional, como son las FARC y el ELN, respectivamente, siguen manteniendo una presencia en la ciudad, por la vía de su propia estructura o de la estructura de las milicias urbanas. A pesar de las rupturas de algunos grupos milicianos y su reinserción, en algunas zonas de la ciudad, se evidencia la presencia de estos grupos, con un nivel de incidencia en las dinámicas barriales y en el escenario de las luchas por el control de territorios, sin señalar con ello que los territorios tienen la misma significación para los grupos armados, con el interés de ampliar su base social, de abastecimiento y de interpelación a lo urbano.

Paramilitares: La presencia de grupos paramilitares en la ciudad parece ser más reciente, sin embargo la existencia de acciones atribuibles a la guerra sucia, a la eliminación de líderes sindicales y de sectores populares, así como de izquierda data de varios años atrás. Medellín fue escenario también del exterminio de la UP (Unión Patriótica), y aunque en sentido estricto, estos no son atribuibles, desde la óptica de hoy, a un proyecto como el que hoy regentan los paramilitares, si es evidente que hace parte de su naturaleza. Se pudiera señalar que en sentido evolutivo la presencia de estos grupos, en tanto sus acciones y en tanto territorio, data también de los años 80 con fuerza a partir del año de 1987. Su evolución ha significado cambios también en su manera de implantación en la ciudad, pasando de ser un actor rural que “ejercía funciones” en la ciudad a una preocupación central por instalarse en las grandes ciudades de acuerdo a lo definido en el documento de las AUC del año 97. La implantación en la ciudad está dada desde la lógica de crear su propia estructura y de establecer niveles de intervención en algunos sectores de la ciudad, especialmente en zonas de alta conflictividad y en una relación de cooperación, cooptación y en algunos casos de confrontación con bandas delincuenciales. Por supuesto que la ciudad es observada y asumida como un espacio de abastecimiento, pero también de implantación de lo que podríamos llamar su propio proyecto urbano.

Las Bandas: Se asumen como un nivel de organización avanzado, con una estructura jerárquica con un buen nivel de abastecimiento y de dotación, con capacidad de permeación a la manera del narcotráfico, con una dinámica propia y especializada en muchos casos, especialmente dirigidos al secuestro, la extorsión, los asaltos bancarios y a controlar grandes extensiones de territorio con todo lo que ello implica de manera directa o a través de otros subordinados.

Los combos: Estos se asumen con un nivel de jerarquización menor, en la mayoría de los casos subordinados, con un interés particular por el territorio, que venden o alquilan sus servicios, que ejecutan acciones menores para sí y que sirven en muchos casos de vínculo de afectación o respaldo en los territorios donde se inscriben. Estos combos, sin duda, son los más, y son los que fundamentalmente están diseminados por los espacios periféricos de las zonas Nororiental, Noroccidental, Centro Oriental, Sur y Centro Occidental, y en algunos corregimientos. A ellos suele atribuírseles la llamada violencia difusa.

Narcotráfico: La irrupción del narcotráfico en el escenario de la violencia en Medellín, es tan antigua como su existencia misma, si se piensa, por ejemplo, en la importancia del contrabando. Lo que ha variado sustancialmente es su comportamiento a partir de las coyunturas por la expansión del negocio, la irrupción social y política en los años 80, la guerra con y contra el Estado. Por supuesto que en la raíz de todo esto está su naturaleza económica y su condición de ofertante para un mercado interno y externo. No es el narcotráfico en sí solo un actor armado. Ante todo es una empresa que funciona de manera ilegal, con la misma lógica del capital y el mercado, pero hay dos aspectos que inciden grandemente en su contribución al panorama de la violencia y a su incriminación como actor armado. De un lado su capacidad corruptora, por su condición de ilegal, entre otras razones y la financiación de otros actores, la estructuración de un aparato que cambió pero no dejó de existir tras la muerte de Pablo Escobar.

El impacto de estas complejas relaciones se ve reflejado claramente en la dinámica de los territorios, en las certezas de los hechos violentos y a la vez en la impunidad y en las altas tasas de homicidios de la ciudad; pero igualmente preocupante es registrar el hecho evolutivo de las prácticas violentas. Si en relación con el conflicto armado uno de los elementos de análisis más recurrente en los últimos tiempos es la degradación del conflicto, para el caso de Medellín, y en el marco de todas las violencias, podemos hablar del profundo deterioro y degradación de la misma. Con ello no se pretende justificar la violencia, pero ante el crecimiento de ésta, en el contexto de las complejidades urbanas de los intereses, los actores y la dinámica de los territorios sí es importante señalar que tal complejidad y volumen contribuye a explicar que la crisis de los referentes éticos también atraviesa estas prácticas y en tal sentido podemos hablar de una profunda degradación del conflicto urbano en términos de violencia.

Según el informe mundial sobre la violencia y la salud, los factores de riesgo a la generación de conflictos violentos se dividen de la siguiente manera¹:

- Factores políticos: la ausencia de procesos democráticos y el acceso desigual al poder.
- Factores económicos: la distribución excesivamente desigual de los recursos; el acceso desigual a los recursos; el control de los recursos naturales esenciales y el control de la producción o comercialización de drogas.
- Factores sociales y de la comunidad: la desigualdad entre grupos; la instigación al fanatismo de los grupos, aprovechando características étnicas, nacionales o religiosas y la disponibilidad de armas pequeñas y de otro tipo.
- Factores demográficos: los cambios demográficos rápidos.

En este contexto social donde constantemente interactúa el individuo existen otras causas que hacen que este se convierta en una amenaza social entre las cuales está el consumo de licor, para la mayoría de las personas, el alcohol es un acompañamiento placentero para las actividades sociales, el uso moderado del alcohol –hasta dos tragos por día para los hombres y hasta un trago por día para las mujeres y personas mayores (la medida normal de un trago es una botella de 12 onzas de cerveza, un vaso de 5 onzas de vino o 1.5 onzas de licor 80°) no es dañino para la mayoría de adultos. Sin embargo un buen número de personas tiene problemas serios con sus hábitos de consumo de alcohol.

4.6. GENERALIDADES DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN

Medellín es vibrante, vital y en pleno desarrollo, con una gran e intensa actividad comercial, industrial, cultural, religiosa, social y deportiva. Pero, al mismo tiempo, conserva cierto aire de la vida sencilla y familiar de los pueblos que conforman el departamento; tiene una extensión de (Kms²) (a) 380,64; con una temperatura promedio de 24° C y una población estimada de 2.071.392.

En cuanto a los aspectos geográficos:

Longitud (Meridiano de Greenwich)	75° 34' 05".752 W
Latitud	6° 13' 55" .098 N
Altura sobre el nivel del mar	1.479 metros
Plano de Proyección	1.600 metros

Distribución político-administrativa

Comunas (Zona urbana):	16
Corregimientos (Zona rural):	5
Barrios (Urbanos oficiales):	249
Áreas Institucionales:	20

Figura 1. Zonas y comunas de la ciudad de Medellín



Fuente: http://www.alcaldia.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modubs/v_medellin/index.jsp?idpagina=860

Zonas

De acuerdo a los criterios del decreto No 346 de 2000 y del acuerdo 62 de 1999 “Plan de ordenamiento Territorial” la delimitación por zonas es la agrupación de comunas, las cuales están estructuradas así:

Zona 1- nororiental: comunas 1. Popular, 2. Santa Cruz, 3. Manrique y 4. Aranjuez

Zona 2 - noroccidental: comunas 5. Castilla, 6. Doce de Octubre y 7. Robledo

Zona 3 - centro oriental: comunas 8. Villa hermosa, 9. Buenos Aires y 10. La Candelaria

Zona 4 - centro occidental: comunas 11. Laureles- Estadio, 12. La América y 13. San Javier

Zona 5 – sur oriental: comuna 14. El Poblado

Zona 6 – sur occidental: comunas 15. Guayabal y 16. Belén

Zona rural: Conformada por los corregimientos

Los habitantes de Medellín están distribuidos en 16 comunas y 5 corregimientos de acuerdo al proceso de construcción de la ciudad, es decir, el proceso de poblamiento y de configuración socio-espacial se explica en razón a la dinámica de industrialización y a los efectos de los cambios en la relación campo ciudad, que se han dado en los últimos 50 años, años en los que el país ha pasado de ser rural para transformarse en un país urbano.

Esta lógica de construcción de la ciudad ha estado articulada sin duda a los procesos de incorporación y de centralización que la ciudad tiene respecto de la región y a su vez a una dinámica de expansión de lo urbano territorial en lo que se ha dado en llamar las áreas metropolitanas.

En efecto, Medellín ha podido establecer sus fronteras en relación también con la implantación de dinámicas regionales establecidas a partir de un eje central que comunica con el resto del país, por un lado, pero también en relación con zonas o subregiones que han tenido y tienen una importancia económica y geoestratégica.

Estas subregiones, que genéricamente podríamos llamar, Oriente, Norte, Occidente y Sur, tienen unos polos de desarrollo establecidos a partir de sus riquezas naturales o sus potencialidades agrícolas e industriales. Así por ejemplo, tenemos al Oriente una importante reserva agrícola e hídrica que ha dado pie a grandes proyectos de explotación industrial en la producción energética y de agua, como un gran abastecedor a nivel regional y nacional y el escenario por donde se da la más clara comunicación con el centro del país, incluyendo la capital. Al occidente un corredor turístico y agrícola, que comunica con una importante zona agroindustrial como es Urabá y por supuesto con la inminencia de una salida al mar, lo que hace más atractiva las relaciones establecidas entre la ciudad y la subregión. En el sur tenemos polos de desarrollo industrial con zonas de alta riqueza mineral y cafetera, mientras que al norte esta una importante zona ganadera y la comunicación con la zona norte del país, de puertos entre otros.

Esta localización convierte a la ciudad no solo en el centro de una importante región, con una alta diversidad en recursos y en posibilidades, sino también en un sitio de paso en las comunicaciones que se establecen entre el norte, el centro y el sur del país.²³

5. METODOLOGÍA

5.1. TIPO DE ESTUDIO

Se desarrolló un estudio descriptivo trasversal, para caracterizar los comportamientos violentos y factores sociodemográficos y familiares presentes en la población de adolescentes jóvenes (de 15 a 19 años) escolarizados violentos del área urbana de Medellín.

5.2. POBLACIÓN DE REFERENCIA

La población de referencia está conformada por los jóvenes residentes en la ciudad de Medellín escolarizados que tuvieran una edad entre los 15 y los 19 años, durante el periodo de 2005.

La población de Medellín, proyectada al 2005 es de 2'350,227 habitantes, de los cuales el 565.545 corresponde a la población joven (de 14 a 26 años) y de estos el 39.75% es población adolescente joven (entre 15 y 19 años).*

El Total de instituciones educativas de secundaria del municipio de Medellín a enero del 2005 fue de 282 (Fuente: Directorio de instituciones educativas de la Secretaría de Educación). El 72.9% de los jóvenes de Medellín en el año de 2005 se encuentran matriculados en la educación media (secretaría de educación de Medellín).

5.3. FUENTE DE INFORMACIÓN

Se utilizó una fuente secundaria, tomada de la investigación línea de base “Prevalencias del consumo de sustancias psicoactivas, drogodependencias, embarazo en la adolescencia, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 19 años. Medellín 2004-2005” realizada por el proyecto “RED DE JÓVENES PARA LA PREVENCIÓN DEL ALCOHOLISMO, LA DROGADICCIÓN, LA SEXUALIDAD INSEGURA Y LA VIOLENCIA”. Esta base de datos contiene una muestra representativa de la población de jóvenes escolarizados entre los 14 y 19 años según su zona de residencia en el área urbana de la ciudad de Medellín, en el periodo comprendido entre el año 2004 al 2005.

* FUENTE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE y Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia - Dirección de Sistemas de Indicadores

El proyecto Red de jóvenes para la prevención del alcoholismo, la drogadicción, la sexualidad insegura y la violencia hace parte del programa de Convivencia Ciudadana para la ciudad de Medellín. Este programa se ha mantenido durante tres administraciones municipales. En su diseño y ejecución han participado el sector gubernamental, el sector académico y las organizaciones de la sociedad civil.³²

La base de datos contó con una muestra de 3.431 jóvenes y las variables de esta base de datos fueron organizadas en 12 grupos de análisis:

- 1- Identificación y ubicación
- 2- Escolaridad y ocupación
- 3- Caracterización familiar
- 4- Expectativas de logro
- 5- Apoyo, afecto y participación grupal
- 6- Antecedentes de eventos traumáticos
- 7- Norma y autoridad
- 8- Oferta de servicios de salud para jóvenes
- 9- Fuentes de información para jóvenes
- 10- Sexualidad
- 11- Consumo de sustancias psicoactivas
- 12- Violencia

5.4. CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Para este estudio se tuvieron los siguientes criterios de inclusión:

- Jóvenes que tuvieran entre 15 a 19 años.
- Jóvenes residentes en la zona urbana de Medellín en el año 2005.
- Estar escolarizado en el momento.
- Ser joven violento: Presentar algún comportamiento de violencia al menos una vez en el último año, los comportamientos evaluados fueron: amenazar para obtener dinero, obligar a cambiar de residencia a alguien, amenazar con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, otro; con arma de fuego, haber golpeado con puños, patadas u objetos, robado a mano armada, herido con cuchillo, navaja; haber disparado, matado, intento de violación y/o violación sexual, secuestro, desaparición de alguien.

Por lo tanto de la base de datos del proyecto red de jóvenes sólo se tomaron los jóvenes que presentaron los anteriores criterios.

En total fueron 773 jóvenes de todas las zonas del área urbana de la ciudad de Medellín, los que cumplieron los criterios establecidos para el presente estudio.

5.5. CRITERIO DE SELECCIÓN DE VARIABLES

De un total de 269 variables que conforman la base de datos original fueron elegidas todas las variables de los eventos de violencia y de los factores que habían mostrado incidencia sobre esta en otros estudios (ver anexo 1).

Las variables consideradas en la investigación se agruparon en tres categorías:

Variables sociodemográficas:

- Edad
- Sexo
- Estado civil
- Comuna de residencia
- Estrato socioeconómico
- Hacinamiento

Variables familiares:

- Edad de la madre cuando tuvo su primer hijo
- Lugar que el joven ocupa dentro de sus hermanos
- Escolaridad de los padres
- Tipo de familia
- Relación de los padres
- Percepción del joven de las relaciones familiares
- Principal manera de resolver los conflictos
- Antecedentes de Violencia familiar
- Tipo de violencia en la que se ha involucrado algún pariente del joven
- Antecedentes delincuenciales

Variables personales: actitudes y comportamientos que favorecen las prácticas de riesgo

- Ausentismo escolar
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Conocimiento de grupos armados
- Actitudes que favorecen el comportamiento violento
- Actitud frente a las armas de fuego
- Actitudes frente a la norma
- Victimización

5.6. CONSIDERACIONES ÉTICAS

De acuerdo a la resolución 8430 de 1993, se tendrá en cuenta los siguientes aspectos:

- Confidencialidad y anonimato, no se especificará por nombre.
- La información obtenida solo será utilizada para fines académicos, investigativos y para programas de salud de los jóvenes.

5.7. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Las variables en las cuales se centró el desarrollo de la investigación fueron del componente de violencia.

- Para caracterizar la población de los adolescentes jóvenes que cometen actos violentos se desarrolló un análisis descriptivo univariado de las variables sociodemográficas, sociales personales y familiares por zona de residencia; se presentó por medio de tablas de frecuencia, proporciones y gráficos de barras.
- Para describir los comportamientos violentos de los adolescentes jóvenes se partió de la recategorización de las variables para caracterizar los eventos en violencia moderada y severa; se analizaron las variables de violencia moderada como amenazar para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia a alguien; amenazar con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro; pegar con puños patadas u objetos y robar a mano armada; y las de violencia severa fueron herir con cuchillo, navaja, botella u otro objeto; disparar; matar; intentar violar o violar y secuestrar, retener o desaparecer a alguien; se realizó un análisis bivariado según evento violento y zona de residencia, presentándose la información por medio de tablas de contingencia, gráficos de barras y diferencias de proporciones, utilizando en este último el programa para análisis epidemiológico de datos tabulados Epidat.versión 3.0.
- Para identificar factores personales, familiares y sociales relacionados a la violencia moderada y severa, se hizo un análisis bivariado según factores asociados (sociodemográficos y familiares) y tipo de violencia (moderada y severa) donde se determinó asociación X^2 Chi cuadrado de independencia para las variables. A las variables asociadas al evento de violencia se les calculó la razón de prevalencia RP para determinar cuales tenían una asociación positiva o negativa (factores protectores o de riesgo) utilizando el programa EPI INFO versión 6.04 .

En el desarrollo de este análisis se utilizó entre otros el software estadístico SPSS versión 10.0, y para el diseño de tablas la herramienta utilizada fue Microsoft Excel, a demás de Microsoft Word para el procesamiento y la presentación del documento final.

6. RESULTADOS

Se tomo del total de la muestra de jóvenes escolarizados en el área urbana de Medellín, aquellos que presentaron por lo menos un comportamiento violento en el último año, lo cual corresponde al 33.7% de ellos (733 de 2176). Estos serán los jóvenes objeto de análisis de la presente investigación. Por comportamiento violento se tenía: amenazar para obtener dinero y/o cambiar de residencia a alguien, amenazar con objeto, arma corto punzante, con arma de fuego; golpear con puños, patadas u objetos; robado a mano armada, herido con cuchillo y/o navaja, disparado, matado, intentado violar, violado y secuestrado y/o desaparecido a alguien.

6.1. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE JÓVENES VIOLENTOS SEGÚN SU ZONA DE RESIDENCIA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

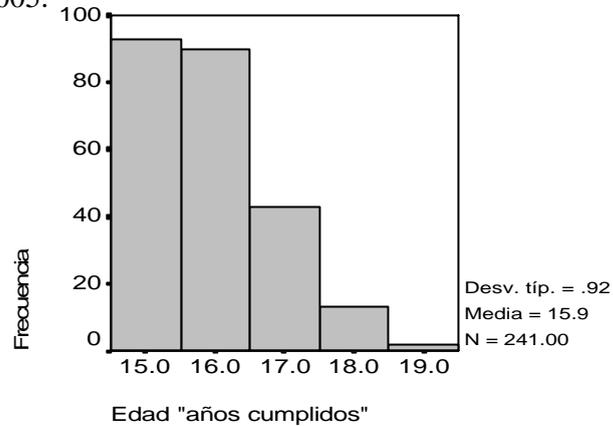
Para la caracterización de los jóvenes según su zona, se tuvo en cuenta (como denominador) el número total de jóvenes que residen en cada una de estas.

6.1.1. Caracterización de la población de jóvenes violentos de la zona Nororiental

6.1.1.1. Características demográficas

Se observó del total de jóvenes de las seis zonas de Medellín que el 32.9% (241) correspondió a la zona Nororiental. En este estudio se observa que el total de jóvenes que residían en esta zona (241), en su mayoría fueron hombres, evidenciándose en un 67.2% (162) frente a un 32.9% (79) de mujeres. Respecto al estado civil el 90.9% (210) eran solteros y un 8.7% (20) vivía en unión libre; según la edad, los jóvenes que presentaron mayor frecuencia de eventos violentos fueron los de 15 y 16 años con un 38.6% (93) y un 37.3% (90) respectivamente (Gráfico 1) observándose de esta manera una edad media de 15.9 años, con una desviación de 0.92 años con respecto a la edad media, estos dos grupos de edad corresponden al 75.9% de todos los adolescente jóvenes escolarizados violentos, lo cual indica que la mayoría de los jóvenes son menores de edad.

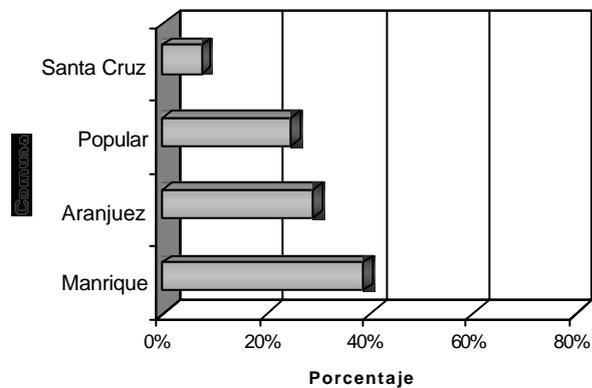
Gráfico 1. Edad de los jóvenes de 15 a 19 años escolarizados violentos de la zona Nororiental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Como puede verse en el gráfico 2, la mayoría de los jóvenes con comportamiento violento viven en la comuna de Manrique (38.6%), en menor proporción en las comunas de Aranjuez, El Popular y Santa Cruz con un 29.0% (70), 24.9% (60) y 7.5% (18) respectivamente.

Gráfico 2. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

En cuanto al estrato socioeconómico, un 79.0% (188) se distribuye en los estratos bajos (1-2) observándose que el que mas aporta es el estrato 2 con un 63.0% (150), seguido del 20.9% (48) en estratos medios (3-4).

6.1.1.2. Características sociales

Los jóvenes escolarizados violentos de esta comuna vivían en promedio con 5 personas, en viviendas que tenían en promedio 3 habitaciones, encontrándose, según respuesta de los jóvenes, que el 12.6% (30) vivía en condiciones de hacinamiento.

Del total de jóvenes escolarizados violentos, el 11.5% (27) afirmó haber tenido que cambiar de lugar de residencia por una amenaza o acto violento.

El 13.9% (33) de los jóvenes escolarizados violentos trabajó, la gran mayoría (15.1% equivalente a 5 personas) en ventas y comercio como empleados, seguido en igual proporción de ayudante; mensajero- repartidor; ventas-negocio propio y otros, con un 12.1% (4) respectivamente. De estos jóvenes que trabajaron el 34.4% (11) necesitó hacerlo para su sostenimiento.

Con relación a la seguridad social se encontró que, el 92.5% (222) afirmó tener algún tipo de seguro de salud, el 4.6% (11) respondió que no y el 2.9% (7) no sabe; de estos jóvenes que si tuvieron seguro de salud, el 49.3% (105) estuvo afiliado al régimen contributivo y el 42.3% (102) recibió atención con carné de SISBEN.

6.1.1.3. Características familiares

Con relación a las madres de estos jóvenes, el 19.9% (34) tuvo su primer hijo siendo menor de 18 años y el 80.1% (137) a los 18 o más años; de acuerdo al lugar que ocupan los jóvenes entre sus hermanos el 37.1% (88) es el hermano mayor, el 29.1% (69) hermano intermedio, el 24.9% (59) hermano menor, el 8.4% (20) hijo único y el 0.4% (1) no sabe.

De la escolaridad del padre se observó que haber cursado la primaria y la secundaria fueron los porcentajes más altos con un 37.3% (87) y 36.5% (85) respectivamente; llama la atención que el 14.6% (34) de los jóvenes no saben el grado de escolaridad de su padre; en cuanto a las madres, estas tuvieron mayor preparación académica que los padres, encontrándose que el 45.4% (109) realizó estudios de primaria y el 39.6% (95) estudios de secundaria (Tabla 2).

Tabla 2. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados con comportamientos violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	N _o	%	N _o	%
Primaria	87	37,3	109	45,4
Secundaria	85	36,5	95	39,6
Tecnológico	7	3,0	7	2,9
Universitario	17	7,3	7	2,9
No se	34	14,6	20	8,3
Otro	3	1,3	2	0,8
Total	233	100	240	100

Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al tipo de familia donde crecen estos jóvenes escolarizados violentos se observó que la más frecuentes fue la familia nuclear con un 39.0% (94), en menor proporción se encontró las familias extensivas y las compuestas por madre y hermanos con un 18.3% (44) y 14.9% (36) respectivamente; en la actualidad los padres de los jóvenes con comportamientos violentos de esta zona vivían juntos en el 48.5% (115) de los casos, el 27.4% (65) estaban separados, el 14.3% (34) tenían el padre muerto y el 5.1% el padre lo abandonó. El 75.1% (180) de los jóvenes calificaron las relaciones de su familia entre excelentes y buenas, y el 25.0% (60) entre regulares y malas.

Al preguntar sobre la principal manera que tenía la familia para resolver conflictos se observó que la mayor proporción fue las familias que dialogaban en un 54.4% (128), seguido de esta, las familias que se dejaban de hablar (16.9% igual a 39 casos). Llama la atención las familias que resuelven sus conflictos con gritos insultos y amenazas en un 13.4% (31) y con golpes en el 4.3% (10).

6.1.1.4. Antecedentes de violencia en la familia

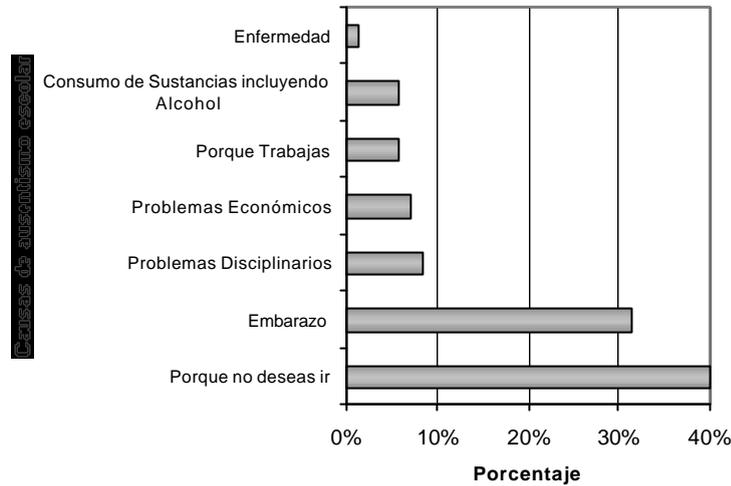
Al indagar sobre las situaciones de violencia en las que se había involucrado la familia o con quienes vivían los jóvenes se encontró que el 51.9% (124) se había involucrado en peleas con armas o con puños, el 12.6% (30) en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales, el 17.6% (42) en haber robado, herido o matado a alguien y el 15.9% (38) fue acusado de algún delito (robar, herir o matar). De acuerdo al número de antecedentes delincuenciales en la familia, se observó que el 35.1% (84) no tuvo ninguno y el 64.8% (155) tuvo un antecedente o mas.

6.1.1.5. Actitudes y comportamientos que favorecen las prácticas de riesgo

Se observó que durante el año anterior, el 68.8% (161) de los jóvenes escolarizados violentos no se ausentó de clases, contra un 31.2% (73) que si lo hizo; de estos jóvenes que si se ausentaron, la principal razón para hacerlo fue porque no deseaban ir en un 40.0% (28) y por embarazo en un 31.4% (22) –, llama la atención que esta última causa fue reportada

por 7 mujeres y 15 hombres -, tanto no desear ir al colegio como estar en embarazo o embarazar fueron las causas de mayor proporción frente a otras (Gráfico 3).

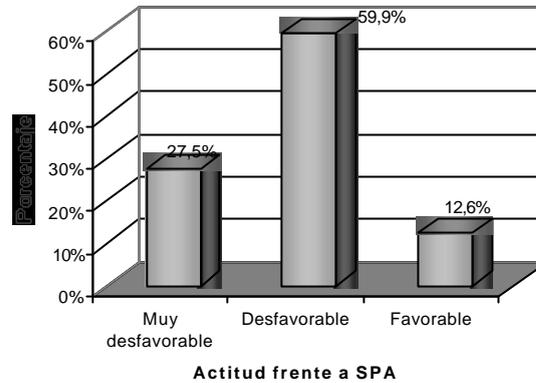
Gráfico 3. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes con comportamientos violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia

Al observar las actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos, se encontró que en el 87.4% (181) tuvo actitudes entre desfavorables y muy desfavorables al consumo, lo cual indica que las opiniones de los jóvenes rechazan el consumo, llama la atención que el 12.6% (26) presentó actitudes favorables, lo cual significa que creen que las sustancias psicoactivas les ayudan a disfrutar más, se pueden consumir y dejar cuando quieran, en caso de no consumirlas son rechazados por sus amigos y han pensado en matarse, entre otros (Gráfico 4).

Gráfico 4. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.



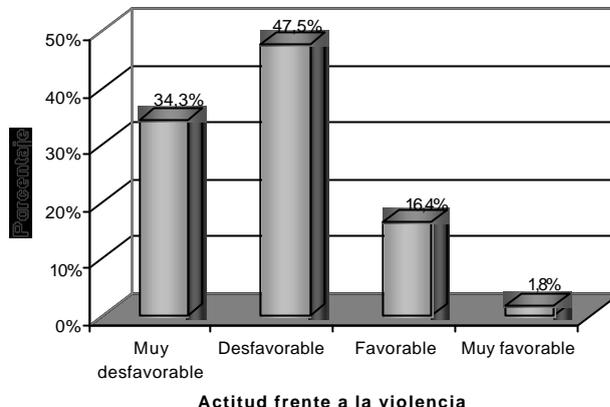
Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia

Teniendo en cuenta lo anterior, se esperaba que las proporciones de consumo de los jóvenes fueran bajas, pero se halló lo contrario, aunque la mayoría dice tener actitudes desfavorables al consumo de sustancias psicoactivas, se observó que el 89.6% (216) consumía bebidas alcohólicas y el 45.2% (109) consumían otras drogas diferentes al alcohol.

De los jóvenes escolarizados violentos de esta zona nororiental se encontró que el 75.1% (178) conocía grupos armados ilegales donde participaban jóvenes, observándose que de estos el 33.3% (56) solo los saludaba, el 30.4% (51) conversaba con ellos, 26.2% (44) no tenía ninguna relación, el 5.4%(9) a veces participaba en las actividades de ellos y el 3.6% (6) manejaba las armas. Lo que más sentían los jóvenes hacia los jóvenes que hacen parte de los grupos ilegales fue indiferencia en el 37.8% (51) de los casos, el 21.5% (29) sentía miedo y el 14.8% (20) sentía rabia.

De las actitudes que favorecen el comportamiento violento en estos jóvenes se observó que el 81.7% (179) de los casos fueron entre muy desfavorables y desfavorables, lo que explica que los jóvenes tienen buenas opiniones sobre convivencia y rechazan la violencia, llama la atención que el 18.2% (40) tuvieron actitudes entre favorable y muy favorables, lo cual significa que estos jóvenes piensan que es conveniente vengarse, matar para defender a su familia o pareja, necesario el castigo físico para educar a los hijos, golpear a las mujeres y que el que mata a otro es valiente y merece respeto, entre otros (Gráfico 5).

Gráfico 5. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.

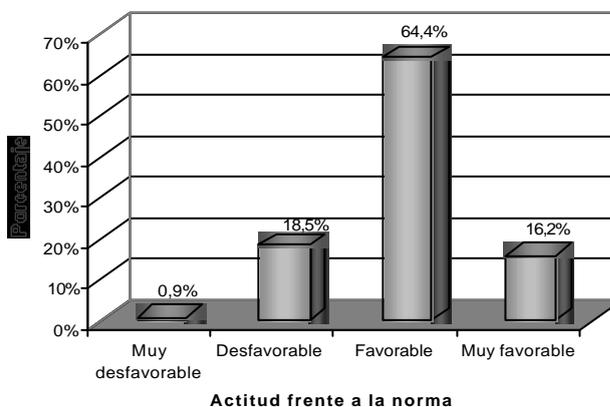


Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia

Al indagar sobre el porte de armas el 33.2% (80) de los jóvenes escolarizados violentos afirmaron que les gustaría portar un arma de fuego, el 14.9% (36) portaba algún tipo de arma, el 54.0% (129) en caso de necesitarla tenía alguien que se la prestara, alquilara o vendiera y al 25.5% (61) le generaba seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma.

En cuanto a la actitud frente a la norma, en este caso se analiza diferente a los anteriores comportamientos, donde lo favorable es bueno y lo desfavorable es malo; observándose que el 80.6% (174) de los jóvenes escolarizados violentos tienen actitudes entre favorables y muy favorables, llamando la atención el 19.4% que presentaron actitudes entre desfavorables y muy desfavorables, lo cual indica que la mayoría de los jóvenes aceptan las normas del hogar, el colegio y la sociedad y piensan que no tienen motivos para violarlas (Gráfico 6).

Gráfico 6. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Nororiental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia

Se encontró que el 11.2% (27) de los jóvenes escolarizados violentos fue víctima de violencia moderada (amenazar, pegar o robar), en cuanto a la violencia severa (herir, matar, secuestrar, violar o intentar violar) el 19.2% (46) afirmó haberla padecido.

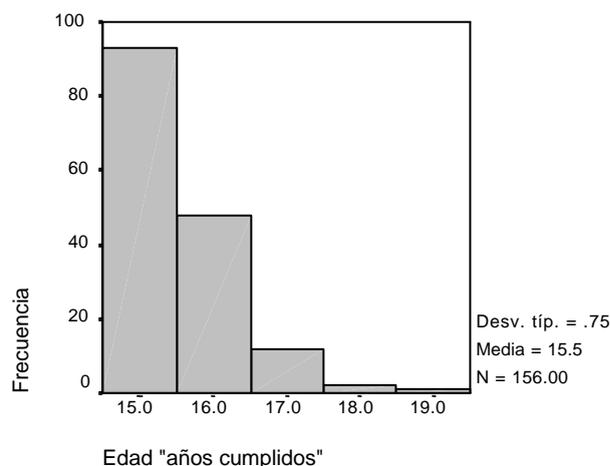
Teniendo en cuenta que esta población de jóvenes es considerada agresora, se pudo observar que el 10.8% (26) había consumido una sustancia, incluyendo el alcohol cuando agredió, las mayores proporciones que se encontraron al observar la principal razón para agredir fue en el 36.7% (76) porque lo habían agredido, el 13.5% (28) porque molestaron a alguien de la familia, el 13% (27) porque se la tenía montada y el 10.6% (22) porque molestó a un amigo.

6.1.2. Caracterización de la población de jóvenes violentos de la zona Noroccidental

6.1.2.1. Características demográficas

De acuerdo al total de jóvenes escolarizados que cometieron actos violentos, el 21.3% (156) vivían en la zona noroccidental. Observando el total de jóvenes que residen en esta zona, el 67.3% (105) eran hombres y el 32.7% (51) mujeres, los cuales en un 91.3% (137) eran solteros y un 6.0% (9) vivía en unión libre; con relación a la edad los jóvenes de 15 y 16 que cometieron actos violentos son los que presentan mayores proporciones, siendo estas de 59.6% (93) y 30.8 (48) respectivamente; estos dos grupos de edad representan el 90.4% del total de adolescentes jóvenes escolarizados violentos de esta comuna (Gráfico 7), observándose una edad media de 15.5 años y una desviación de 0.75 años con respecto a la edad media, lo cual indica que la mayoría de los jóvenes son menores de edad.

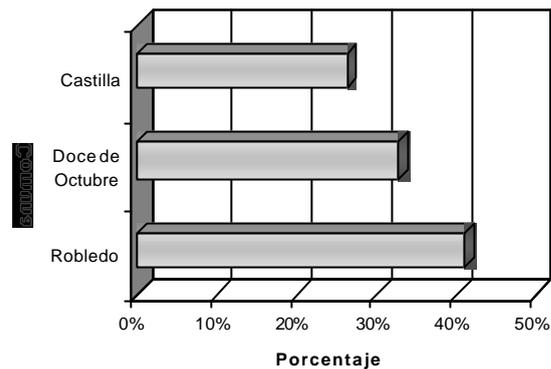
Gráfico 7. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Como se observa en el gráfico 8, el 41.0% (64) de los adolescente jóvenes escolarizados violentos vive en la comuna de Robledo, seguida de esta comuna el Doce de Octubre y Castilla con un 32.7% (33) y 26.3 (26) respectivamente.

Gráfico 8. Comuna de residencia de jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al estrato socioeconómico se observó que el 52.6% (82) se ubicó en el estrato bajo (1-2) y el 44.9% (70) en el estrato medio (3-4), notando que el estrato mas predominante en esta zona es el 2.

6.1.2.2. Características sociales

Los jóvenes escolarizados violentos de esta zona vivían en promedio con 5 personas, en viviendas que tenían por lo general 3 habitaciones, encontrándose, según respuesta de los jóvenes, que el 14.7% (23) vivía en condiciones de hacinamiento.

Del total de jóvenes violentos, el 10.3% (16) afirmó haber tenido que cambiar de lugar de residencia por una amenaza o acto violento.

Se observó que de los jóvenes escolarizados violentos de esta zona el 11.6% (18) trabajó; las actividades de mayor frecuencia fueron ventas-comercio como empleados con un 27.8% (5), ayudante con un 16.7% (3) y mensajero-repartidor, construcción y otras actividades con un 11.1% (2) respectivamente. De estos jóvenes que trabajaron el 33.3% (6) necesitó hacerlo para su sostenimiento, mientras que el 65.6% (12) no lo necesitó para tal fin.

Con relación a la seguridad social se encontró que, el 89.1% (139) afirmó tener algún tipo de afiliación, el 7.7% (12) respondió que no y el 2.6% (4) no sabe; de los jóvenes que si tuvieron seguro de salud, el 66.7% (88) estuvo afiliado al régimen contributivo, seguido del 27.3% (36) que recibió atención con carné de SISBEN

6.1.2.3. Características familiares

Con relación a las madres de estos jóvenes, el 23.3% (24) tuvo su primer hijo siendo menor de 18 años y el 76.7% (79) a los 18 años o más; de acuerdo al lugar que ocupan los jóvenes entre sus hermanos el 40.0% (62) como el hermano mayor, el 28.4% (44) hermano intermedio, el 24.4% (38) hermano menor y el 7.1% (11) como hijo único.

De la escolaridad del padre se observó que haber cursado la primaria y la secundaria, fueron las proporciones más altas con un 19.2% (29) y 33.4% (58) respectivamente, la educación tecnológica y universitaria tuvo una participación de 18.6% (28); llama la atención la respuesta de no saber el grado de escolaridad por parte del hijo con un 23.2% (35); en cuanto a la preparación académica de la madre se observó una mayor participación con relación a los padres en la educación primaria y secundaria con un 23.0% (35) y 50.0% (76) respectivamente, pero en la educación superior las madres tuvieron menos asistencia con un 13.9% (21) entre tecnológico y universitario con respecto a los padres (Tabla 3).

Tabla 3. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	N _o	%	N _o	%
Primaria	29	19,2	35	23,0
Secundaria	58	38,4	76	50,0
Tecnológico	9	6,0	13	8,6
Universitario	19	12,6	8	5,3
No se	35	23,2	17	11,2
Otro	1	0,7	3	2,0
Total	151	100	152	100

Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al tipo de familia donde crecen estos jóvenes escolarizados violentos se observó que la más frecuente fue la familia nuclear con un 41.0% (64), en menor proporción se encontró las familias extensivas y las compuesta por madre y hermanos, con un 19.9% (31) y 15.4% (24) respectivamente; en la actualidad los padres de los jóvenes con comportamientos violentos de esta zona vivían juntos en el 48.7% (76) de los casos, el 27.6% (43) estaban separados y el 14.1% (22) tenía el padre muerto. El 75.8% (116) de los jóvenes calificaron las relaciones de su familia entre excelentes y buenas, y el 25.2% (39) entre regulares y malas

Al averiguar sobre la principal manera que tenían las familias para resolver conflictos se observó que la mayor proporción se presentó en las familias que dialogan en un 56.3% (85), seguido de esta, las familias que se dejan de hablar (19.2% equivalente a 29). Llama la atención las familias que resuelven sus conflictos con gritos, insultos y amenazas en un 14.6% (22) y con golpes en el 3.3% (5).

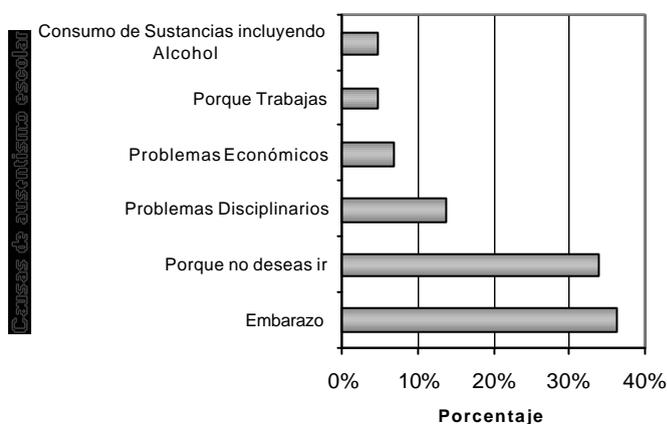
6.1.2.4. Antecedentes de violencia en la familia

Al indagar sobre las situaciones en las que se había involucrado la familia o con quienes vivían los jóvenes escolarizados violentos se encontró que el 49.4% (57) se había involucrado en peleas con armas o con puños, el 9.0% (14) en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales, el 15.4% (24) en haber robado, herido o matado a alguien y el 19.2% (30) fue acusado de algún delito (robar, herir o matar). De acuerdo al número de antecedentes delincuenciales en la familia, se observó que el 42.9% (67) no tuvo ninguno y el 57.0% (89) tuvo un antecedente o mas.

6.1.2.5. Actitudes y comportamientos que favorecen las prácticas de riesgo

Se observó que durante el año anterior el 68.7% (103) de los jóvenes escolarizados violentos no se ausentó de clases, contra un 31.3% (47) que si lo hizo; de estos jóvenes que se ausentaron la principal razón para hacerlo fue por embarazo en un 36.4% (16) – llama la atención que esta última causa fue reportada por 6 mujeres y 10 hombres – y por no tener deseos de ir en un 34.1% (15); siendo así estas las causas de mayor proporción frente a otras (Gráfico 9)

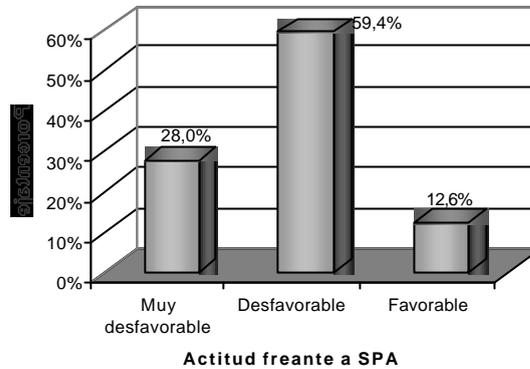
Gráfico 9. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al observar las actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos se encontró que en el 87.4% (125) tuvo actitudes entre desfavorables y muy desfavorables, por lo que se puede decir que de acuerdo a sus opiniones los jóvenes rechazan el consumo de estas sustancias; llama la atención que el 12.6% (18) presentó actitudes favorables, es decir, estos jóvenes piensan que las sustancias psicoactivas les ayudan a disfrutar más, se pueden consumir y dejar cuando quieran, en caso de no consumirlas son rechazados por sus amigos y han pensado en matarse, entre otros (Gráfico 10).

Gráfico 10. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.



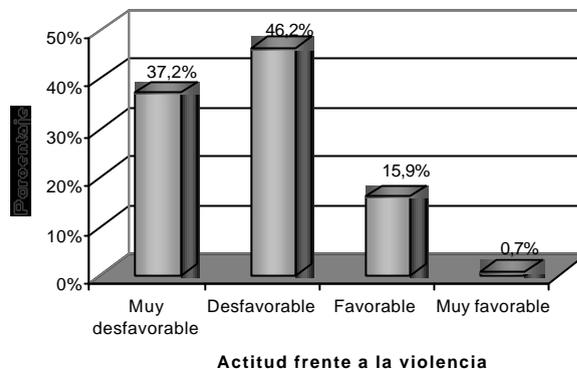
Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se esperaría que las proporciones de consumo de los jóvenes fueran bajas, pero se halló lo contrario, aunque la mayoría dice tener actitudes desfavorables al consumo de sustancias psicoactivas, es decir, no muestran interés, se observó que el 88.9% (136) consumía bebidas alcohólicas y un 44.1% (57) consumían otras drogas diferentes al alcohol.

De los jóvenes escolarizados violentos de esta zona noroccidental el 67.7% (104) conocía grupos armados ilegales donde participaban jóvenes, el tipo de relación que manejaban con estos en el 43.3% (42) solo los saludaba, el 26.8% (26) conversaba con ellos y el 20.6% (20) no tenía ninguna relación. Lo que más sintieron estos jóvenes hacia los que hacen parte de los grupos ilegales es indiferencia en el 38.1% (32) de los casos, el 26.2% (22) sintió miedo y el 14.3% (12) admiración.

De las actitudes que favorecen el comportamiento violento en estos jóvenes se observó que el 83.4% (121) de los casos fueron entre muy desfavorables y desfavorables, lo que significa que los jóvenes tienen buenas opiniones sobre convivencia y rechazan de esta manera la violencia, llama la atención que el 16.6% (24) tuvieron actitudes entre favorables y muy favorables, lo cual significa que estos jóvenes piensan que es conveniente vengarse, matar para defender a su familia o pareja, necesario el castigo físico para educar a los hijos, golpear a las mujeres, que el que mata a otro es valiente y merece respeto, entre otros (Gráfico 11).

Gráfico 11. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.

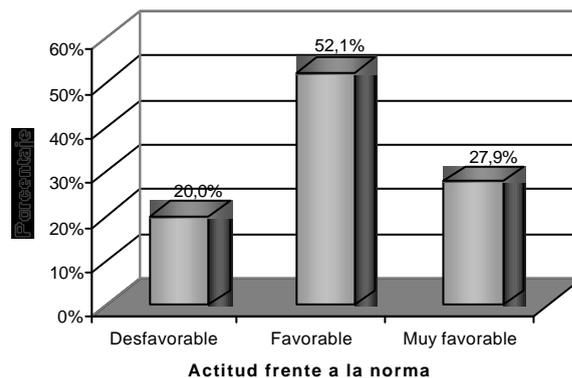


Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al indagar sobre el porte de armas el 36.4% (56) de los jóvenes escolarizados violentos les gustaría portar un arma de fuego, el 12.9% (20) portaba algún tipo de arma, el 54.6% (83) en caso de necesitarla tenía alguien que se la prestara, alquilara o vendiera y al 31.6% (49) le generaba seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma.

En cuanto a la actitud frente a la norma, en este caso se analiza diferente a los anteriores comportamientos, donde lo favorable es bueno y lo desfavorable es malo; observándose que el 80.0% (112) los jóvenes escolarizados violentos tienen actitudes entre favorables y muy favorables, lo que significa que los jóvenes aceptan las normas del hogar, el colegio y la sociedad; llama la atención que el 20.0% no aceptan las normas y piensan que tienen motivos para violarlas (Gráfico 12).

Gráfico 12. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Noroccidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Se encontró que el 14.8% (23) de los jóvenes escolarizados violentos fue víctima de violencia moderada (amenazar, pegar o robar), en cuanto a la violencia severa (herir, matar, secuestrar, violar o intentar violar) el 24.5% (38) afirmó haberla padecido.

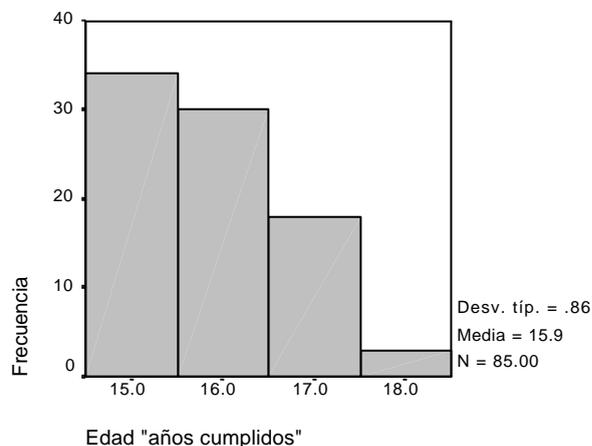
Teniendo en cuenta que esta población de jóvenes es considerada agresora, se pudo observar que el 12.0% (17) había consumido una sustancia, incluyendo el alcohol cuando agredió, las mayores proporciones que se encontraron al observar la principal razón para agredir fue en el 30.1% (47) porque lo habían agredido, el 13.5% (21) porque molestaron a alguien de la familia, el 12.8% (20) porque le tenía rabia y el 10.9% (17) porque molestó a un amigo.

6.1.3. Caracterización de la población de jóvenes violentos de la zona Centro Oriental

6.1.3.1. Características demográficas

Del total de jóvenes violentos escolarizados el 11.6% (85) perteneció a la zona centro oriental. Observando solo el total de jóvenes que residen en esta zona se observó que la gran mayoría de estos jóvenes fueron hombres representado en un 74.1% (63) y de mujeres un 25.9% (22). De acuerdo al estado civil el 95.2% (80) eran solteros y el 4.8% (4) restante vivía en unión libre; según la edad, la mayor frecuencia se presentó en los jóvenes de 15 años con un 40.0% (34) seguido de este grupo se encuentran los de 16 años con una representación del 35.3% (30), encontrándose una edad media de 15.9 años y una desviación de 0.86 años con respecto a la media , lo cual indica que la mayoría de los jóvenes son menores de edad (Gráfico 13).

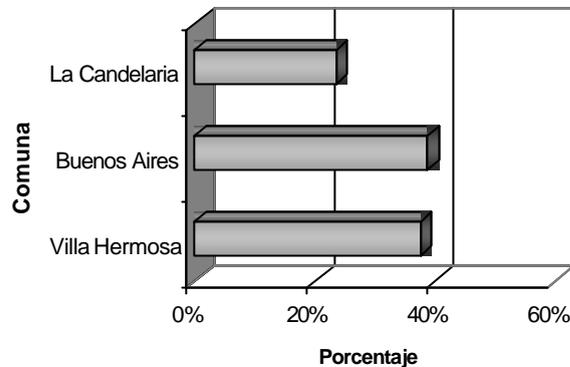
Gráfico 13. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

El 38.8% (33) de estos adolescente jóvenes escolarizados violentos vive en la comuna de Buenos Aires, el 37.6% (32) en la comuna de Villa Hermosa y el 23.5% (20) en la comuna de la Candelaria (Gráfico 14).

Gráfico 14. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

En cuanto al estrato socioeconómico, un 35.3% (30) se distribuyó en los estratos bajos (1-2), un 57.6% (49) en estratos medios (3-4) y el 7.1% (6) restante en estrato alto (5-6), notando que el estrato predominante es el 3.

6.1.3.2. Características sociales

Los jóvenes escolarizados violentos de esta zona vivían en promedio con 5 personas y el número medio de habitaciones que tenían las viviendas era de 3, encontrándose, según respuesta de los jóvenes, que el 4.8% (4) vivía en condiciones de hacinamiento.

Del total de jóvenes violentos, el 8.5% (7) afirmó haber tenido que cambiar de lugar de residencia por una amenaza o acto violento.

El 13.4% (11) de los jóvenes escolarizados violentos trabajó, de los cuales el 63.6% (7) lo hizo en ventas-comercio como empleado, el 9.1% (1) en ventas-negocio propio y empleada de oficina con igual proporción y el 18.2% restante en otros oficios. De estos jóvenes que trabajaron el 18.2% (2) necesitó hacerlo para su sostenimiento, mientras que el 81.8% (9) no lo necesitó para tal fin.

Con relación a la seguridad social se encontró que, el 91.7% (77) afirmó tener algún tipo de seguro de salud y el 8.3% (7) respondió que no; de estos jóvenes que si tuvieron seguro de salud, el 66.7% (48) estuvo afiliado al régimen contributivo y el 26.4% (19) recibieron atención con carné de SISBEN.

6.1.3.3. Características familiares

Con relación a las madres de estos jóvenes, el 22.7% (15) tuvo su primer hijo siendo menor de 18 años y el 77.3% (51) a los 18 años o más; de acuerdo al lugar que ocupan los jóvenes

entre sus hermanos el 47.6% (40) es el hermano mayor, el 26.2% (22) hermano menor, el 19% (16) hermano intermedio y el 7.1% (6) era hijo único.

De la escolaridad del padre se observó que las proporciones mas altas fueron haber cursado la secundaria con un 32.1% (27) y estudios tecnológicos y universitarios con un 27.4% (23), llama la atención que el 19.0% (16) de los jóvenes afirmó no saber el grado de escolaridad del padre; en cuanto a la preparación académica de la madre se encontró que tuvieron mayor preparación académica en la secundaria que los padres con un 45.9% (39) y en cuanto a estudios tecnológicos y universitarios la participación fue del 25.9% (22), un poco menos que la de los padres (Tabla 4).

Tabla 4. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos de 15 a 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	N _o	%	N _o	%
Primaria	16	19,0	17	20,0
Secundaria	27	32,1	39	45,9
Tecnológico	9	10,7	9	10,6
Universitario	14	16,7	13	15,3
No se	16	19,0	6	7,1
Otro	2	2,4	1	1,2
Total	84	100	85	100

Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al tipo de familia donde crecen estos jóvenes se observó que la más frecuente fue la familia nuclear con un 38.8% (33), en menor proporción se encontró la familia extensiva y la compuesta por madre y hermanos, con un 38.8% (33) y 20.0% (17) respectivamente; el tipo de familia extensiva y recompuesta se presentó en igual proporción (9.4% correspondiente a 8 casos respectivamente). Se observó que en la actualidad los padres de los jóvenes con comportamientos violentos de esta zona vivía juntos en el 50.6% (43) de los casos, el 21.2% (18) tenía el padre muerto, el 15.3% (13) estaban separados, y el 8.2% (7) el padre lo abandonó, representando estos casos el 95.3% del total. Los jóvenes calificaron las relaciones de su familia entre excelentes y buenas el 80.3% (70), llamando la atención que el 20.3% (17) consideró las relaciones de su familia entre regulares y malas.

Al examinar sobre la principal manera que tiene la familia para resolver conflictos se observó en mayor proporción el dialogando en un 63.5% (54), seguida de esta, dejándose de hablar en un 16.5% (14). Cabe resaltar las familias que resuelven sus conflictos con gritos, insultos y amenazas en un 14.1% (12) y con golpes en un 1.2% (1).

6.1.3.4. Antecedentes de violencia en la familia

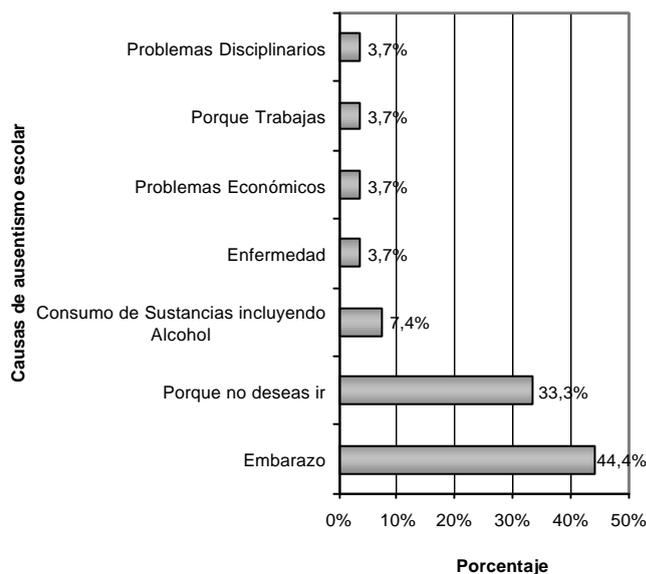
Al indagar sobre las situaciones en las que se habían involucrado las familias o con quienes vivían los jóvenes escolarizados violentos, se encontró que el 45.9% (39) se había

involucrado en peleas con arma o con puños, el 14.1% (12) en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales, el 10.6% (9) en haber robado, herido o matado a alguien y el 15.3% (13) fue acusado de algún delito (robar, herir o matar). De acuerdo al número de antecedentes delincuenciales en la familia, se observó que el 48.2% (41) no tuvo ninguno y el 51.7% (43) tuvo un antecedente o mas.

6.1.3.5. Actitudes y comportamientos que favorecen las prácticas de riesgo

Se observó que durante el año anterior el 65.1% (54) de los jóvenes escolarizados violentos no se ausentó de clases, contra un 34.9% (29) que si lo hizo; de estos jóvenes que se ausentaron la principal razón para hacerlo fue por embarazo en un 44.4% (12) – llamando la atención que esta causa fue reportada por 3 mujeres y 9 hombres –, seguido de no tener deseos de ir en un 33.3% (9); siendo estas causas las de mayor proporción frente a otras (Gráfico 15).

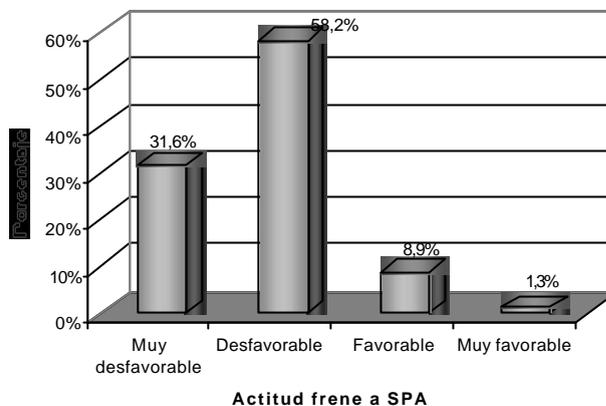
Gráfico 15. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al observar las actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos, se encontró que en el 89.6% (71) tuvo actitudes entre desfavorables y muy desfavorables, lo que explica que los jóvenes rechazan el consumo de estas sustancias; llama la atención que el 8.9% (7) presentó actitudes favorables, es decir, estos jóvenes piensan que las sustancias psicoactivas les ayudan a disfrutar más, se pueden consumir y dejar cuando quieran, en caso de no consumirlas son rechazados por sus amigos y han pensado en matarse, entre otros (Gráfico 16).

Gráfico 16. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.



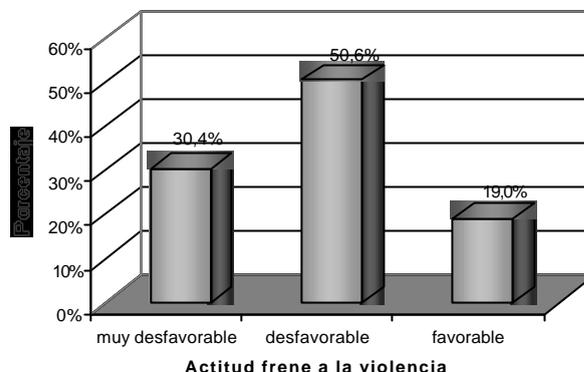
Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se esperaría que las proporciones de consumo de los jóvenes fueran bajas, pero se halló lo contrario, aunque la mayoría dice tener actitudes desfavorables al consumo de sustancias psicoactivas, es decir, no muestran interés, se observó que un 97.6% (81) consumía bebidas alcohólicas y un 49.4% (42) consumía otras drogas diferentes al alcohol.

De los jóvenes escolarizados violentos de esta zona centro oriental, se encontró que el 60.7% (51) conocía grupos armados ilegales donde participaban jóvenes, el tipo de relación que manejaban con estos en el 35.3% (18) solo los saludaba, el 29.4% (15) conversaba con ellos, el 17.6% (9) no tenía ninguna relación y el 7.8%(4) a veces participaba en las actividades de ellos. Lo que más sienten estos jóvenes hacia los jóvenes que hacen parte de los grupos ilegales es indiferencia en el 68.4% (26) de los casos, el 13.2% (5) siente miedo y el 5.3% (2) siente rabia y admiración en igual proporción.

De las actitudes que favorecen el comportamiento violento en estos jóvenes se observó el 81.0% (64) fueron entre muy desfavorables y desfavorables, lo que significa que los jóvenes tienen buenas opiniones sobre convivencia y rechazan de esta manera la violencia, es importante señalar que el 19.0% (15) de los jóvenes tuvo actitudes favorables, lo cual significa que piensan que es conveniente vengarse, matar para defender a su familia o pareja, necesario el castigo físico para educar a los hijos, golpear a las mujeres, que el que mata a otro es valiente y merece respeto, entre otros (Gráfico 17).

Gráfico 17. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.

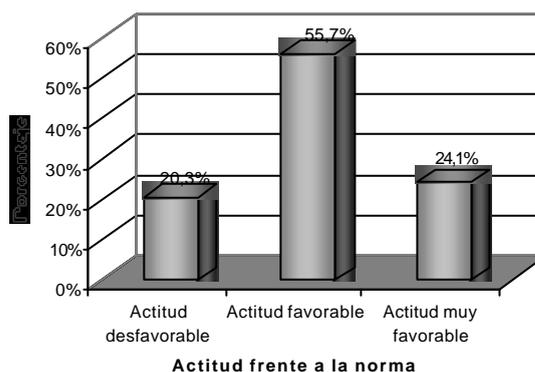


Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al preguntar sobre el porte de armas, al 58.3% (49) de los jóvenes escolarizados violentos le gustaría portar un arma de fuego, el 16.7% (14) porta algún tipo de arma, el 64.3% (54) en caso de necesitarla tiene alguien que se la preste, alquile o venda y al 34.1% (28) le genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma.

En cuanto a la actitud frente a la norma, en este caso se analiza diferente a los anteriores comportamientos, donde lo favorable es bueno y lo desfavorable es malo; observándose que el 79.8% (63) de los jóvenes tienen actitudes entre favorables y muy favorables, llamando la atención que el 20.3% (16) no aceptan las normas del hogar, el colegio y la sociedad y piensan que tienen motivos para violarlas (Gráfico 18).

Gráfico 18. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro oriental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Se encontró que el 10.7% (9) de los jóvenes escolarizados violentos fue víctima de violencia moderada (amenazar, pegar o robar), en cuanto a la violencia severa (herir, matar, secuestrar, violar o intentar violar) el 21.4% (18) afirmó haberla padecido.

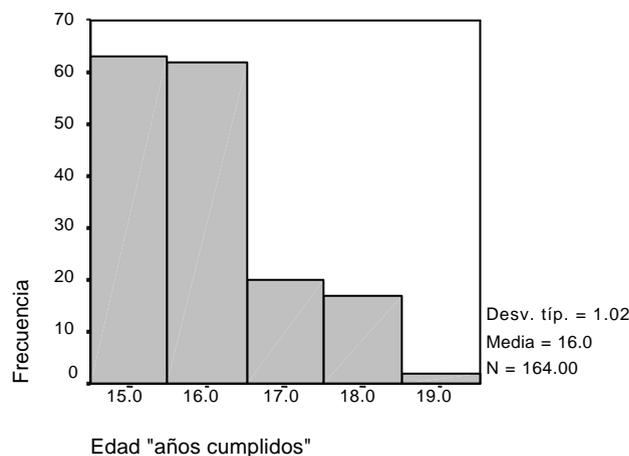
Teniendo en cuenta que esta población de jóvenes es considerada agresora, se pudo observar que el 13.0% (10) había consumido una sustancia, incluyendo el alcohol cuando agredió, las mayores proporciones que se encontraron al observar la principal razón para agredir fue en el 26.7% (20) porque lo habían agredido, el 17.3% (13) porque se la tenía montada, el 16.0% (12) porque molestó a un amigo y el 12.0% (9) porque le tenía rabia, siendo estas las más frecuentes.

6.1.4. Caracterización de la población de jóvenes violentos de la zona Centro Occidental

6.1.4.1. Características demográficas

De acuerdo al total de jóvenes escolarizados que cometieron actos violentos, el 24.4% (164) perteneció a la zona centro occidental. Observando solo los jóvenes que residen en esta zona, el 54.9% (90) eran hombres y el 45.1% (74) eran mujeres; de los cuales el 94.5% eran solteros, el 3.7% (6) vivían en unión libre y el 1.8 % (3) estaban casados. Según la edad, la frecuencia más alta la presentaron los jóvenes de 15 años con un 38.4% (63), siendo muy parecida a la presentada por los jóvenes de 16 años con un 37.8% (62) observándose una edad media de 16 años y una desviación de 1.02 años con respecto a la media, lo cual indica que la mayoría de los jóvenes son menores de edad (Gráfico 19).

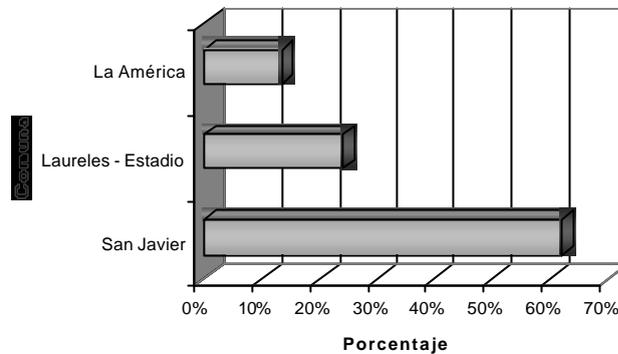
Gráfico 19. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Como se observa en la figura 20, el 62.2% (120) de los jóvenes escolarizados violentos vive en la comuna de San Javier, el 24.4% (40) en Laureles –Estadio y el 13.4% (22) restante vivía en la América. (Gráfico 20).

Gráfico 20. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al estrato socioeconómico se observó que el 34.2% (56) se distribuyó en el estrato bajo (1-2), el 39.0% (64) en el estrato medio (3-4) y el 25.0% (41) en el estrato alto.

6.1.4.2. Características sociales

Los jóvenes escolarizados violentos de esta zona vivían en promedio con 4 personas, en viviendas que tenían por lo general 3 habitaciones, encontrándose, según respuesta de los jóvenes, que el 8.1% (13) vivía en condiciones de hacinamiento.

Del total de jóvenes violentos, el 14.2% (23) afirmó haber tenido que cambiar de lugar de residencia por una amenaza o acto violento.

Se observó que de los jóvenes escolarizados violentos de esta zona, el 15.5% (25) trabajó, de los cuales el 39.1% (7) lo hizo en ventas-comercio como empleado y el 8.7% (2) en ventas-negocio propio y otros oficios en igual proporción. De estos jóvenes que trabajaron el 20.8% (5) necesitó hacerlo para su sostenimiento, mientras que el 79.2% (19) no lo necesitó para tal fin.

De acuerdo a la seguridad social se encontró que, el 91.4% (149) afirmó tener algún tipo de seguro de salud, el 4.9% (8) respondió que no y el 3.7% (6) dijo no saber; de estos jóvenes que si tuvieron seguro de salud, el 58.7% (81) estuvo afiliado al régimen contributivo y el 29.0% (40) recibieron atención con carné de SISBEN.

6.1.4.3. Características familiares

Con relación a las madres de estos jóvenes, el 18.8% (22) tuvo su primer hijo siendo menor de 18 años y el 81.2% (95) a los 18 años o más; de acuerdo al lugar que ocupan los jóvenes entre sus hermanos el 37.8% (62) es el hermano mayor, el 24.4% (40) hermano intermedio, el 33.5% (55) hermano menor y el 4.3% (7) era hijo único.

De la escolaridad del padre se observó que haber cursado la secundaria y estudios universitarios fueron las que tuvieron los porcentajes más altos con un 28.4% (46) y 25.3% (41) respectivamente, observándose de esta manera una alta preparación en educación superior; en cuanto a la preparación académica de la madre se encontró que haber realizado estudios hasta la primaria y la secundaria fueron las proporciones más altas con un 28.7% (47) y 29.3% (48) respectivamente, y en cuanto a estudios superiores se encontró igualmente una alta participación de las madres del 22.6% (37) siendo esta distribución muy similar a la de los padres (Tabla 5).

Tabla 5. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	N _o	%	N _o	%
Primaria	37	22,8	47	28,7
Secundaria	46	28,4	48	29,3
Tecnológico	6	3,7	7	4,3
Universitario	41	25,3	37	22,6
No se	30	18,5	22	13,4
Otro	2	1,2	3	1,8
Total	162	100	164	100

Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al tipo de familia donde crecen estos jóvenes escolarizados violentos se observó que la más frecuente fue la familia nuclear con un 43.3% (89), en menor proporción se encontró la extensiva y la compuesta por madre y hermanos, con un 17.7% (29) y 14.6% (24) respectivamente. Se observó que los padres de los jóvenes con comportamientos violentos de esta zona vivían juntos en el 54.3% (89) de los casos, el 23.8% (39) estaban separados, el 9.8% (16) tenía el padre muerto y el 5.5% (9) el padre lo abandonó, representando estos casos de relaciones familiares el 93.4% del total. Los jóvenes calificaron las relaciones de su familia como excelentes el 32.9% (54), buenas el 47.6% (78), regulares el 15.9% (26) y malas el 3.7% (6).

Al indagar sobre la principal manera que tiene la familia para resolver conflictos se observó que en mayor proporción fue dialogando en un 57.6% (91) y dejándose de hablar en el 19.6% (31). Llama la atención las familias que resuelven sus conflictos con gritos, insultos y amenazas en el 14.6% (23) y con golpes un 2.5% (4).

6.1.4.4. Antecedentes de violencia en la familia

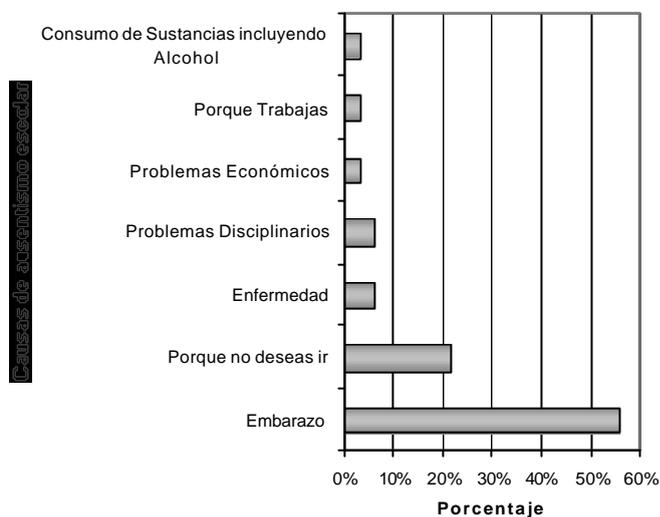
Al preguntar sobre las situaciones en las que se habían involucrado las familias o con quienes vivían los jóvenes escolarizados violentos, se encontró que el 41.1% (67) se habían involucrado en peleas con arma o con puños, el 10.4% (17) en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales, el 12.9% (21) en haber robado, herido o matado a alguien y el 9.8% (16) fue acusado de algún delito (robar, herir o matar). De acuerdo al

número de antecedentes delincuenciales en la familia, se observó que el 52.1% (85) no tuvo ninguno y el 47.8% (78) tuvo un antecedente o mas.

6.1.4.5. Actitudes y comportamientos que favorecen las prácticas de riesgo

Se encontró que durante el año anterior el 78.6% (125) de los jóvenes escolarizados violentos no se ausentó de clases, contra un 21.4% (34) que si lo hizo; de estos jóvenes que se ausentaron la principal razón para hacerlo fue por embarazo en un 56.3% (18) – llamando la atención que esta causa fue reportada por 8 mujeres y 10 hombres –, seguido de no tener deseos de ir en un 21.9% (7); siendo así estas causas las de mayor proporción frente a otras (Gráfico 21)

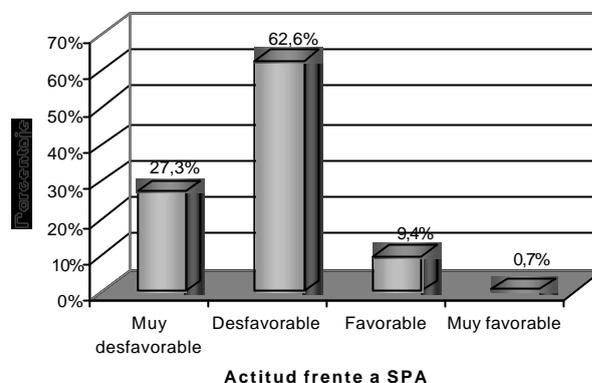
Gráfico 21. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos de 15 a 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al observar las actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos, se encontró que en el 89.9% (125) tuvo actitudes entre desfavorables y muy desfavorables, lo que indica que los jóvenes rechazan el consumo de estas sustancias; llama la atención que el 10.1% (14) presentó actitudes entre favorables y muy favorables, es decir, estos jóvenes piensan que las sustancias psicoactivas les ayudan a disfrutar más, se pueden consumir y dejar cuando quieran, en caso de no consumirlas son rechazados por sus amigos y han pensado en matarse, entre otros (Gráfico 22)

Gráfico 22. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.



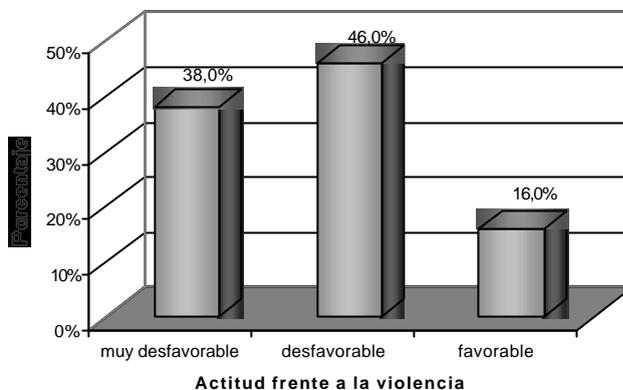
Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se esperaría que las proporciones de consumo de los jóvenes fueran bajas, pero se halló lo contrario, aunque la mayoría dice tener actitudes desfavorables al consumo de sustancias psicoactivas, es decir, no muestran interés, se observó que un 95.1% (156) consumía bebidas alcohólicas y un 46.0% (75) consumía otras sustancias diferentes al alcohol.

De los jóvenes escolarizados violentos de esta zona centro occidental se encontró que el 55.8% (91) conoce grupos armados ilegales donde participan jóvenes, el tipo de relación que manejaban con éstos en el 47.7% (42) solo los saludaba, el 33.0% (29) no tenía ninguna relación, el 15.9% (14) conversaba con ellos y el 1.1%(1) manejaba las armas. Lo que más sienten estos jóvenes hacia los jóvenes que hacen parte de los grupos ilegales es indiferencia en el 64.0% (48) de los casos, el 20.0% (15) siente miedo y el 8.0% (6) siente rabia, siendo estos los más representativos.

De las actitudes que favorecen el comportamiento violento en estos jóvenes se observó el 84.0% (126) fueron entre muy desfavorables y desfavorables, lo que significa que los jóvenes tienen buenas opiniones sobre convivencia y rechazan de esta manera la violencia, es importante señalar que el 16.0% (24) de los jóvenes tuvo actitudes favorables, lo cual significa que piensan que es conveniente vengarse, matar para defender a su familia o pareja, necesario el castigo físico para educar a los hijos, golpear a las mujeres, que el que mata a otro es valiente y merece respeto, entre otros (Gráfico 23).

Gráfico 23. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.

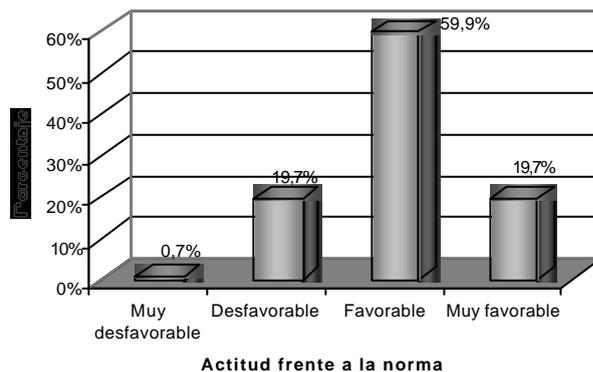


Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al preguntar sobre el porte de armas, al 36.2% (59) le gustaría portar un arma de fuego, el 7.4% (12) porta algún tipo de arma, el 47.2% (77) en caso de necesitarla tiene alguien que se la preste, alquile o venda y al 26.4% (46) le genere seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma.

En cuanto a la actitud frente a la norma, en este caso se analiza diferente a los anteriores comportamientos, donde lo favorable es bueno y lo desfavorable es malo; observándose que el 79.6% (117) de los jóvenes escolarizados violentos tienen actitudes entre favorables y muy favorables, llamando la atención que el 20.7% (30) no aceptan las normas del hogar, el colegio y la sociedad y piensan que tienen motivos para violarlas (Gráfico 24).

Gráfico 24. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Centro occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Se encontró que el 11.0% (18) de los jóvenes escolarizados violentos fue víctima de violencia moderada (amenazar, pegar o robar), en cuanto a la violencia severa (herir, matar, secuestrar, violar o intentar violar) el 20.1% (33) afirmó haberla padecido.

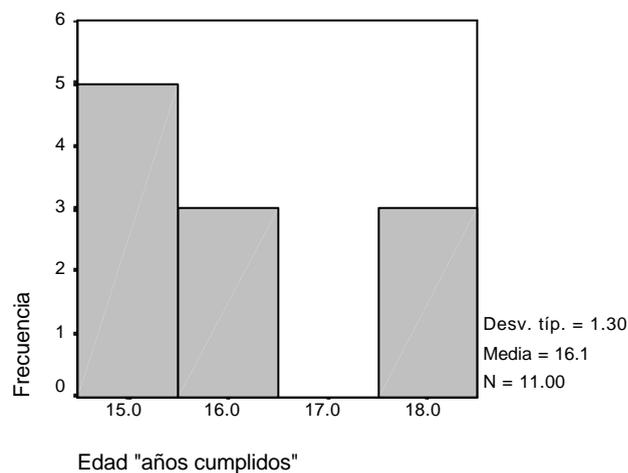
Teniendo en cuenta que esta población de jóvenes es considerada agresora, se pudo observar que el 13.4% (21) había consumido una sustancia, incluyendo el alcohol cuando agredió, las mayores proporciones que se encontraron al observar la principal razón para agredir fue en el 40.0% (58) porque lo habían agredido, el 15.2% (22) porque molestaron a alguien de su familia y el 9.7% (14) porque molesto a un amigo y le tenía rabia, (estas dos últimas causas se presentaron en igual proporción), siendo estas causas las más frecuentes.

6.1.5. Caracterización de la población de jóvenes violentos de la zona Sur Oriental

6.1.5.1. Características demográficas

De los jóvenes escolarizados que cometieron actos violentos, el 1.5% (11) pertenecieron a la zona sur oriental la cual esta compuesta solo por la comuna del Poblado. Observando solo los jóvenes que residen en esta zona, se encontró que el 81.8% (9) eran hombres y el 18.2% (2) mujeres, de los cuales el 90.9% (10) afirmó ser soltero y el 9.1% (1) estar casado. Según la edad, la frecuencia más alta la presentaron los jóvenes de 15 años con un 45.5% (5), seguida de 16 y 18 años las cuales se presentaron en igual proporción (27.3% correspondiente a 3 personas respectivamente), observándose una edad media de 16 años, con una desviación de 1.3 años con respecto a la media, lo cual indica que la mayoría de los jóvenes son menores de edad (Gráfico 25).

Gráfico 25. Edad de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Según el estrato en esta zona no hubo personas de estrato bajo; esta zona es considerada económicamente como la más sólida y se podría confirmar con este hallazgo; el 36.4% (4) de la población se distribuye en el estrato medio (3-4) y el 64.6% (7) en el estrato alto

6.1.5.2. Características sociales

Los jóvenes de esta zona vivían en promedio con 5 personas y el número medio de habitaciones que tenían las viviendas fue de 3. Al indagar si los jóvenes vivían en condiciones de hacinamiento el 100.0% (11) afirmó no estar en estas condiciones

Del total de jóvenes escolarizados violentos, el 22.2% (2) afirmó haber tenido que cambiar de lugar de residencia por una amenaza o acto violento.

Se observó que de los jóvenes escolarizados violentos de esta zona ninguno se encontraba trabajando.

Con relación a la seguridad social se encontró que, el 81.8% (9) afirmó tener algún tipo de afiliación, el 9.1% (1) respondió que no y el 9.1% (1) no sabe; de los jóvenes que si tuvieron seguro de salud, el 66.7% (6) estuvo afiliado al régimen contributivo, seguido del 22.2% (2) que tuvo medicina prepagada y un 11.1% (1) recibió atención con carné de SISBEN.

6.1.5.3. Características familiares

Con relación a las madres de estos jóvenes, el 50.0% (6) tuvo su primer hijo siendo menor de 18 años y el 50.0% restante a los 18 años o más; de acuerdo al lugar que ocupan los jóvenes entre sus hermanos el 45.5% (5) es el hermano mayor, el 18.2% (2) hermano intermedio y el 36.4% (4) hermano menor; no encontrándose entre estos jóvenes el ser hijo único.

De la escolaridad del padre se observó que ninguno cursó solo hasta la primaria, por el contrario, se observó que 63.6% (7) tiene estudios universitarios, explicando de esta manera una alta preparación en educación superior; en cuanto a la preparación académica de la madre se observó un comportamiento similar al de los padres, donde igualmente la educación superior tuvo la máxima participación por parte de estas (Tabla 6).

Tabla 6. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	N _o	%	N _o	%
Primaria	-	-	1	9,1
Secundaria	1	9,09	2	18,2
Universitario	7	63,64	7	63,6
No se	2	18,18	-	-
Otro	1	9,09	1	9,1
Total	11	100	11	100

Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al tipo de familia donde crecen estos jóvenes se observó que la más frecuente fue la familia nuclear con un 36.4% (4), en menor proporción se encontró la extensiva y la compuesta por madre y hermanos, ambas con 18.2% (2). Se observó que los padres de los jóvenes con comportamientos violentos de esta zona vivían juntos en el 45.5% (5) de los casos, el 27.2% (3) estaban separados, el 18.2% (2) tenían el padre muerto y el 9.1% (1) el padre lo abandonó. Los jóvenes calificaron las relaciones de su familia como excelentes el 36.4% (4), buenas el 45.5% (5) y regulares el 18.2% (2), ninguno dijo ver las relaciones de la familia malas.

Al indagar sobre la principal manera que tiene la familia para resolver conflictos se observó que en mayor proporción fue dialogando en un 90.9% (10) y con gritos, insultos y amenazas el 9.1% (1), siendo estos los únicos medios de solución de conflictos.

6.1.5.4. Antecedentes de violencia en la familia

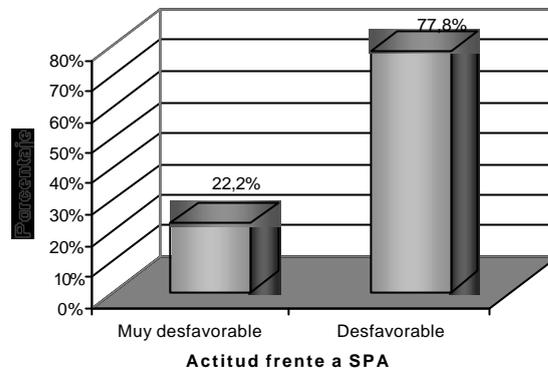
Al consultar sobre las situaciones en las que se había involucrado las familias o con quienes vivían los jóvenes escolarizados violentos, se encontró que el 18.2% (2) se había involucrado en peleas con arma o con puños, el 18.2% (2) en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales, el 9.1% (1) en haber robado, herido o matado a alguien y el 9.1% (1) fue acusado de algún delito (robar, herir o matar). De acuerdo al número de antecedentes delictuales en la familia, se observó que el 54.5% (6) no tuvo ninguno y el 45.5% (5) tuvo uno o dos antecedentes.

6.1.5.5. Actitudes y comportamientos que favorecen las prácticas de riesgo

Se observó que durante el año anterior el 90.9% (10) de los jóvenes no se ausentó de clases y un 9.1% (1) que si lo hizo cuya razón fue porque no quería ir a clases.

Al observar las actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos se encontró que el 100.0% tuvo actitudes entre desfavorables y muy desfavorables, por lo que se puede decir que los jóvenes rechazan el consumo de estas sustancias, es decir los jóvenes piensan que las sustancias psicoactivas no les ayudan a disfrutar más, no se pueden consumir y dejar cuando quieran, no son necesarias para estar en su grupo de amigos, entre otros (Gráfico 26).

Gráfico 26. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.



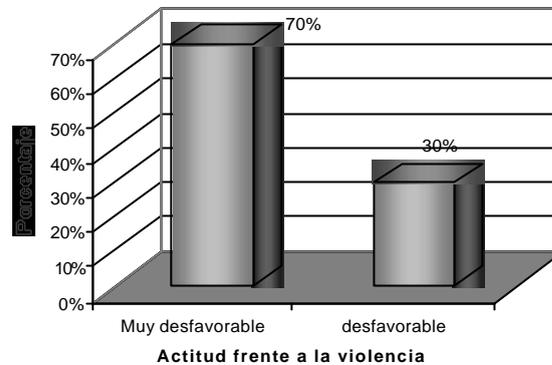
Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Contrario a lo que los jóvenes dijeron pensar sobre el consumo de sustancias psicoactivas se observó que un 100% consumía bebidas alcohólicas y un 50.0% (5) consumía otras sustancias psicoactivas diferentes al alcohol.

De los jóvenes escolarizados violentos de esta zona sur oriental se encontró que el 54.5% (6) conocía grupos armados ilegales donde participaban jóvenes, el tipo de relación que manejaban con estos en el 60.0% (3) solo los saludaba y el 40.0% (2) restante no tenía ninguna relación con ellos. Lo que más sintieron estos jóvenes hacia los jóvenes que hicieron parte de los grupos ilegales es indiferencia en el 33.3% (2) de los casos y no sentir nada, sentir miedo, rabia, tristeza y temor, se presentó en igual proporción (16.7% correspondiente a un caso) para cada una de ellas.

De las actitudes que favorecen el comportamiento violento en estos jóvenes se observó que el 100% (10) fueron entre muy desfavorables y desfavorables, lo que significa que los jóvenes tienen buenas opiniones sobre convivencia y rechazan de esta manera la violencia (Gráfico 27).

Gráfico 27. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Sur oriental. Medellín, 2005.

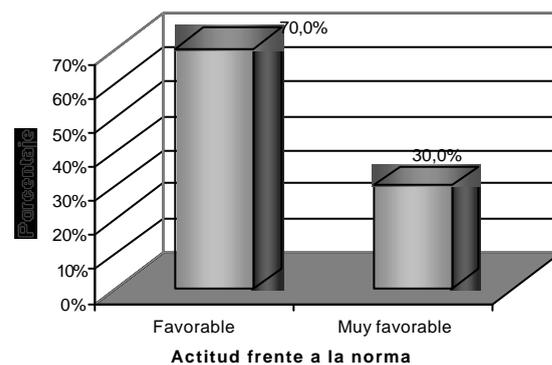


Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al preguntar sobre el porte de armas, al 45.5% (5) le gustaría portar un arma de fuego, el 18.2% (2) portó algún tipo de arma, el 45.5% (5) en caso de necesitarla tenía alguien que se la prestara, alquilara o vendiera y al 36.4% (4) le generaba seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma.

En cuanto a la actitud frente a la norma, en este caso se analiza diferente a los anteriores comportamientos, donde lo favorable es bueno y lo desfavorable es malo; observándose que el 100% de los jóvenes tienen actitudes entre favorables y muy favorables, diciendo esto que los jóvenes aceptan las normas del hogar, el colegio y la sociedad y piensan que no tienen motivos para violarlas (Gráfico 28).

Gráfico 28. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur Oriental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Se encontró que ninguno de los jóvenes fue víctima de violencia moderada (amenazar, pegar o robar) y un 18.2% (2) afirmó ser víctima de violencia severa (herir, matar, secuestrar, violar o intentar violar).

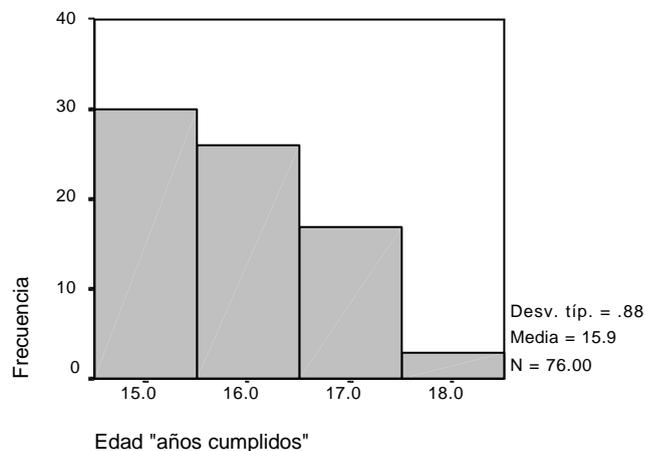
Teniendo en cuenta que esta población de jóvenes es considerada agresora, se pudo observar que el 20.0% (2) había consumido una sustancia, incluyendo el alcohol cuando agredió y el 80.0% (8) no consumió nada, las mayores proporciones que se encontraron al observar la principal razón para agredir fue en el 75.0% (6) porque lo habían agredido y el 25.0% (2) restante porque molestaron a un amigo.

6.1.6. Caracterización de la población de jóvenes violentos de la zona Sur Occidental

6.1.6.1. Características demográficas

Del total de jóvenes violentos escolarizados el 10.4% (76) correspondió a esta zona sur occidental. Según el estudio, observando solo los jóvenes violentos que residen en esta zona, se encontró que en su mayoría fueron hombres, evidenciándose en un 71.0% (54) frente a un 28.9% (22) de mujeres, con respecto al estado civil el 90.4% (66) eran solteros y el 9.6% (7) restante vivía en unión libre; según la edad, los jóvenes que presentaron mayor frecuencia fueron los de 15 y 16 años con un 39.5% (30) y un 34.2% (26) respectivamente (Gráfico 29), observándose una edad media de 15.9 años, con una desviación de 0.88 años con respecto a la edad media, lo cual indica que la mayoría de los jóvenes son menores de edad.

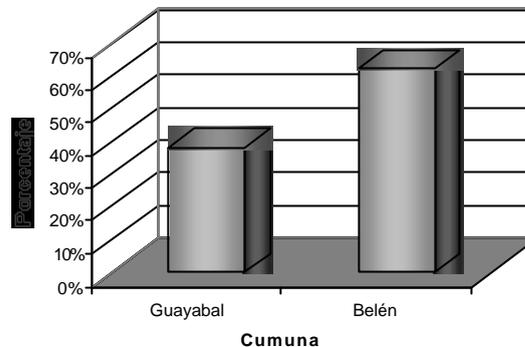
Gráfico 29. Edad de los jóvenes escolarizados violentos de 15 a 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

El 61.8% (29) de los adolescente jóvenes escolarizados violentos vive en la comuna de Belén y el 38.2% (29) restante en la comuna de Guayabal (Gráfico 30).

Gráfico 30. Comuna de residencia de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

En cuanto al estrato socioeconómico, un 52.7% (39) se distribuyó en los estratos bajos (1-2) observándose que el que más aportó es el estrato 2, un 37.8% (28) en estratos medios (3-4) y el 9.5% (7) restante en estratos altos (5-6).

6.1.6.2. Características sociales

Los jóvenes escolarizados violentos de esta zona vivían en promedio con 5 personas y el número medio de habitaciones que tenían las viviendas era de 3. Al indagar si los jóvenes vivían en condiciones de hacinamiento el 6.6% (5) afirmó estar en estas condiciones.

Del total de jóvenes violentos, el 9.3% (7) afirmó haber tenido que cambiar de lugar de residencia por una amenaza o un acto violento.

El 22.4% (17) de los jóvenes escolarizados violentos trabajó, de los cuales el 29.4% (5) lo hizo en ventas-comercio como empleado, seguido del cargo de ayudante con un 23.5% (4), siendo estas las actividades de mayor frecuencia. De estos jóvenes que trabajaron el 17.6% (3) necesitó hacerlo para su sostenimiento.

En cuanto a la seguridad social se encontró que, el 97.4% (74) afirmó tener algún tipo de seguro de salud, el 1.3% (1) afirmó no tenerlo y el 1.3% restante (1) no sabe; de estos jóvenes que si tuvieron seguro de salud, el 47.1% (33) estuvo afiliado al régimen contributivo y el 38.6% (27) recibieron atención con carné de SISBEN.

6.1.6.3. Características familiares

Con relación a las madres de estos jóvenes, el 25.0% (14) tuvo su primer hijo siendo menor de 18 años y el 75.0% (42) restante a los 18 años o más; de acuerdo al lugar que ocupan los jóvenes entre sus hermanos el 30.3% (23) es el hermano mayor, el 31.6% (24) hermano intermedio, el 25.0% (19) hermano menor; y como hijo único el 13.2% (10).

De la escolaridad del padre se observó que haber cursado la primaria y la secundaria fueron las proporciones más altas con un 28.8% (21) y 23.3% (17) respectivamente, llama la atención que el 31.5% (23) de los jóvenes desconocía el nivel de escolaridad de su padre; en cuanto a la preparación académica de la madre se observó que estas tuvieron mayor participación en la secundaria y en estudios universitarios que los padres con un 43.4% (33) y 14.5% (11) respectivamente, resaltando que en esta zona a diferencia de los padres, las madres están mejor preparadas académicamente (Tabla 7).

Tabla 7. Nivel de escolaridad de los padres de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	Nº	%	Nº	%
Primaria	21	28,8	16	21,1
Secundaria	17	23,3	33	43,4
Tecnológico	3	4,1	3	3,9
Universitario	8	11	11	14,5
No se	23	31,5	12	15,8
Otro	1	1,4	1	1,3
Total	73	100	76	100

Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Con relación al tipo de familia donde crecen estos jóvenes se observó que las más frecuentes fueron las familiares nucleares con una participación del 47.4% (36), seguida de estas se encontraron las familias extensivas con un 19.7% (15) y la compuesta por madre y hermanos con un 18.4% (14). Los padres de los jóvenes con comportamientos violentos de esta zona en el 56.8% (42) de los casos vivían juntos, el 20.0% (17) estaban separados y el 8.1% (6) tenía el padre muerto y el padre lo abandonó en igual proporción. Los jóvenes calificaron las relaciones de su familia como excelentes el 25.7% (19), buenas el 51.4% (38), regulares el 18.9% (14) y malas el 4.1% (3).

Al indagar sobre la principal manera que tiene la familia para resolver conflictos se observó que en mayor proporción fue en un 57.5% (42) de los casos dialogando, el 20.5% (15) dejándose de hablar, el 9.6% (7) con gritos, insultos y amenazas y en el 5.5% (4) con golpes e ignorando a los demás miembros de la familia, estas dos últimas en igual proporción de ocurrencia.

6.1.6.4. Antecedentes de violencia en la familia

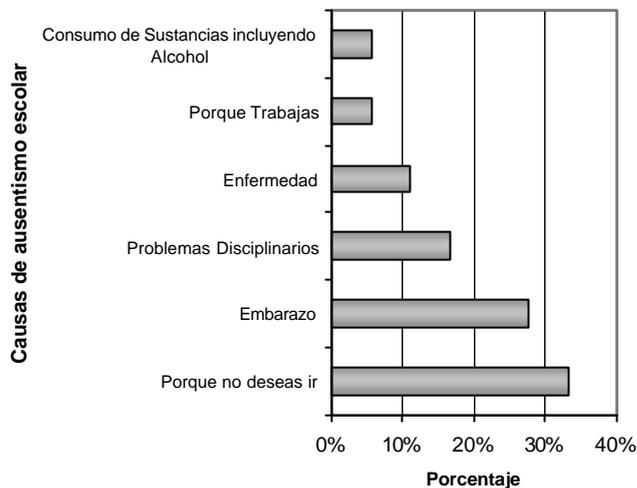
Al indagar sobre las situaciones en las que se habían involucrado las familias o con quienes vivían los jóvenes se encontró que el 46.1% (35) se había involucrado en peleas con arma o con puños, el 11.8% (9) en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales, el 17.1% (13) en haber robado, herido o matado a alguien y el 17.1% (13) fue acusado de algún delito (robar, herir o matar). De acuerdo al número de antecedentes

delincuencias en la familia, se observó que el 43.4% (33) no tuvo ninguno y el 56.6% (5) restante tuvo uno o más antecedentes.

6.1.6.5. Actitudes y comportamientos que favorecen las practicas de riesgo

Se observó que durante el año anterior el 75.7% (56) de los jóvenes escolarizados violentos no se ausentó de clases, mientras que un 24.3% (18) si lo hizo; de estos jóvenes que se ausentaron la principal razón para hacerlo fue por no tener deseos de ir en un 33.3% (6), por embarazo el 27.8% (5) – llama la atención que esta última causa fue reportada por 3 mujeres y 3 hombres –, tanto no desear ir al colegio como estar en embarazo o embarazar fueron las causas de mayor proporción frente a otras (Gráfico 31).

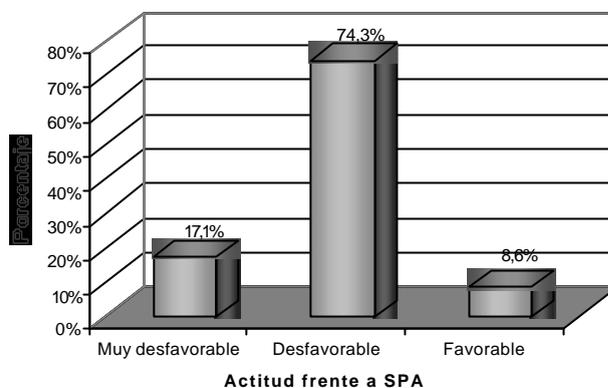
Gráfico 31. Razones de ausentismo escolar de los jóvenes violentos de 15 a 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al observar las actitudes, creencias que y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos, se encontró que el 91.4% (64) tuvo actitudes entre desfavorables y muy desfavorables, lo que explica que los jóvenes no aceptan el consumo de estas sustancias, llama la atención que el 8.6% (6) tuvo actitudes favorables, lo cual explica que estos jóvenes piensan que las sustancias psicoactivas les ayudan a disfrutar más, se pueden consumir y dejar cuando quieran, en caso de no consumirlas son rechazados por sus amigos y han pensado en matarse, entre otros (Gráfico 32).

Gráfico 32. Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.



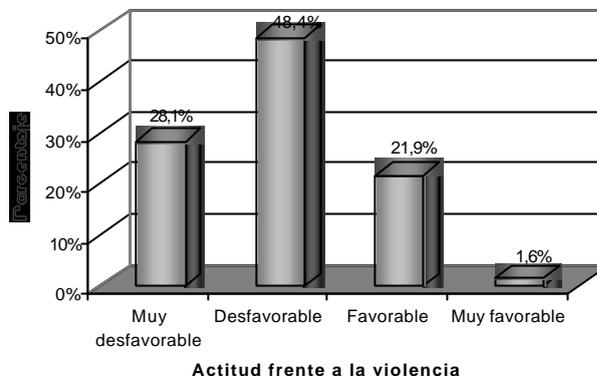
Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se esperaría que las proporciones de consumo de los jóvenes fueran bajas, pero se halló lo contrario, aunque la mayoría dice tener actitudes desfavorables al consumo de sustancias psicoactivas, es decir, no muestran interés, se observó que un 90.4% (66) consumía bebidas alcohólicas y un 43.2% (32) consumía otras sustancias psicoactivas diferentes al alcohol.

De los jóvenes escolarizados violentos de esta zona sur occidental el 59.2% (45) conocía grupos armados ilegales donde participaban jóvenes, el 37.2% (16) no tenía ningún tipo de relación con ellos, el 32.6% (14) conversaba con ellos, el 25.6% (11) solo los saludaba y el 4.7% (2) dijo tener otro tipo de relación con ellos. Lo que más sintieron estos jóvenes hacia los jóvenes que hacen parte de los grupos ilegales fue miedo en el 35.0% (14) de los casos, indiferencia en el 27.5% (11), rabia en el 10.0% (4), otro pensamiento y nada en el 5.0% (2) respectivamente.

De las actitudes que favorecen el comportamiento violento en estos jóvenes se observó que el 76.5% (49) de los casos fueron entre muy desfavorables y desfavorables, lo que significa que los jóvenes tienen buenas opiniones sobre convivencia y rechazan de esta manera la violencia, llama la atención que el 23.5% (15) tuvieron actitudes entre favorables y muy favorables, lo cual significa que estos jóvenes piensan que es conveniente vengarse, matar para defender a su familia o pareja, necesario el castigo físico para educar a los hijos, golpear a las mujeres, que el que mata a otro es valiente y merece respeto, entre otros (Gráfico 33).

Gráfico 33. Actitudes que favorecen el comportamiento violento en jóvenes escolarizados entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.

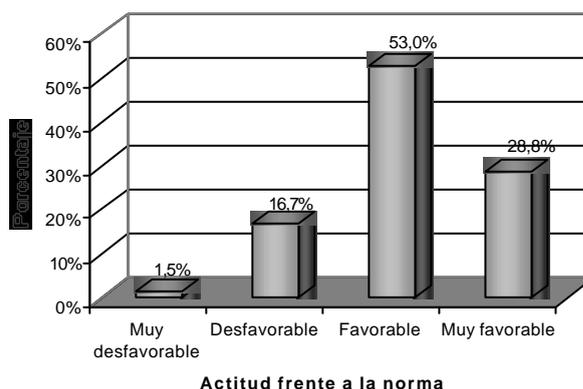


Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Al preguntar a cerca del porte de armas, al 48.0% (36) le gustaría portar un arma de fuego, el 17.6% (13) porta algún tipo de arma, el 48.6% (36) en caso de necesitarla tiene alguien que se la preste, alquile o venda y al 32.0% (24) le genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma.

En cuanto a la actitud frente a la norma, en este caso se analiza diferente a los anteriores comportamientos, donde lo favorable es bueno y lo desfavorable es malo; observándose que el 81.8% (54) de los jóvenes escolarizados violentos tienen actitudes entre favorables y muy favorables, es decir, los jóvenes aceptan las normas del hogar, el colegio y la sociedad y piensan que no tienen motivos para violarlas, llama la atención que el 18.2% (12) presentó actitudes desfavorables, lo que significa que no aceptan las normas y piensan que tienen motivos para violarlas (Gráfico 34).

Gráfico 34. Actitud frente a la aceptación de normas de los jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años de la zona Sur occidental. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia la sexualidad insegura y la violencia.

Se encontró que el 13.2% (10) de los jóvenes escolarizados violentos fue víctima de violencia moderada (amenazar, pegar o robar) y un 25.0% (19) afirmó ser víctima de violencia severa (herir, matar, secuestrar, violar o intentar violar).

Teniendo en cuenta que esta población de jóvenes es considerada agresora, se pudo observar que el 11.8% (8) había consumido una sustancia, incluyendo el alcohol cuando agredió y el 88.2% (60) no consumió nada, las mayores proporciones que se encontraron al observar la principal razón para agredir fue en el 32.3% (20) porque lo habían agredido, el 16.1% (10) porque molestó a alguien de su familia y el 12.9% (8) porque molestaron a un amigo.

6.2. DESCRIPCIÓN DE ACTOS DE VIOLENCIA MODERADA Y SEVERA COMETIDOS POR JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS, ESCOLARIZADOS, SEGÚN SU ZONA DE RESIDENCIA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

6.2.1. Violencia moderada en jóvenes escolarizados de 15-19 años en la ciudad según zona

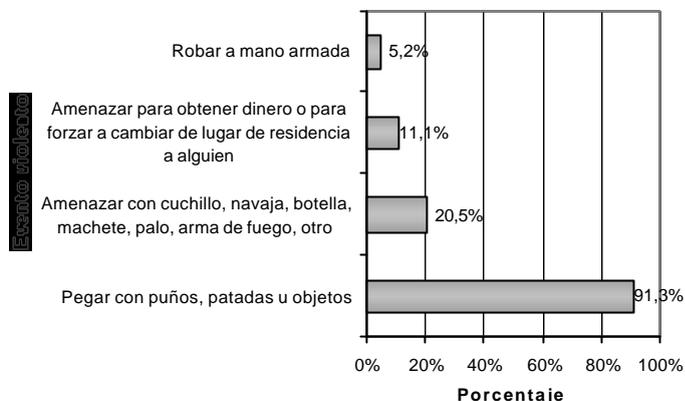
Los actos violentos de **violencia moderada** explorados en este estudio son:

- Amenazar para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar residencia a alguien
- Amenazar con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro;
- Pegar con puños, patadas u objetos y
- Robar a mano armada

Como se explicó antes, se catalogaron los jóvenes escolarizados como violentos al cometer por lo menos uno de estos actos.

A continuación se muestra el comportamiento general de los jóvenes escolarizados violentos frente a la violencia moderada (Gráfico 35), observándose que pegar con puños, patadas u objetos fue el acto violento más frecuente en la población de estos jóvenes, con un 91.3% (669); seguido de amenazar con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro con un 20.5% (150). Las amenazas para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia se presentaron en un 11.1% (81) y robar a mano armada en 5.2% (38)

Gráfico 35. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados del área urbana de Medellín, 2005.

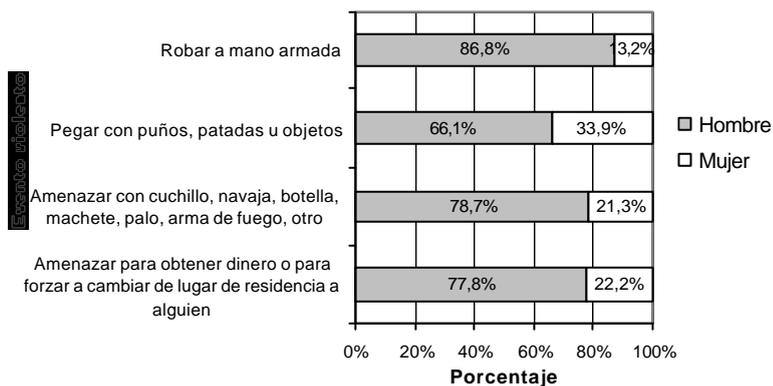


Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

En este estudio, observando estos comportamientos según sexo, en el gráfico 36 se muestra como los hombres en todos los eventos violentos explorados tuvieron mayor participación frente a las mujeres especialmente en el robo a mano armada con un 87.00% (33).

Si se toma solo a las mujeres, se observó que pegar con puños, patadas u objetos es el medio para agredir más utilizado por éstas en un 33.90% (227) de las veces, seguido de amenazar para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia en un 22.20% (18).

Gráfico 36. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados según género del área urbana de Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

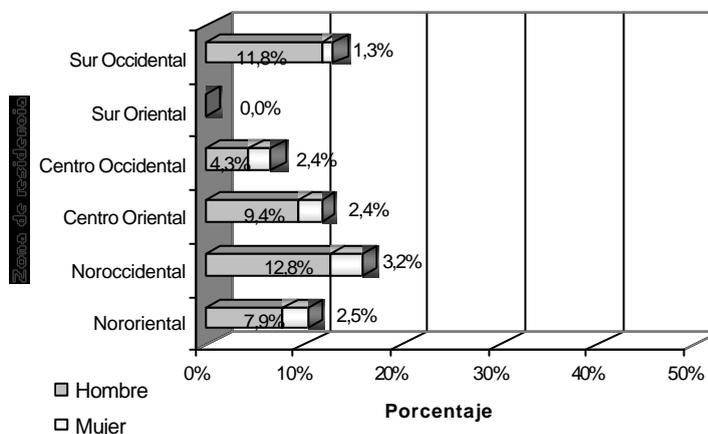
A continuación se describirán los eventos de violencia moderada discriminados según el total de eventos de la zona de residencia del joven escolarizado*.

6.2.1.1. Amenazar para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia a alguien

La zona noroccidental y sur occidental, con respecto a las demás zonas, fueron las que mayor proporción de eventos tuvieron en amenazar para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia a alguien con un 16% (25) y 13.25 (10) respectivamente por parte de los jóvenes escolarizados violentos, a estas dos zonas le sigue la centro oriental con un 11.8% (10), la nororiental con 1.4% (25) y la centro occidental con un 6.7% (11); cabe anotar que en la zona sur oriental no se registraron casos

Teniendo en cuenta la zona de residencia del joven se observó que en la zona noroccidental con un 12.8% (20) se presentaron en mayor número hombres que amenazaron para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia a alguien con relación a las otras zonas. Por su parte la participación de las mujeres no es muy diferente entre las zonas, presentan se encontraron en la zona. Cabe anotar que aunque los hombres presentaron mayor participación no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto a las mujeres en ninguna de las zonas (valores de p mayores que 0.05).

Gráfico 37. Jóvenes escolarizados violentos que amenazaron para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia a alguien, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

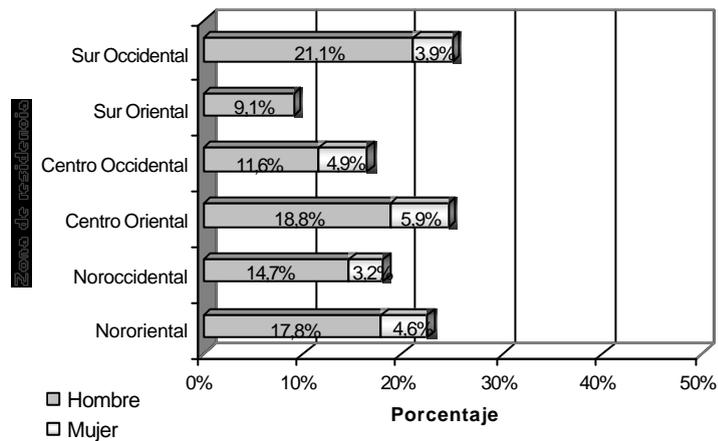
* Para determinar el porcentaje de jóvenes que presentan este comportamiento violento por zona, se toma el total de jóvenes de la misma.

6.2.1.2. Amenazar con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro.

La mayor proporción de jóvenes escolarizados violentos en amenazar con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro; con respecto a todas las zonas se presentaron en la sur occidental y centro oriental con un 25.0% (19) y 24.7% (21) de ocurrencia respectivamente; a éstas zonas le siguen la nororiental con un 22.4% (54), la noroccidental con un 17.9% (28), la centro occidental con un 16.5% (27) y la sur oriental con un 9.1% (1).

Teniendo en cuenta la zona de residencia, se puede observar en el gráfico 38, que en la zona sur occidental con un 21.1% (16) se presentó el mayor número de hombres que amenazaron con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro. Es importante destacar que en las mujeres de la zona sur oriental no se observaron casos de este tipo de violencia. Cabe anotar que aunque los hombres presentaron mayor participación no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto a las mujeres en ninguna de las zonas (valores de p mayores que 0.05).

Gráfico 38. Jóvenes escolarizados violentos que amenazaron con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

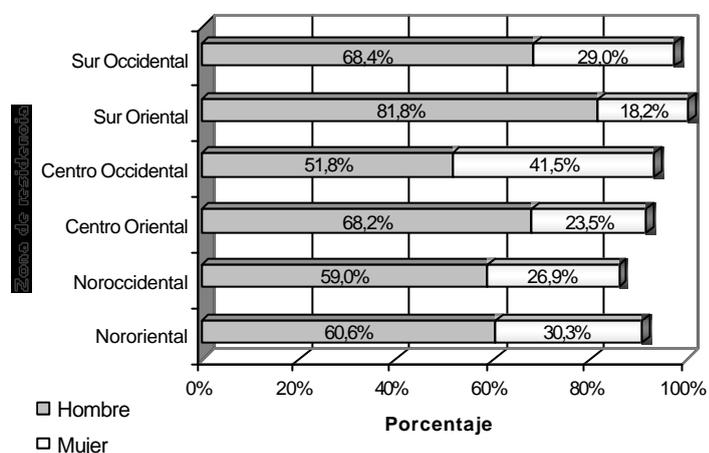
6.2.1.3. Pegar con puños, patadas u objetos

Como se había dicho antes, este evento es el más frecuente entre los jóvenes escolarizados con comportamientos violentos. Al observar éste por zona de residencia, la zona sur oriental se destaca frente a las demás por su alto porcentaje de ocurrencia con un 100%, donde todos los jóvenes escolarizados violentos de esta zona han pegado con puños, patadas u objetos. Con respecto a las demás zonas y siguiendo el orden de mayor a menor proporción de ocurrencia se observó en la zona sur occidental un 97.4% (74), en la centro occidental un 93.3% (153), en la centro oriental un 91.8% (78), en la nororiental un 90.9%

(219) y en la noroccidental un 85.9% (134). Se resalta que la proporción de participación en este evento de los jóvenes escolarizados violentos de cada zona fue por encima del 90%.

Como se observa en el gráfico 39, los hombres jóvenes escolarizados violentos fueron los que tuvieron mayor participación con respecto a las mujeres, notándose una mayor participación de estos jóvenes en la zona sur oriental con un 81.8% (9), a diferencia de la anterior, la zona en la que menos se presentó este evento fue en la zona centro occidental con un 51.8% (85). Según lo indicado con un 95% de confianza solo existen diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres en la zona centro occidental ($p=0.0024$).

Gráfico 39. Jóvenes escolarizados violentos que pegaron con puños, patadas u objetos, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



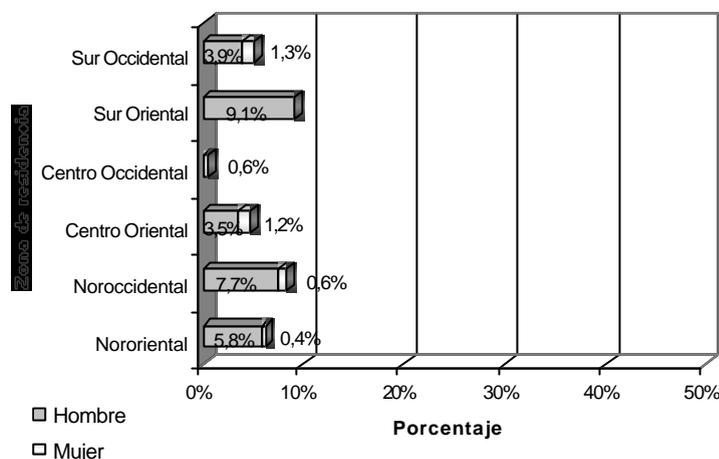
Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

6.2.1.4. Robar a mano armada

Según lo observado, robar a mano armada es un evento que se presentó con mayor proporción en la zona sur oriental, con un 9.1% (1) por parte de los jóvenes escolarizados violentos. Le siguen en su orden, la zona noroccidental con un 8.3% (13), la nororiental con un 6.2% (15), la sur occidental con un 5.3% (4), la centro oriental con un 4.7% (4) y en menor participación la zona centro occidental con un 1.6% (1).

En el gráfico 40, se observa como los hombres jóvenes escolarizados violentos tienen mayor participación en robar a mano armada, especialmente en la zona sur oriental con un 9.1% (1), seguida ésta zona de la noroccidental con un 7.7% (12). Es importante aclarar que aunque la participación de los hombres por lo general es más alta que la de las mujeres, no existe diferencias estadísticas significativas entre éstos en ninguna de las zonas (valores de p mayores que 0.05).

Gráfico 40. Jóvenes escolarizados violentos que robaron a mano armada, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

6.2.2. Violencia severa en jóvenes escolarizados de 15-19 años en la ciudad según zona

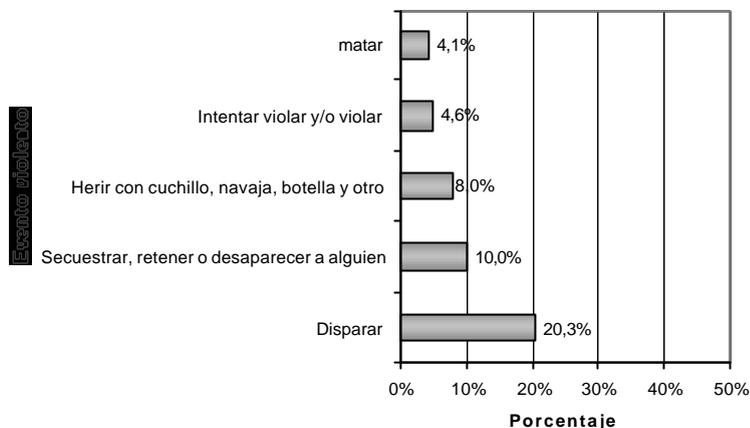
Los actos violentos de **violencia severa** explorados en este estudio son:

- Herir con cuchillo, navaja, botella u otro objeto
- Disparar
- Matar
- Intentar violar y/o violar
- Secuestrar, retener o desaparecer a alguien

Recordando lo antes dicho, se catalogaron los jóvenes escolarizados como violentos al cometer por lo menos uno de estos actos.

A continuación se muestra el comportamiento general de los jóvenes frente a la violencia severa (gráfico 41), observándose que disparar fue el acto violento más frecuente en la población de jóvenes, con un 20.3% (149); seguido de secuestrar, retener o desaparecer a alguien con un 10.0% (73), herir con cuchillo, navaja, botella y otro se presentaron en un 8.0% (59); intentar violar y/o violar en un 4.6% (34) y matar en un 4.1% (30).

Gráfico 41. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados del área urbana de Medellín, 2005.

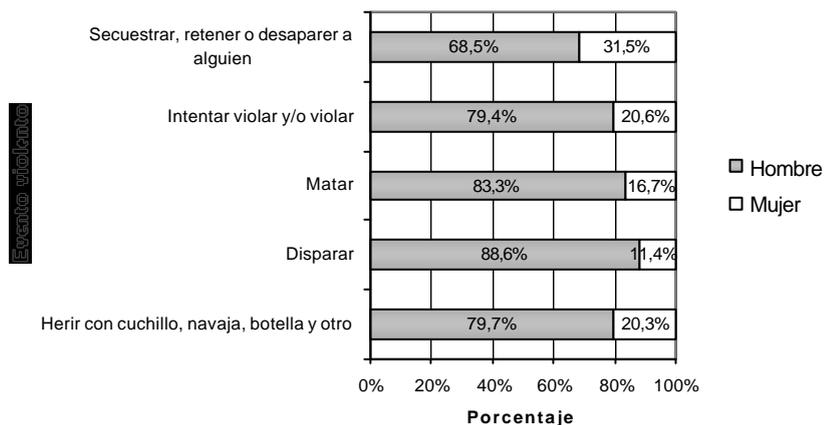


Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

Observando estos comportamientos según sexo, en el gráfico 42 se muestra como los hombres jóvenes escolarizados violentos tuvieron mayor participación frente a las mujeres escolarizadas violentas en todos los eventos. Presentándose mayor frecuencia en disparar 88.6% (132) y matar 83.3% (25).

Mirando el comportamiento solo de las mujeres se observó que secuestrar, retener o desaparecer a alguien fue el acto más utilizado por éstas en un 31.5% (23) de las veces, seguido de intentar violar y/o violar en un 20.6% (7).

Gráfico 42. Eventos violentos cometidos por los jóvenes escolarizados según género del área urbana de Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

A continuación se describirán los eventos de violencia severa discriminados según el total de eventos de la zona de residencia del joven escolarizado*.

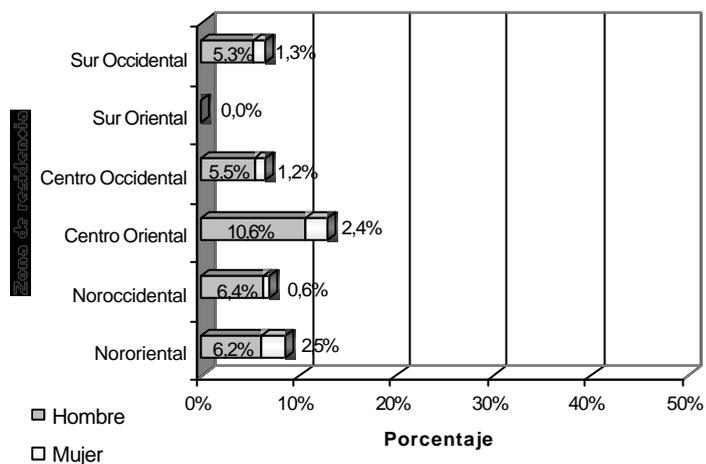
6.2.2.1. Herir con cuchillo, navaja, botella u otro objeto

En este estudio, la zona en la que mayor proporción de jóvenes escolarizados violentos se presentó en el evento herir con cuchillo, navaja, botella u otro objeto, fue en la zona centro oriental con un 12.9% (11); en orden de ocurrencia de mayor a menor se encuentra la zona nororiental con un 8.7% (21), la noroccidental con un 7.1% (11), la centro occidental con un 6.7% (11) y la sur occidental con un 6.6% (5). Es importante resaltar que en la zona sur oriental no se presentaron hechos por este evento.

Se observó (gráfico 43) que en la zona centro oriental los hombres escolarizados violentos son los que representan la proporción más alta con respecto a la distribución de los jóvenes de las demás zonas con un 10.6% (9), a ésta la sigue la zona noroccidental con una representación del 6.4% (10);

Según lo indicado, entre hombres y mujeres no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las zonas (valores de p mayores que 0.05).

Grafico 43. Distribución proporcional según género y zona de jóvenes violentos escolarizados que hirieron con cuchillo, navaja, botella u otro objeto. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia

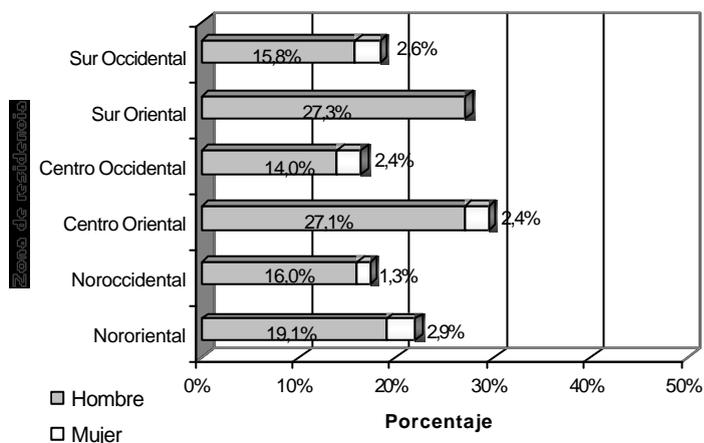
* Para determinar el porcentaje de jóvenes que presentan este comportamiento violento por zona, se toma el total de jóvenes de la misma.

6.2.2.2. Disparar

En este estudio, en la zona urbana de Medellín se observó que de los jóvenes violentos escolarizados que dispararon, la mayor proporción de estos vivían en la zona centro oriental, con un 29.4% (25), luego de ésta y con menores proporciones, se encontraron la zona sur oriental con un 27.3% (3), la nororiental con un 22.0% (53), la sur occidental con un 18.4% (14), la noroccidental con un 17.3% y la centro occidental con un 16.5% (27).

Se observa en el gráfico 44 cómo los hombres escolarizados violentos en general, fueron los que más realizaron este acto de violencia (disparar). Con relación a la ocurrencia según la zona de residencia, se observó que la mayor proporción de hombres escolarizados violentos se presentó en igual proporción en la zona centro oriental y sur oriental en un 27.0% (23 y 3 casos respectivamente), la zona que menos proporción tuvo en este género fue la centro occidental con un 14.0% (23); en la zona sur oriental no se presentaron casos de mujeres escolarizadas violentas con este evento. Según lo descrito antes, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres de las zonas observadas (valores de p mayores que 0.05).

Gráfico 44. Jóvenes escolarizados violentos que dispararon, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



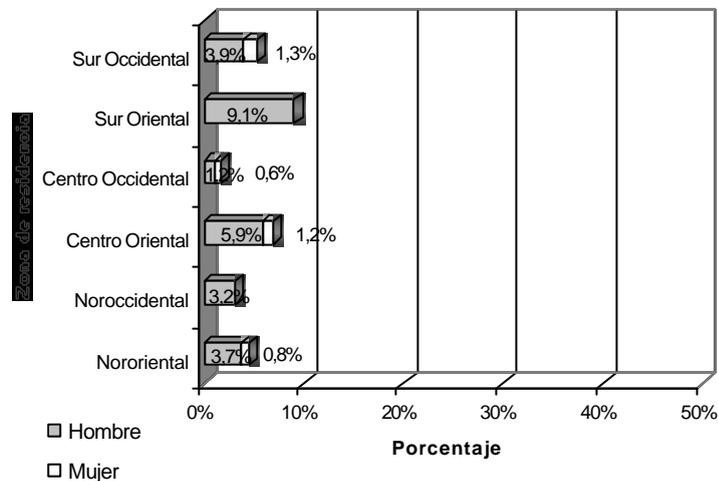
Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

6.2.2.3. Matar

De todos los jóvenes escolarizados violentos que afirmaron haber matado, en la zona en la que se observó mayor participación de estos, fue en la sur oriental con un 9.1% (1) del total de jóvenes violentos de esta zona, seguida de esta, en la zona centro oriental la proporción fue del 7.1% (6); en la sur occidental del 5.3% (4), en la nororiental del 4.6% (11), en la noroccidental del 3.2% (5) y en la centro occidental del 1.8% (3); siendo esta última la más baja con relación a las demás zonas.

En el gráfico 45, se observa con relación a al porcentaje de hombres de cada zona, que éstos son los que tienen mayor participación a la hora de cometer este acto violento con respecto a las mujeres. En la zona sur oriental y centro oriental fue donde se registraron las proporciones más altas de asesinato hecho por hombres con un 9.1% (1) y 5.9% (5) respectivamente. La zona donde se observó menos ocurrencia fue la centro occidental con un 1.2% (2). Cabe anotar que en las zonas noroccidental y sur oriental no se presentó ningún evento de asesinato por parte de las mujeres. Según lo descrito antes, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres de las zonas observadas (valores de p mayores que 0.05).

Gráfico 45. Jóvenes escolarizados violentos que mataron, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

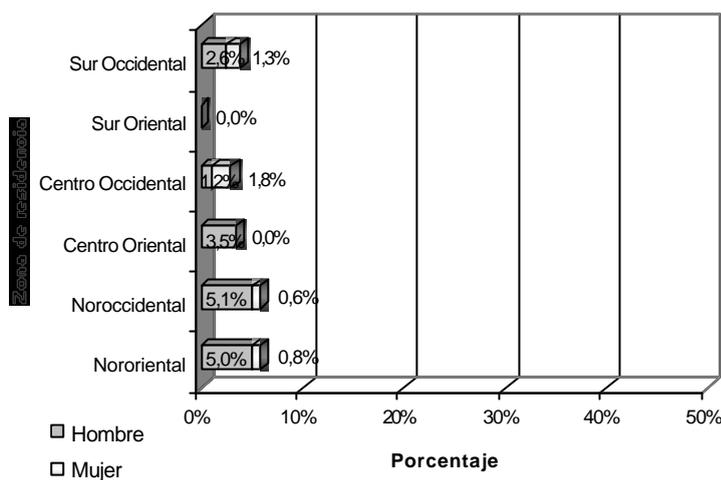
6.2.2.4. Intentar violar o violar

Según lo observado, la zona nororiental y noroccidental fueron las que presentaron las proporciones más altas de jóvenes escolarizados violentos en haber intentado violar o violado con respecto a las demás zonas, dicha proporción en ambas zonas es igual, con un 5.8% (14 y 9 casos respectivamente), en las demás zonas se encontró que en la sur occidental se presentó en un 3.9% (3), en la centro oriental un 3.5% (3) y en la centro occidental el 3.0% (5), cabe anotar que en la zona sur occidental no se registraron casos por este comportamiento.

Se observó (gráfico 46), mayor participación en este acto violento por parte de los hombres escolarizados violentos, las proporciones más altas se presentaron nuevamente en la zona nororiental y noroccidental con un 5.0% (12) y 5.1% (8) respectivamente, la más baja se observó en la zona centro occidental con un 1.2% (2); se destaca que las mujeres de la zona sur oriental no presentaron casos de este tipo de violencia. Según lo descrito antes, no se

encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres de las zonas observadas (valores de p mayores que 0.05).

Gráfico 46. Jóvenes violentos escolarizados que intentaron violar o violaron según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

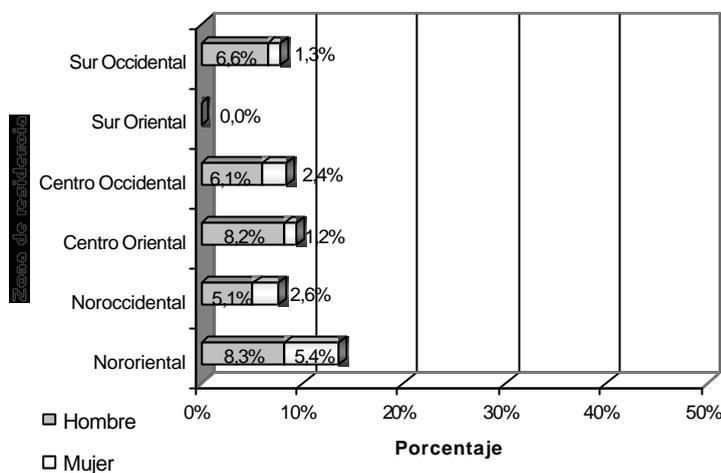
6.2.2.5. Secuestrar, retener o desaparecer a alguien

De acuerdo a este estudio, en la zona urbana de Medellín, el acto de secuestrar, retener o desaparecer a alguien por parte de los jóvenes escolarizados violentos, se observó con mayor proporción en la zona nororiental con un 13.7% (33), es decir, por cada cien jóvenes escolarizados violentos de esta zona aproximadamente 14 han secuestrado, retenido o desaparecido a alguien en el último año; seguida de ésta, se encuentra la zona centro oriental con un 9.4% (8), la centro occidental con un 8.5% (14), la sur occidental con un 7.9% (6) y la noroccidental con un 7.7% (12). En la zona sur occidental no se registró ningún caso de este tipo de violencia.

Se observó (gráfico 47) con respecto a los porcentajes de jóvenes de cada zona que en la nororiental los hombres, fueron los que presentaron la proporción mas alta con respecto a las demás zonas en secuestrar, retener o desaparecer a alguien con un 8.3% (20), seguida de ésta zona se encuentran los hombres de la zona centro oriental con un 8.2% (7).

Observando esta misma distribución, las mujeres escolarizadas violentas que residían en la zona nororiental muestran una participación del 5.4% (13) en secuestrar, retener o desaparecer a alguien. Según lo descrito antes, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres de las zonas observadas (valores de p mayores que 0.05).

Gráfico 47. Jóvenes violentos escolarizados que secuestraron, retuvieron o desaparecieron a alguien, según género y zona de residencia. Medellín, 2005.



Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

6.3. FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y FAMILIARES PRESENTES EN LOS JÓVENES ESCOLARIZADOS CON COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS DE 15 A 19 AÑOS SEGÚN TIPO DE VIOLENCIA (MODERADA Y SEVERA) Y ZONA DE RESIDENCIA.

6.3.1. Factores asociados a la violencia moderada

En este estudio, de acuerdo al análisis bivariado realizado entre cada uno de los factores explorados y la variable de violencia moderada, por cada una de las zonas de residencia de los jóvenes de la ciudad se encontró que los factores sociales, familiares y personales solo se asocian con violencia moderada en jóvenes habitantes de la zona centro occidental.

- Zona centro occidental:

En esta zona centro occidental no se encontraron factores de riesgo en los jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia moderada. Como factor protector para estos jóvenes, se encontró la actitud frente a la norma, donde por cada joven escolarizado que presentó comportamientos de violencia moderada y tiene una actitud favorable frente a la norma, hay 0.9 que tienen una actitud desfavorable frente a esta (Tabla 8).

Tabla 8. Factores protectores asociados al comportamiento de violencia moderada de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona centro occidental. Medellín, 2005.

Variable	Violento moderado	No violento moderado	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Actitud frente a la norma			0.9	0.81-0.98	0.007
Desfavorable (mala)	37.4%(52)	87.5%(7)			
Favorable (buena)	62.6%(87)	12.5%(1)			

Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

6.3.2. Factores asociados a la violencia severa

De acuerdo al análisis bivariado realizado en este estudio entre cada uno de los factores explorados y la variable de violencia severa, por cada una de las zonas de residencia de los jóvenes escolarizados violentos de la ciudad se encontró que los factores sociales, familiares y personales asociados a la violencia severa fueron los siguientes:

- Zona nororiental:

Tabla 9. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona nororiental. Medellín, 2005.

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Trabajas actualmente			1.8	1.22-2.58	0.010
Si	17.1%(7)	9.7%(7)			
No	82.9%(34)	90.3%(103)			
Consumo de bebidas alcohólicas			4.0	1.05-15.07	0.009
Si	97.5%(78)	87.3%(138)			
No	2.5%(2)	12.7%(20)			
Consumo de sustancias psicoactivas (SPA)			1.9	1.30-3.39	0.001
Si	61.3%(49)	37.7%(6)			
No	38.7%(31)	62.3%(99)			
La familia se involucro en peleas con armas o puños			1.5	1.06-2.20	0.029
Si	62.2%(51)	46.5%(73)			
No	37.8%(31)	53.5%(84)			
Su familia: Ha participado en el negocio del narcotráfico o venta de SPA ilegales			2.1	1.49-2.96	0.001
Si	23.5%(19)	7.5%(11)			
No	76.5%(63)	92.5%(146)			
Su familia: Ha robado, herido o matado a alguien			1.7	1.20-2.46	0.011
Si	26.8%(22)	12.7%(20)			
No	73.2%(60)	87.3%(137)			

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X² (Valor de p)
Actitudes que favorecen el comportamiento violento			1.7	1.15-2.48	0.000
Si	27.4%(20)	13.7%(20)			
No	72.6%(53)	86.3%(126)			
Te gustaría portar un arma de fuego			2.5	1.75-3.44	0.000
Si	55.5%(45)	22.3%(35)			
No	44.5%(36)	77.7%(122)			
En caso de necesitarla, tienes a alguien que te preste, alquile o venda un arma de fuego			2.8	1.78-4.35	0.000
Si	76.5%(62)	42.4%(67)			
No	23.5%(19)	57.6%(91)			
Portas algún tipo de armas			2.4	1.73-3.27	0.000
Si	33.3%(24)	7.6%(2)			
No	66.7%(57)	92.4%(146)			
Te genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma			1.8	1.29-2.54	0.002
Si	38.3%(31)	19.0%(30)			
No	61.7%(50)	81.0%(128)			
Victima de violencia severa			2.2	1.61-3.09	0.000
Si	34.6%(28)	11.3%(18)			
No	65.4%(53)	88.7%(141)			

Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

Para efecto de mejor comprensión de estos resultados se explicaran solo las variables consideradas de mayor riesgo las cuales son las que presentaron una razón de prevalencia (RP) mayor a 2, aclarando que por no ser explicadas las demás variables no significa que no sean factores de riesgo a considerar.

Para los jóvenes escolarizados de la zona nororiental que presentaron comportamientos de violencia severa, en este estudio, se encontró como factores de riesgo el consumo de bebidas alcohólicas, el cual explica que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no consume bebidas alcohólicas existen 4 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa que si consumen bebidas alcohólicas (IC 95%: 1.05-15.07); la familia haber participado en el negocio del narcotráfico o venta de SPA ilegales, lo que manifiesta que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y la familia no se ha involucrado en estos negocios existen 2.1 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa y la familia si se ha involucrado en esos negocios de narcotráfico o venta de SPA ilegales (IC 95%:1.49-2.96); le gustaría portar un arma de fuego, lo que expresa que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no le gustaría portar un arma existen 2.5 jóvenes que presentaron comportamientos de violencia severa y si les gustaría portar un arma de fuego (IC 95%: 1.75-3.44); portar algún tipo de arma, donde por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no porta

armas existen 2.4 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa que si lo hacen (IC 95%: 1.73-3.27); en caso de necesitar un arma de fuego tener a alguien que se la preste, alquile o venda, lo cual significa que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y en caso de necesitar un arma de fuego no tiene esas facilidades para conseguirla existen 2.8 jóvenes que presentaron comportamientos de violencia severa y si tienen estas facilidades para adquirir un arma de fuego (IC 95%: 1.78-4.35); además ser victima de violencia severa, donde por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no fue victima de ésta, hay 2.2 jóvenes que presentaron comportamientos de violencia severa y si fueron victimas de esta violencia severa (Tabla 9).

Tabla 10. Factores protectores asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona nororiental. Medellín, 2005.

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Estado Civil					
Soltero	84.6%(66)	94.1%(144)	0.5	0.36-0.84	0.027
Casado / unión libre	13.4%(12)	5.9%(9)			

Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

Como factores protectores en los jóvenes escolarizados que presentan comportamientos de violencia severa en la zona nororiental se encontró el estado civil casado/unión libre, donde por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y es soltero existen 0.5 jóvenes que presentan comportamientos de violencia severa y son casados/unión libre (Tabla 10).

- Zona noroccidental

Tabla 11. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona noroccidental. Medellín, 2005.

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Su familia: Ha participado en el negocio del narcotráfico o venta SPA					
Si	19.5%(8)	5.3%(6)	2.5	1.43-4.23	0.010
No	80.5%(33)	94.7%(109)			
Su familia: Ha sido acusado de algún delito (robar, herir o matar)					
Si	31.7%(13)	14.8%(17)	1.9	1.16-3.29	0.023
No	68.3%(28)	85.2%(98)			
En caso de necesitarla, tienes a alguien que te preste, alquile o venda un arma de fuego					
Si	69.2%(27)	49.6%(56)	1.9	1.03-3.41	0.041
No	30.8%(12)	50.4%(57)			

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Te genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma			1.8	1.05-2.99	0.048
Si	45.0%(18)	27.0%(31)			
No	55.0%(22)	73.0%(84)			
Victima de violencia severa			2.7	1.62-4.35	0.001
Si	34.6%(28)	11.3%(18)			
No	65.4%(53)	88.7%(141)			

Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

Como factores de riesgo en este estudio, para los jóvenes escolarizados violentos de la zona noroccidental se encontró: la participación de la familia o con quienes viven estos jóvenes en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas SPA, lo que expresa que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y la familia no se ha involucrado en estos negocios existen 2.5 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa y la familia si se ha involucrado en esos negocios de narcotráfico o venta de SPA ilegales (IC 95%: 1.43-4.23), además de ser victima de violencia severa, donde por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no es victima de este tipo de violencia existen 2.7 jóvenes escolarizados que presentan comportamientos de violencia severa y son victimas de esta (IC 95%: 1.62-4.35) (Tabla 11).

- Zona centro oriental:

Tabla 12. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona centro oriental. Medellín, 2005.

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Sexo			3.3	1.10-9.67	0.011
Hombre	90.32%(28)	64.8%(35)			
Mujer	9.7%(3)	35.2%(19)			
Consumo de sustancias psicoactivas			1.9	1.02-3.39	0.044
Si	64.5%(20)	37.0%(22)			
No	35.5%(11)	63.0%(32)			
Conoces grupos armados ilegales donde participan Jóvenes			2.7	1.24-5.86	0.005
Si	80.6%(25)	49.1%(26)			
No	19.4%(6)	50.9%(27)			
Actitudes que favorecen el comportamiento violento			2.0	1.16-3.54	0.037
Si	32.1%(9)	11.8%(6)			
No	67.9%(19)	88.2%(45)			

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Te gustaría portar un arma de fuego			2.1	1.17-3.78	0.020
Si	60.0%(18)	31.5%(17)			
No	40.0%(12)	68.5%(37)			
Portas algún tipo de armas			2.1	1.26-3.64	0.029
Si	30.0%(9)	9.3%(5)			
No	70.0%(21)	90.7%(49)			
Te genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma			2.5	1.44-4.41	0.002
Si	56.7%(17)	26.8%(11)			
No	43.3%(13)	73.2%(41)			

Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

Para los jóvenes escolarizados de la zona centro oriental que presentaron comportamientos de violencia severa, se encontraron como factores de riesgo en este estudio: el sexo, donde por cada mujer escolarizada que tiene comportamientos de violencia severa existen 3.3 hombres escolarizados con este comportamiento; también se observó como factores de riesgo, conocer grupos armados ilegales donde participen jóvenes, diciendo esto que por cada joven escolarizado que tiene comportamientos de violencia severa y no conoce grupos armados ilegales donde participen jóvenes existen 2.1 jóvenes escolarizados que tienen comportamientos de violencia severa y si conocen estos grupos armados (IC 95%: 1.26-3.64); actitudes que favorecen el comportamiento violento, significando que por cada joven escolarizado que tiene comportamientos de violencia severa y no tiene actitudes que favorecen el comportamiento violento existen 2.0 jóvenes escolarizados que tienen comportamientos de violencia severa y si tienen actitudes que favorecen el comportamiento violento (IC 95%: 1.16-3.54); le gustaría portar un arma de fuego, lo que expresa que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no le gustaría portar un arma existen 2.1 jóvenes que presentaron comportamientos de violencia severa y si les gustaría portar un arma de fuego (IC 95%: 1.17-3.78); portar algún tipo de arma, lo que significa que por cada joven escolarizado que tiene comportamientos de violencia severa y no porta ningún tipo de arma existen 2.1 jóvenes escolarizados que tienen comportamientos de violencia severa y portan algún tipo de arma (IC 95%: 1.26-3.64); y que portar un arma le genere al joven sensación de poder o estatus, donde por cada joven escolarizado que tiene comportamientos de violencia severa y no les genera sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma, existen 2.5 jóvenes escolarizados que tienen comportamientos de violencia severa y les genera poder o estatus el hecho de portar un arma (IC 95%: 1.44-4.41) (Tabla 12).

- Zona centro occidental:

Tabla 13. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona centro occidental. Medellín, 2005.

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Sexo			3.1	1.59-6.05	0.000
Hombre	79.1%(52)	46.3%(56)			
Mujer	20.9%(9)	53.7%(65)			
Obligado a cambiar de lugar de Residencia			2.7	1.67-4.39	0.001
Si	44.8%(13)	8.3%(10)			
No	55.2%(29)	91.7%(110)			
Conoces grupos armados ilegales donde participan Jóvenes			1.8	1.03-3.24	0.034
Si	69.8%(30)	50.8%(61)			
No	30.2%(13)	49.2%(59)			
Su familia: Ha sido acusado de algún delito (robar, herir o matar)			2.4	1.44-4.10	0.013
Si	20.9%(9)	5.8%(7)			
No	79.1%(34)	94.2%(113)			
Actitudes que favorecen el comportamiento violento			2.7	1.69-4.38	0.001
Si	34.1%(14)	9.2%(10)			
No	65.9%(27)	90.8%(99)			
Te gustaría portar un arma de fuego			3.3	1.92-5.64	0.000
Si	65.1%(28)	25.8%(31)			
No	34.9%(15)	74.2%(89)			
En caso de necesitarla, tienes a alguien que te preste, alquile o venda un arma de fuego			2.6	1.45-4.57	0.001
Si	69.8%(30)	39.2%(47)			
No	30.2%(13)	60.8%(73)			
Portas algún tipo de armas			3.8	2.57-5.65	0.000
Si	23.3%(10)	1.7%(2)			
No	76.7%(33)	98.3%(118)			
Te genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma			1.7	1.03-2.73	0.027
Si	39.5%(17)	21.7%(26)			
No	60.5%(26)	78.3%(94)			
Victima de violencia severa			1.9	1.15-3.19	0.026
Si	32.6%(14)	15.7%(19)			
No	67.4%(29)	84.3%(102)			

Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

Los factores de riesgo encontrados en este estudio para los jóvenes escolarizados que presentan comportamientos de violencia severa de la zona centro occidental son: el sexo, donde por cada mujer escolarizada que tiene comportamientos de violencia severa existen

3.1 hombres escolarizados con este comportamiento (IC 95%:1.59-6.05), obligado a cambiar de lugar de residencia, donde por cada joven escolarizado con comportamiento de violencia severa y no ha sido obligado a cambiar de lugar de residencia, existen 2.7 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa y si han sido obligados a cambiar de lugar de residencia (IC 95%: 1.67-4.39); algún miembro de la familia o con quien vive el joven haber sido acusado de algún delito (robar, herir o matar), donde por cada joven escolarizado con comportamiento de violencia severa y no ha sido acusado algún miembro de la familia por un delito existen 2.4 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa y la familia si ha sido acusada de algún delito (IC 95%: 1.44-4.10); actitudes que favorecen el comportamiento violento, donde se expresa que por cada joven escolarizado con comportamiento violento y no tiene actitudes que favorecen tal comportamiento existen 2.7 jóvenes escolarizados con comportamientos violentos y si tienen actitudes que favorecen dicho comportamiento violento (IC 95%: 1.64-4.38); le gustaría portar un arma de fuego, lo que expresa que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no le gustaría portar un arma existen 3.3 jóvenes que presentaron comportamientos de violencia severa y si les gustaría portar un arma de fuego (IC 95%: 1.92-5.64); ; en caso de necesitar un arma de fuego tener a alguien que se la preste, alquile o venda, lo cual significa que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y en caso de necesitar un arma de fuego no tiene esas facilidades para conseguirla existen 2.6 jóvenes que presentaron comportamientos de violencia severa y si tienen estas facilidades para adquirir un arma de fuego (IC 95%: 1.45-4.57); portar algún tipo de armas lo cual es explicado por cada joven escolarizado con comportamiento de violencia severa que no porta armas existen 3.8 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa que si las portan (IC 95%: 2.57-5.65) (Tabla 13).

- Zona sur occidental:

Tabla 14. Factores de riesgo asociados al comportamiento de violencia severa de los jóvenes escolarizados de 15 a 19 años de la zona sur occidental. Medellín, 2005.

Variable	Violento severo	No violento severo	Razón de prevalencia (RP)	IC 95%	Prueba X ² (Valor de p)
Te gustaría portar un arma de fuego					
Si	77.8%(14)	38.6%(22)	3.8	1.37-10.46	0.006
No	22.2%(4)	61.4%(35)			
Te genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma					
Si	61.1%(11)	29.5%(13)	3.3	1.48-7.54	0.004
No	38.9%(7)	70.5%(44)			
Victima de violencia severa					
Si	55.5%(10)	15.5%(9)	3.7	1.73-8.11	0.001
No	44.5%(8)	84.5%(49)			

Fuente: Base de datos Red de jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia.

En la zona sur occidental para los jóvenes escolarizados que presentan comportamientos de violencia severa se encontraron como factores de riesgo: gustarle portar un arma de fuego, lo que quiere decir que por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no le gusta portar un arma de fuego existen 3.8 jóvenes escolarizados con comportamientos de violencia severa que si les gusta portar un arma (IC 95%: 1.37-10.46); generarle seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma, donde por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no le genere estos sentimientos de poder o estatus portar un arma existen 3.3 jóvenes escolarizados que tienen comportamientos de violencia severa y si sienten estos sentimientos; además por cada joven escolarizado que presenta comportamientos de violencia severa y no fue víctima de este tipo de violencia existen 3.7 jóvenes escolarizados con comportamientos violentos severos que si fueron víctimas de esta violencia severa (Tabla 14).

DISCUSIÓN

Medellín ha sido catalogada en alguna época ante el mundo como una de las ciudades más violentas del país esto por la violencia que se ha vivido y el conflicto social interno.

De acuerdo con los hallazgos obtenidos se encontró que la mayor proporción de jóvenes escolarizados violentos vive en la zona nororiental (32.9%), seguida de esta la zona noroccidental y centro occidental presentaron proporciones muy parecidas con un 21.3% y 24.4% respectivamente de jóvenes escolarizados violentos que allí vivían; pero a diferencia de estas zonas la centro oriental y sur occidental presentaron proporciones de jóvenes escolarizados violentos más bajos pero muy similares entre las dos con un 11.6% y 10.4% respectivamente, saliendo de este contexto con la proporción más baja la zona sur oriental, donde la proporción de jóvenes escolarizados violentos fue del 1.5%. Lo anterior da muestra que aunque hay zonas con proporciones de jóvenes escolarizados violentos parecidas, también hay grandes diferencias con respecto a las demás.

Este resultado contrasta con el hallado en el estudio de “Prevalencias del consumo de sustancias psicoactivas, drogodependencias, embarazo en la adolescencia, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 19 años. Medellín 2004-2005”, -del cual se toman los datos para la presente investigación-, en el cual se identificó las mayores prevalencias de comportamiento violento en estratos altos de la ciudad, lo que sugiere la necesidad de analizar en conjunto estos resultados.

Es importante anotar que al analizar la presencia de cada evento en las zonas, se encuentra que los eventos más comunes en una zona no necesariamente lo son en el resto.

Cabe aclarar que aunque las proporciones de jóvenes escolarizados violentos entre algunas zonas sean parecidas no indica que los factores de riesgo en una y en otra sean iguales. Aunque los factores de riesgo que más coinciden entre estas son los que tienen que ver con la relación de los jóvenes con las armas.

En el estudio de prevalencia de jóvenes escolarizados citado anteriormente, plantean que los factores más relacionados a la presencia del comportamiento violento en los jóvenes de la ciudad son en su orden: ser hombre, presentar actitudes favorables al comportamiento violento y consumo de sustancias psicoactivas. Al comparar esto con lo encontrado en la presente investigación se tiene que, ser hombre solo se relaciona en la zona centro oriental y centro occidental, presentar actitudes en la zona nororiental, centro oriental y centro occidental, y el consumo de SPA en la zona nororiental y centro oriental. Esto puede sugerir la importancia de pensar los factores relacionados teniendo en cuenta las zonas de la ciudad, pues no todos son válidos para explicar el comportamiento violento de los jóvenes en cada una de éstas.

Llama la atención que la mayor parte de los factores relacionados encontrados en el actual estudio tienen que ver con el porte de armas, lo cual no resultó significativo en el estudio de prevalencia anterior.

Según el estudio de violencia en el Valle de Aburrá, en referencia a la agresión física, las mujeres manifestaron haber sido más agresoras que los hombres en cuanto a la agresión física sin arma²¹, con lo observado en los jóvenes escolarizados violentos se contradice lo anterior, pues los hombres superaron la participación de las mujeres la cual estuvo por encima del 51%.

De acuerdo a los eventos de violencia, un estudio sobre epidemiología de la violencia en Santa Fé de Bogotá en la población de 15 a 60 años encontró que de cada 100 personas 0.3 robó algo a mano armada³³, en el presente estudio, de cada 100 jóvenes escolarizados violentos de 15 a 19 años que vivían en la zona sur oriental 9.1 robo a mano armada, en la noroccidental 8.3, en la nororiental 6.2, en la sur occidental 5.3, en la centro oriental 4.7 y en menor participación la zona centro occidental con 1.6, reflejándose en esta población una alta participación en este evento.

En la publicación del seminario de prevención temprana de la violencia³³ se expuso que en un estudio sobre epidemiología de la violencia en Santa Fé de Bogotá de cada 100 personas entre los 15 y 60 años 1.3 hirió con cuchillo, navaja o botella, mientras que según de cada 100 jóvenes escolarizados violentos de 15 a 19 años que vivían en la zona centro oriental este número se elevó a 12.9, en la zona nororiental a 8.7, en la noroccidental a 7.1, en la centro occidental a 6.7 y en la sur occidental a 6.6.

De acuerdo a la agresión sexual en el estudio sobre la epidemiología de la violencia en Santa Fé de Bogotá se destacó que para ese mismo grupo de población (de 15 a 60 años) de cada 100 personas 0.4 intentó forzar o forzó a tener relaciones sexuales³³, comparado con la presente investigación, este número tanto en la zona nororiental como en la noroccidental fue de 5.8 por cada 100 jóvenes escolarizados violentos entre 15 y 19 años, en la sur occidental de 3.9, en la centro oriental de 3.5 y en la centro occidental de 3.0.

En este estudio, las cifras indican que la prevalencia de los jóvenes escolarizados violentos de Medellín en el año 2005 supera la prevalencia de violencia en personas entre 15 y 60 años de la ciudad de Santa Fé de Bogotá en 1997.

Entre los factores de riesgo revelados en la investigación del Center for Disease Control and Prevention (CDC) realizada en EUA, la presente investigación encuentra similares factores en algunas zonas de la ciudad, entre ellos se tiene el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), - en la zona nororiental y centro oriental -, portar un arma, - en la zona nororiental y centro oriental y centro occidental - y ser víctima de violencia - en la zona nororiental, noroccidental, centro occidental y sur occidental.

De los factores de riesgo familiares que se mencionaron en el Seminario de Prevención Temprana de la Violencia³³ haciendo referencia a un estudio realizado en Londres, se

mencionan la maternidad temprana y los hogares incompletos, entre otros³³; comparado con la actual investigación, estas mismas características no se encontraron como factores de riesgo, pero si fueron factor de riesgo que la familia se involucre en peleas, en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas (SPA) ilegales y que haya robado, herido o matado a alguien. Llama la atención que mientras en la investigación del CDC como factor de riesgo se encontró que el joven tenga antecedentes penales y que cambie a menudo de residencia, en la presente investigación se halló como factor de riesgo para los jóvenes escolarizados violentos, que los antecedentes de violencia sean por parte de la familia, especialmente para los jóvenes escolarizados violentos de la zona nororiental, además de ser obligado a cambiar de lugar de residencia (este último para los jóvenes de la zona centro occidental).

En la violencia moderada no se encontraron factores de riesgo lo que puede indicar que las variables observadas no dan cuenta de este comportamiento y por lo tanto no se sabe que puede estar propiciando este tipo de comportamientos en los jóvenes escolarizados violentos, es necesario explorar con variables más susceptibles a este comportamiento para poder conocer las características que pueden estar prediciendo la conducta de los jóvenes, al igual que para la violencia severa en la zona sur oriental.

De acuerdo a la teoría revisada no se encontraron suficientes estudios de las características de los jóvenes escolarizados violentos y de los eventos violentos cometidos por éstos, lo cual limitó el análisis comparativos con otras regiones o países; por tanto esta investigación se presenta como una línea de base, es decir , como un punto de referencia de la situación de violencia en los jóvenes escolarizados según zona de residencia de éstos, lo cual es útil a la ciudad para hacer seguimiento de los actos violentos en jóvenes y evaluar el posible impacto de algunas intervenciones con ellos.

CONCLUSIONES

- Los jóvenes que participan en grupos armados ilegales son más conocidos por los jóvenes escolarizados violentos de la zona nororiental, cuya relación se desarrolla en gran medida por medio de las conversaciones que entre estos se genera, además de presentar estos jóvenes junto con los jóvenes que residían en la zona noroccidental, las actitudes predisponentes al consumo de sustancias psicoactivas en igual proporción. En los eventos violentos frente a las demás zonas, los jóvenes escolarizados violentos de esta zona nororiental tuvieron mayor participación en secuestrar, retener o desaparecer a otras personas; en relación a las familias, estas se destacan con relación a las otras, en cuanto a la educación de los padres, la primaria fue el único estudio que tuvo la gran mayoría, además de involucrarse en mayor proporción en actos violentos como peleas con armas o con puños y haber robado, herido o matado a alguien, además de ser las familias que mayor número de antecedentes delincuenciales presentan.

Los factores de riesgo asociados con la violencia severa encontrados en este estudio en los jóvenes de la zona noroccidental fueron:

A nivel personal: trabajar actualmente, consumir bebidas alcohólicas, consumir sustancias psicoactivas, presentar actitudes que favorecen el comportamiento violento, portar algún tipo de armas, gustarle portar un arma de fuego, en caso de necesitarla tener alguien que se la preste, alquile o venda, que le genere seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portarla y ser víctima de violencia severa. A nivel familiar: que ésta se hayan involucrado en peleas con armas o con puños, participado en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales y herido, robado o matado a alguien.

Como factor protector el estado civil: casado/unión libre.

- La mayor proporción de educación hasta la secundaria la tuvieron los padres de los jóvenes escolarizados violentos de la zona noroccidental, cuyas familias demostraron, en relación con las de las demás zonas, que la manera a la que acuden más frecuentemente para resolver los conflictos es con gritos, insultos y amenazas, además de ser quienes en mayor frecuencia fueron acusados de algún delito como robar, herir o matar. Frente a las demás zonas, en los eventos violentos estos jóvenes tuvieron mayor participación en amenazar para obtener dinero o para forzar a cambiar de lugar de residencia a alguien e intentar violar o violar, siendo representados principalmente por los hombres.

El factor de riesgo encontrado en este estudio para la violencia moderada en los jóvenes escolarizados violentos de la zona noroccidental fue el consumo de bebidas alcohólicas, y como factores de riesgo hallados para la violencia severa fueron a nivel familiar: haber participado en el negocio del narcotráfico o venta sustancias psicoactivas ilegales, haber sido acusados de robar, herir o matar a alguien. A nivel personal tener alguien que le preste,

alquile o venda un arma de fuego en caso de necesitarla, que le genere seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma y ser víctima de violencia severa.

- Al observar el ausentismo escolar, los jóvenes escolarizados violentos de la zona centro oriental fueron quienes presentaron, las más altas proporciones con respecto a los jóvenes de las demás zonas, además de ser estos, los que más ansían tener un arma y más facilidad tienen para adquirirlas. Estos jóvenes con respecto a los jóvenes de las demás zonas, tuvieron la mayor participación en el evento violento de disparar y herir con cuchillo, navaja, botella u otro objeto.

En la violencia moderada en la zona centro oriental se encontró como factor protector la actitud frente a la norma y en la violencia severa se encontraron factores de riesgo como: ser hombre, consumo de sustancias psicoactivas, conocer grupos armados ilegales donde participan jóvenes, tener actitudes que favorecen el comportamiento violento, gustarle portar un arma de fuego, portar algún tipo de armas y que le generen seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portarlas.

- De todas las zonas, los jóvenes escolarizados violentos más amenazados en forzarlos a cambiar de lugar de residencia fueron los de la zona centro occidental, quienes a su vez presentaron la frecuencia más alta en tener actitudes desfavorables frente al respeto y aceptación de las normas impuestas por el hogar y la sociedad.

Para los jóvenes escolarizados violentos de la zona centro occidental, se encontraron como factores de riesgo en cuanto a la violencia severa: ser hombre, ser obligado a cambiar de lugar de residencia, conocer grupos armados ilegales donde participan jóvenes, la familia acusada de algún delito (robar, herir o matar), actitudes que favorecen el comportamiento violento, gustarle portar un arma de fuego, en caso de necesitarla, tener a alguien que le preste, alquile o venda una; portar algún tipo de arma, que le genere seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma y ser víctima de violencia severa.

- En la educación de los padres de los jóvenes escolarizados violentos, la zona sur oriental presentó mayor preparación en educación universitaria en más del 60%, tanto para el padre como la madre, además de ser las familias mejor calificadas por los jóvenes en cuanto a las relaciones con ellos y a la manera de resolver conflictos por medio del diálogo; contrario a lo anterior, estas familias fueron las que más estuvieron involucradas en negocios del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas. Frente a las demás zonas en los eventos violentos estos jóvenes tuvieron mayor participación en el porte de armas, lo cual puede ser porque en mayor proporción estos jóvenes sienten que el hecho de portar un arma les genera seguridad, sensación de poder o estatus, además de ser los principales actores de robo a mano armada; pegar con puños, patadas u objetos y matar.

De acuerdo a este estudio para los jóvenes escolarizados violentos de la zona sur oriental no se encontró ningún factor asociado a su comportamiento.

- En el campo laboral sobresalen los jóvenes escolarizados violentos de la zona sur occidental por presentar el mayor número de jóvenes trabajadores, destacando que las familias de estos jóvenes escolarizados violentos con respecto a las familias de las demás zonas, resuelven con más frecuencia los conflictos intrafamiliares dejándose de hablar, además de encontrarse que estos jóvenes son los que tienen mayor proporción de victimización frente a la violencia severa. En el evento violento de amenazar con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego y otro, los jóvenes de esta zona fueron quienes mayor participación tuvieron frente a los jóvenes de las demás zonas.

Los factores de riesgo hallados para la violencia severa en los jóvenes escolarizados violentos de la zona sur occidental fueron: gustarle portar un arma de fuego, que le genere seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma y ser víctima de violencia severa.

- El pegar con puños, patadas u objetos es un hecho que presenta las proporciones más altas de participación tanto general como según sexo de los jóvenes escolarizados violentos, destacando que en este evento a diferencia de los demás, fue donde mayor participación tuvieron las mujeres, encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres de la zona centro occidental.
- En la violencia severa, el factor de riesgo que es común a todas las zonas es que al joven le genere seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma, a excepción de la zona sur oriental, en la cual no se encontraron factores asociados con el comportamiento de violencia severa.
- Con la violencia moderada no se encontraron factores de riesgo en ninguna zona; solo se halló un factor protector en la zona centro occidental el cual fue: presentar actitud favorable frente a la norma.

RECOMENDACIONES

Como se sabe que la violencia es un hecho cotidiano en Medellín, sería importante darle continuidad a este estudio de violencia en jóvenes escolarizados ya que facilitaría un seguimiento al tipo de actos violentos que ejecutan los jóvenes de las diferentes zonas de la ciudad de Medellín a demás de crear una visión más abierta de la problemática social que se vive día a día.

Es necesario plantear investigaciones que puedan presentar factores más sensibles a la realidad de los jóvenes escolarizados violentos de cada una de las zonas, puesto que de los factores explorados, los jóvenes que viven en las zonas sur occidental y noroccidental presentaron poca presencia de éstos.

Es de gran importancia explorar más a fondo los jóvenes escolarizados violentos que viven en la zona sur oriental, en la cual según este estudio, no se encontró ninguno factor asociado al comportamiento violento de estos jóvenes, con el fin de realizar un perfil que posibilite encontrar factores de riesgo y de esta manera poder tomar medidas preventivas en esta población.

Crear planes y programas o fortalecer los ya existentes y contextualizarlos a las particularidades de los jóvenes escolarizados violentos de cada una de las zonas de la ciudad de Medellín, teniendo en cuenta que los jóvenes de cada una de éstas tienen diferencias de acuerdo a sus características y que no en todas las zonas se vive el mismo tipo de violencia, ni se encuentran los mismos factores relacionados a esta.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

1. ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE SALUD. Informe mundial sobre la violencia y la salud: Resumen. Washington, D.C.: OPS, 2002.
2. NACIONES UNIDAS. La juventud y las Naciones Unidas. [artículo de Internet]. Disponible en: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wpayeducation.htm#WYR2005>. [consulta: 2 noviembre de 2005]
3. RODRIGUEZ C. Dardo E. Realidad de la juventud en América Latina. En: Desde la Región. No 33 (Dic.2001); p. 4-13.
4. GAVIRIA, Alejandro. LONDOÑO, Juan Luís. GUERRERO, Rodrigo. Asalto al desarrollo: Violencia en América Latina. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2000. 288p.
5. VASCO, Carlos E. Revista latinoamericana de ciencias sociales y salud. [artículo de Internet]. Disponible en : <http://athenea.umanizales.edu.co/cnj/revista/revista1/1/contenido1.htm>. [Consulta: 5 noviembre de 2005].
6. COLOMBIA. INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA LEGAL Y CIENCIAS FORENCES. Lesiones intencionales y no intencionales evaluadas a menores de 18 años en el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses. EN: Boletín Centro de Referencia Nacional sobre Violencia (CRVN). No. 13, agos de 1996. p.45-48
7. ZAPATA BEDOYA, Yadi et al. Mortalidad en población de 10 a 19 años con énfasis en la mortalidad violenta y por lesiones. Medellín, 1998 – 1999. 75 p. Tesis de grado (Tecnología en sistemas de información en salud). Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública “Héctor Abad Gómez”
8. PEREZ A, Clara Lucía. Caracterización de los jóvenes de Medellín: sistematización de 130 fuentes bibliográficas producidas entre los años 1990 y 1997. Medellín: Fundación social, Secretaria de Bienestar Social, Corporación Pisajoven., 1997. 182 p.
9. ROBLEDO, Luís Javier. Ciudad, jóvenes y violencia. En: Revista: Cultura política y de derechos humanos, Universidad Autónoma Latinoamericana. No.2 (ago 1998); p 57-70.

10. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Alocución sobre el informe mundial sobre la violencia y la salud. Disponible en: [artículo de Internet] http://www.who.int/dg/lee/speeches/2004/puerto_ordaz_violencereport/es/. [consulta: 26 noviembre de 2005]
11. RUIZ, Aura y otros. Línea de base de Violencia, 2000. Municipio de Medellín
12. CARDONA, Marleny et al. Homicidios en Medellín, Colombia, entre 1990 y 2002: actores, móviles y circunstancias. En : *Cadernos de Saúde Pública*, Vol.21, No. 3 (mayo/jun. 2005); p. 849
13. WHO GLOBAL CONSULTATION ON VIOLENCE AND HEALTH. Violence: a public health priority. Ginebra: Organización Mundial de la Salud, 1996 (documento inédito WHO/EHA/SPI.POA.2).
14. FRANCO, Saúl. El quinto: no matar, contexto explicativo de la violencia en Colombia. Santa Fe de Bogotá: Editores Tercer Mundo S.A. 1999. p.3
15. *Ibíd.*, p. 4
16. CARDONA, *Op.cit.*, p.841
17. COLOMBIA. MINISTERIO DE SALUD. La Carga de la Enfermedad en Colombia. Bogotá: 1994. Citado por: AGUDELO, Luz Maria et al. Informe: Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas, drogodependencias, embarazo en adolescentes, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 15 años, Medellín 2004-2005. En prensa. Medellín, Febrero 2005
18. LONDOÑO, Juan Luis et al. Años de vida saludables perdidos por la población de Medellín. En: *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. Vol. 17(1). (1999); p. 63-92. Citado por: AGUDELO, Luz Maria et al. Informe: Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas, drogodependencias, embarazo en adolescentes, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 15 años, Medellín 2004-2005. En prensa. Medellín, Febrero 2005
19. MEDELLÍN. SECRETARIA DE SALUD DE MEDELLÍN. La Salud de Medellín en cifras 1999-2001. Medellín: Secretaria de salud. 2003. Citado por: AGUDELO, Luz Maria et al. Informe: Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas, drogodependencias, embarazo en adolescentes, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 15 años, Medellín 2004-2005. En prensa. Medellín, Febrero 2005

20. GONZALES, G. El Trauma: Todo parecía ir bien en tanto se construía un desastre. Legado del Saber Editorial Universidad de Antioquia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003.
21. DUQUE, Luis Fernando. La Violencia en el Valle de Aburrá su magnitud y programa para reducirla. Medellín: Área Metropolitana del Valle de Aburra, 2005. p.188-199.
22. Ibid, p.200
23. COLOMBIA JOVEN. Hacia una política pública de juventud en Colombia, herramientas para su construcción e institucionalización. Colombia: Presidencia de la República, 2001. 103 p.
24. THORNTON, TN et al. Jóvenes violentos. [artículo de Internet] disponible en: <http://www.latinsalud.com/articulos/00826.asp?ap=3> [consulta: 2 noviembre de 2005]
25. WEBER, Clara. La Violencia en el mundo actual. [artículo de Internet]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos10/jovviol/jovviol.shtml#top> [consulta: 9 diciembre 2005]
26. GRANDA M., Alberto; Ramírez A., Iván. Contexto general de la violencia en Medellín. [artículo de Internet]. Disponible en: http://www.medellin.gov.co/cij/ad_documentos/documentos/documentos/contextgral.doc [consulta: 9 diciembre 2005]
27. RESTREPO, V et al. Informe técnico: Magnitud, características y condicionantes de la violencia en Medellín, 2004. Medellín: Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia. P.250
28. DUQUE, Op.cit., p.201
29. ANTIOQUIA. GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas y Factores Asociado: Resultados de la investigación en jóvenes escolarizados del departamento de Antioquia. Antioquia: Marín Vieco Ltda, 2003. p.28
30. Ibid, p.36
31. PARDO, Luís Guillermo. Perfil del Conflicto Urbano en Medellín. En: Experiencias de intervención en conflicto urbano. Tomo I. Medellín: Alcaldía de Medellín, 1998. p.228
32. UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA; Surgir; Corporación Ser Humano. Informe final proyecto Red de Jóvenes para la prevención de la farmacodependencia, la sexualidad insegura y la violencia – Etapa II. Medellín: Universidad de Antioquia, 2004. 188 p.

33. MEDELLÍN. ALCALDÍA DE MEDELLÍN. Memorias del seminario internacional sobre prevención temprana de la violencia. Medellín: La alcaldía, 1999. p 25

34. Ibid, p.53-56

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

35. WAYNE W, Daniel. Bioestadística. Base para el análisis de las ciencias de la salud: México: Limusa S.A, 2002. 667 p.

36. GRISALES R., Hugo. Estadística aplicada en Salud Pública: Estadística descriptiva y probabilidad. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad Nacional de Salud Pública, 2002. 147 p.

ANEXOS

Anexo 1

1. Cuadro de Variables

Nombre de la variable	Variable	Categoría	Naturaleza	Nivel de medición
Consecutivo en la BD	id		Cuantitativa	Razón
Edad "años cumplidos"	edad	1. Edad "años cumplidos"	Cuantitativa	Razón
Sexo	sexo	1. Hombre 2. Mujer 99. Sin Dato	Cualitativa	Nominal
Estado Civil	ecivil	1. Soltero(a) 2. Casado(a) 3. Unión Libre 4. Separado/divorciado 5. Viudo(a) 99. Sin Dato	Cualitativa	Nominal
Comuna donde reside el joven	comuna	1. Popular 2. Santa Cruz 3. Manrique 4. Aranjuez 5. Castilla 6. Doce de octubre 7. Robledo 8. Villa hermosa 9. Buenos aires 10. La candelaria 11. Laureles - estadio 12. La América 13. San javier 14. El poblado 15. Guayabal 16. Belén 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Zona donde reside el joven	zona	1 Nororiental 2 Noroccidental 3 Centro Oriental 4 Centro Occidental 5 Sur Oriental 6 Sur Occidental	Cualitativa	Nominal
Estrato Socio-económico	estrato	1 Estrato 1 2 Estrato 2 3 Estrato 3 4 Estrato 4 5 Estrato 5 6 Estrato 6 99 Sin Dato	Cualitativa	Ordinal
Cambiar Residencia	desplaz0	1. Si 2. No 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Número de habitaciones que tiene la vivienda	nhabit	Número de habitaciones que tiene la vivienda	Cuantitativa	Razón
Número de personas que viven contigo	npers	Número de personas que viven contigo	Cuantitativa	Razón
Hacinamiento	hacin	0. No 1. Si 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal

Durante el año anterior, te ausentaste con frecuencia de clases	ausen	1. Si 2. No 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Principal razón porque te ausentaste de clases	ausentqx	1. Embarazo 2. Enfermedad 3. Problemas económicos 4. Porque trabajas 5. Porque no deseas ir 6. Problemas disciplinarios 7. Consumo de sustancias incluyendo alcohol 8. No aplica (no me ausente de clases) 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Trabajas actualmente	work	1. Si 2. No 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Oficio del joven	work2	1. Ayudante 2. Clases, instructor, profesor 3. Ventas, comercio como empleado 4. Empacador 5. Empacador 6. Empacador 7. Confecciones 8. Labores agrícolas 9. Negocio familiar 10. Ventas, negocio propio 11. Recreación 12. Empleada doméstica, aseo 13. Arte y deporte 14. Cargador, cotero 15. Empleada en oficina 16. Construcción 17. Mecánico 18. Otros 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Necesitas Trabajar para tu sostenimiento o el de tu familia	worknec	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
A que edad tuvo tu madre el primer hijo	edadmam	1 Mayor de edad 2 Menor de edad 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Que lugar ocupas entre tus hermanos	hermano	1 Hermano(a) mayor 2 Hermano(a) Intermedio 3 Hermano(a) menor 4 Hijo(a) único 5 No se 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Ordinal
Cual es el nivel de escolaridad de tu padre	estpapa	1 Primario 2 Secundario 3 Tecnológico 4 Universitario 5 No se 6 Otro 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Ordinal

Cual es el nivel de escolaridad de tu madre	estmama	1 Primario 2 Secundario 3 Tecnológico 4 Universitario 5 No se 6 Otro 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Ordinal
Tipo de familia	familia	1 Nuclear 2 Nuclear propia 3 Extensiva 4 Recompuesta 5 Díada (pareja) 6 Madre y hermanos 7 Padre y hermanos 8 Hermanos 9 Familiares sin padres 10 Hijos (as) 11 Otro tipo 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Actualmente Tus padres	padresho	1. Viven juntos 2. Están separados 3. Tu padre está muerto 4. Tu madre está muerta 5. Los dos padres están muertos 6. Tu padre te abandonó 7. Tu madre te abandonó 8. Ambos padres te abandonaron 9. Tu padre o tu madre están fuera de la ciudad 10. Otro 11. No sé	Cualitativa	Nominal
Como calificas las relaciones de tu familia	relfam	1. Excelentes 2. Buenas 3. Regulares 4. Malas 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Ordinal
Actitud frente a la norma (escala)	norma1	1. Actitud muy desfavorable 2. Actitud desfavorable 3. Actitud favorable 4. Actitud muy favorable 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Ordinal
Tienes algún seguro de salud	seguro0	1. Si 2. No 3. No se 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
A que estas afiliado	seguro1	1. Régimen subsidiado (ARS) 2. Régimen contributivo (Carné de EPS) 3. Medicina Prepagada 4. Carné de SISBEN 5. No estas afiliado(a) 6. No sé 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Consumo bebidas alcohólicas	balcohol	0. No 1. Si 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Consumo de sustancias psicoactivas	consuspa	0. No 1. Si 99. Sin dato	Cualitativa	No minal

Actitudes, creencias y hechos que favorecen el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes	actdr	1. Muy desfavorable 2. Desfavorable 3. Favorable 4. Muy favorable 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Alguna vez te han diagnosticado algún problema del comportamiento o enfermedad mental	v189	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Cual Dx mental	enfmenta	1 Dependencia a sustancias 2 Depresión 3 Ansiedad 4 Trastornos de conducta alimentaria 5 Déficit de atención e hiperactividad 6 Esquizofrenia y tx psicóticos 7 Trastorno afectivo bipolar 8 Otro 99 Sin Dato	Cualitativa	Nominal
Conoces grupos armados ilegales donde participan Jóvenes	v207	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Qué tipo de relaciones tienes con estos(as) jóvenes	v208	0. Ninguna 1. Sólo los saludas 2. Conversas con ellos 3. A veces participas en las actividades de ellos 4. Manejas las armas 5. Otra 6. No quiero responder 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Qué piensas o qué sientes hacia los(as) jóvenes que hacen parte de grupos armados ilegales	v209	1. Miedo 2. Admiración 3. Indiferencia 4. Rabia 5. Otro 6. No quiero responder 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
LA PRINCIPAL manera que tiene tú familia para resolver conflictos	v210	1. Con gritos, insultos y amenazas 2. Con golpes 3. Ignorando a los demás miembros de la familia 4. Dejándose de hablar 5. Dialogando 6. Otra 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Tu familia: En peleas con armas o con los puños	v211.1	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Tu familia: Ha participado en el negocio del narcotráfico o venta de sustancias psicoactivas ilegales	v211.2	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal

Tu familia: Ha robado, herido o matado a alguien	v211.3	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Tu familia: Ha sido acusado de algún delito (robar, herir o matar)	v211.4	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Número de antecedentes delincuenciales en la familia	antdelit	Número de antecedentes delincuenciales	Cuantitativa	Razón
Actitudes que favorecen el comportamiento violento	actviol1	1. Muy desfavorable 2. Desfavorable 3. Favorable 4. Muy favorable 98. No aplica 99. Sin dato	Cualitativa	Ordinal
Te gustaría portar un arma de fuego	v232	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
En caso de necesitarla, tienes a alguien que te preste, alquile o venda un arma de fuego	v233	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Portas algún tipo de armas	v234	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Te genera seguridad, sensación de poder o estatus el hecho de portar un arma	v235	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Victima de violencia moderada	vicmoder	0. No 1. Si 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Victima de violencia severa	vicsever	0. No 1. Si 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has amenazado para obtener dinero o para forzar a cambiar a de lugar residencia a alguien	v250251	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has amenazado con cuchillo, navaja, botella, machete, palo, arma de fuego, otro	v252253	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has ha pegado con puños, patadas u objetos	v254255	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has robado a mano armada	v256	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has herido con cuchillo, navaja, botella y otro	v257	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal

Has disparado	v258	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has matado	v259	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has intentado violar o has violado	v260261	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Has secuestrado, retenido o desaparecido a alguien	v2626364	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Habías consumido una sustancia, incluyendo alcohol, cuando agrediste	v268	1 Si 2 No 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Cuál fue LA PRINCIPAL razón para agredir	v269	1. Molestó a alguien de tu familia 2. Molestó a un amigo(a) 3. Te había agredido 4. Le tienes rabia 5. Es una mala persona y le hizo daño a otros 6. Tenías que vengarte 7. Te la tiene montada 8. Es muy creído(a) 9. Te quito algo que querías mucho 10. No te quiere 11. Porque te dio la gana 12. Otra 98 No aplica 99 Sin dato	Cualitativa	Nominal
Agresor, violencia moderada	agrevimo	0. No 1. Si 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal
Agresor, violencia severa	agrevise	0. No 1. Si 99. Sin dato	Cualitativa	Nominal